ARQ-2680



# INFORME FINAL DE ACTIVIDADES DE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL ÁREA DE LA ETAPA 2 – SUPERMANZANAS SMIII-16 y SMIII-17

## ÁREA: 43091.047 $m^2$

## PROYECTO CIUDAD EMPRESARIAL SARMIENTO ANGULO

Coordinación General:
LEONARDO MAURICIO NAVAS CAMACHO

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Asistentes de Investigación en campo y laboratorio:
RUBÉN DARÍO RIVERA VEGA
(Asistente de Investigación)
ARIEL ANZOLA ROJAS
(Estudiante)
HECTOR IVÁN MORALES
(Rectificación de aerofotografías, diseño de figuras y planos)

Asesoría académica:
DUSTANO LUIS ROJAS GARCÉS
LENIN PESCADOR PINEDA

Bogotá, D.C., Octubre 19 de 2012



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ICANH
BIBLIOTECA

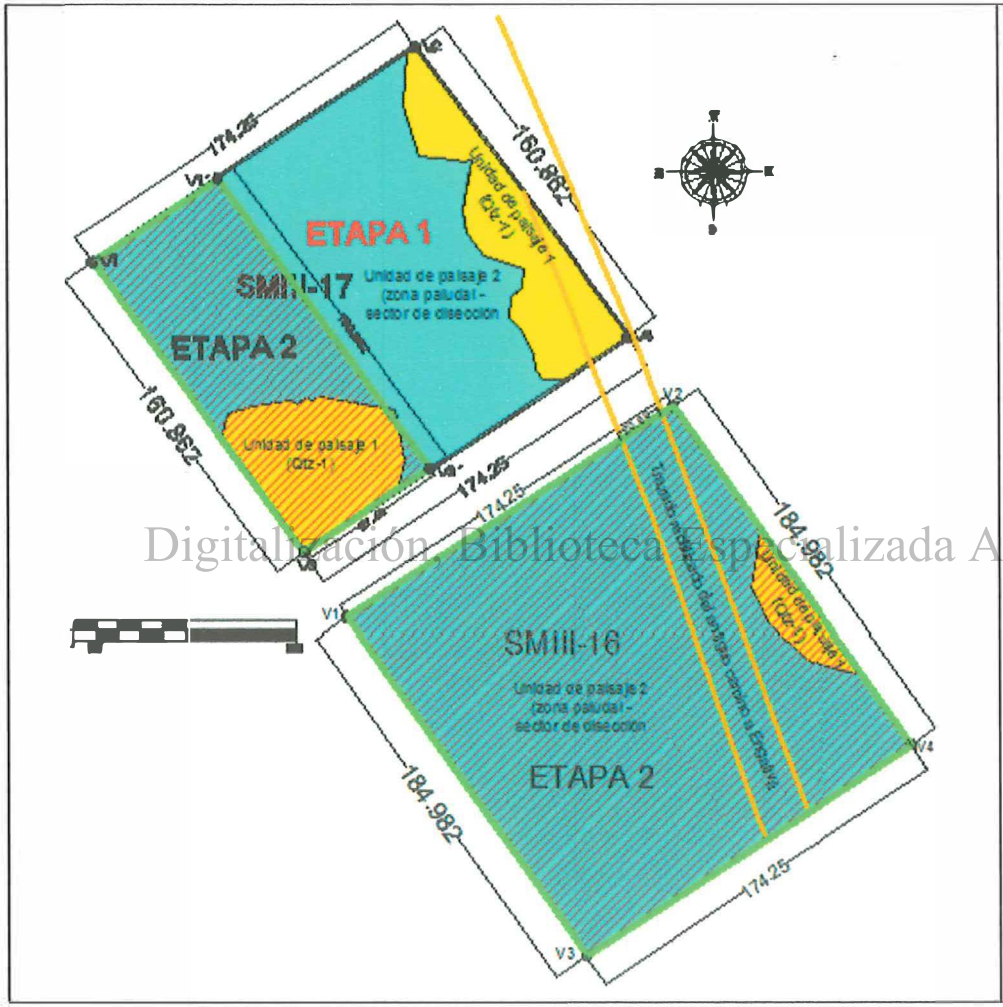


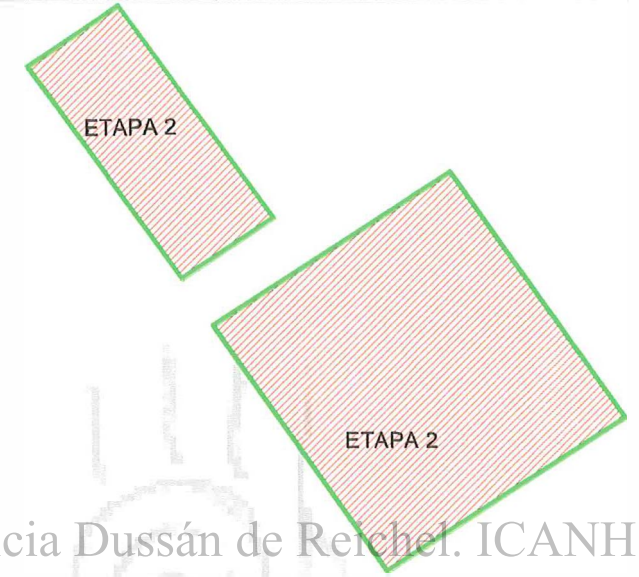
Panorámica del área de la Etapa 2, en la Supermanzana SMIII-17

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Panorámica del área de la Etapa 2, en la Supermanzana SMIII-16




**Área objeto de Prospección Arqueológica (Etapa 2) realizada y del presente informe final.**

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH








Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Algunas fotografías ilustrativas de la labor de muestreo arqueológico (prospección) para el área de la Etapa 2 en la Supermanzana SMIII-17



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Algunas fotografías ilustrativas de la labor de muestreo arqueológico (prospección) para el área de la Etapa 2 en la Supermanzana SMIII-16

# CONTENIDO

*1. JUSTIFICACIÓN, RESULTADOS DE LAS ACTIVIDADES DE OBSERVACIÓN Y MUESTREO REALIZADAS, Y CONCLUSIONES GENERALES ..... 11*

*2. NORMATIVIDAD PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO ..... 13*

*3. OBJETIVOS ..... 15*

3.1 GENERALES ..... 15

3.2 ESPECÍFICOS ..... 16

*4. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES ETNOHISTÓRICAS Y ARQUEOLÓGICAS RELEVANTES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE BOGOTÁ, D.C. 16*

4.1 LA LOCALIZACIÓN DEL BOGOTÁ ACTUAL RESPECTO DE LA LOCALIZACIÓN DEL BOGOTÁ PRECOLOMBINO ..... 18

4.2 ¿QUÉ OCURRIÓ EL 6 DE AGOSTO DE 1538? ..... 22

4.3 TRAZA O PLANO INICIAL DE SANTAFÉ ..... 25

4.4 ARQUITECTURA DE SANTAFÉ ..... 30

4.5 PLANOS, NOMENCLATURA Y SECTORIZACIONES PRIMERAS DE SANTAFÉ 33

4.6 PROYECTO CATEDRAL PRIMADA BOGOTÁ. RESTAURACIÓN CUBIERTA. ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS: SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA HORIZONTAL Y VERTICAL. (Therrien 1994) ..... 40

4.6.1 DOS SIGLOS DE REVOLUCIONES; DOS SIGLOS DE RECONSTRUCCIONES Y REVOLUCIONES (Therrien 1994: 7; Therrien 1995: 153, respectivamente) ..... 41

4.6.2 ESTRATIGRAFÍA Y MATERIALES CONSTRUCTIVOS Y CULTURALES ..... 42

4.6.3 LOS MATERIALES CONSTRUCTIVOS ..... 43

4.6.4 EL MATERIAL CULTURAL ..... 44

4.7 SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA VERTICAL Y HORIZONTAL DE LA CUBIERTA DE LA CATEDRAL PRIMADA ..... 46

4.8 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL TEATRO FAENZA. INFORME DE ACTIVIDADES (2006) ..... 49

4.9 ESTUDIO DE IMPACTO ARQUEOLÓGICO. PARQUE EL PALOMAR DEL PRÍNCIPE. BARRIO LA CANDELARIA, BOGOTÁ (2007) ..... 52

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4.10 ESTUDIO DE IMPACTO ARQUEOLÓGICO. DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO EN LA MANZANA LIÉVANO: LA CONFIGURACIÓN DE LOS AGENTES URBANOS HEGEMÓNICOS EN SANTA FE, SIGLOS XVI-XX. (Del Cairo et al 2007) .....56

4.11 INFORME PROYECTO PLAZA DE MERCADO DEL BARRIO LAS CRUCES, BOGOTÁ (Mantilla et al. 2007).....63

4.12 ESTUDIO ARQUEOLÓGICO "EL MOLINO DEL BOQUERÓN". (Rivera y Martínez 2007).....68

4.13 ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN BOGOTÁ: UN ESTUDIO DE CASO EN LA CANDELARIA. (Ome y Rivera 2010) .....71

4.14 RESEÑA RELACIONADA CON EL TEMA DE CAMINOS ANTIGUOS .....76

4.15 TRADICIÓN HACIENDA DE "EL SALITRE" .....81

4.15.1 INTRODUCCIÓN .....81

4.15.2 DEL ARTÍCULO DE JUAN CARRASQUILLA BOTERO .....82

4.16 TIPOLOGÍA CERÁMICA GENERAL.....83

4.17 REFLEXIONES EN EL CASO DE LAS TÉCNICAS UTILIZADAS EN LOS ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE BOGOTÁ .....93

*5. METODOLOGÍA ..... 95*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

5.1 UTILIZACIÓN DE DATOS SECUNDARIOS DE INVESTIGACIONES EN GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA Y ESTUDIOS DE SUELOS .....95

5.2 FOTOINTERPRETACIÓN DE UNIDADES DE PAISAJE Y ALGUNOS RASGOS GEOMORFOLÓGICOS POR MEDIO DE SENSORES REMOTOS .....97

5.3 CONTRASTACIÓN DE UNIDADES DE PAISAJE, RASGOS GEOMORFOLÓGICOS INTERPRETADOS POR MEDIO DE LOS DATOS SECUNDARIOS Y LA INTERPRETACIÓN DE SENSORES REMOTOS: MUESTREO ARQUEOLÓGICO .....102

5.3.1 DESCRIPCIONES REALIZADAS EN LAS UNIDADES DE MUESTREO REALIZADAS PARA LA ETAPA 2 DENTRO DE LAS SUPERMANZANAS SMIII-16 Y SMIII-17 .....106

5.4 CONTRASTACIÓN DE LA HIPÓTESIS SOBRE LA PRESENCIA DE UN TRAMO DEL CAMINO ANTIGUO A ENGATIVÁ O DE CAMAVIEJA Y LA ALTERACIÓN POR TRANSFORMADORES CULTURALES DE NIVEL 1 .....118

5.4.1 PUNTOS DE CONTROL Y PROCESO DE RECTIFICACIÓN .....119

5.4.2 UNIDADES DE MUESTREO REALIZADAS PARA CORROBORAR ALTERACIONES POR TRANSFORMADORES CULTURALES DE NIVEL 1, EN ALGUNOS SECTORES DEL TRAZADO DEL CAMINO DE CAMAVIEJA .....129

*6. CONCLUSIONES ..... 140*

*7. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO ESPECIAL EN EL ÁREA DEL TRAZADO DEL CAMINO A ENGATIVÁ O DE CAMAVIEJA EN LA SUPERMANZANA SMIII-16 ..... 141*

*8. BIBLIOGRAFÍA ..... 148*

*9. ANEXOS ..... 152*

**1.1 MAPA No.1 ..... 152**

# ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Indicación de algunos sitios arqueológicos en proximidades al Centro Histórico de Bogotá y reseñados en este documento (Fuente Imagen: Google Earth, 2010). ..... 17

Figura 2 "Metodología en la fundación de ciudades coloniales." (Martínez 1988: 21) ..... 26

Figura 3 Plano de la ciudad de Santafé en la fecha de su fundación". (Martínez 1988: 65) ..... 28

Figura 4 Croquis de Diego de Torres y Moyachoque de, aproximadamente, principios de la década setenta del siglo XVI, recreado en la parte inferior por Carlos Martínez. (Fuente: Martínez 1988: 101) ..... 34

Figura 5 Vista de Santafé en 1772, por J. Aparicio Morata." (Martínez 1988: 102-103) ..... 35

Figura 6 "Plano de Santafé, 1797, por Carlos Cabrer." (Martínez 1988: 109) ..... 35

Figura 7 "Copia de la copia de un plano levantado por Vicente Talledo y Rivera, fechado en Mompox el 15 de mayo de 1810"... (Martínez 1988: 100-111) ..... 36

Figura 8 "Copia de la copia de un plano levantado por Vicente Talledo y Rivera, fechado en "Primera sectorización de Santafé." (Martínez 1988: 89) ..... 37

Figura 9 "Nomenclatura Urbana de Santafé." (Martínez 1988: 159) ..... 38

Figura 10 "Plano geométrico de la ciudad de Santafé de Bogotá". 1791. Domingo Esquiaqui (Cuéllar y Mejía 2007: 14-15) ..... 40

Figura 11 Panorámica del área de estudio dentro de la Catedral Primada de Bogotá (Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 46

Figura 12 Vista de la entrada falsa de la Catedral Primada de Bogotá con vista al fondo hacia el Palacio de Liévano o Alcaldía Mayor de Bogotá (Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 47

Figura 13 Vista Panorámica del Teatro Faenza y de sus alrededores ((Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 49

Figura 14 Vista de la fachada del Teatro Faenza (Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 50

Figura 15 Vista Panorámica del Parque El Palomar del Príncipe y alrededores (Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 52

Figura 16 Vista Panorámica del área de estudio arqueológico dentro de la denominada Manzana Liévano – Alcaldía Mayor de Bogotá y al fondo Catedral Primada de Bogotá (Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 56

Figura 17 Vista panorámica del sitio relacionado con la Plaza de Mercado del Barrio Las Cruces (Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 64

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 18 Vista panorámica del sitio arqueológico Molino del Boquerón, en cercanías a la estación de Teleférico-Funicular de Monserrate (Fuente Imagen: Google Earth, 2010) ..... 68

Figura 19 Vista panorámica del sitio arqueológico ubicado en la Casa de La Carrera 4ta No. 8-18, barrio La Candelaria (Fuente Imagen: Google Earth, 2010). ..... 72

Figura 20 Ubicación del área de estudio (SMIII-16 y SMII-17) respecto a las unidades lito-estratigráficas delimitadas por los profesores Thomas Van Der Hammen, Karin Helmens y Henry Hooghiemstra (IGAC, 1995) ..... 96

Figura 21 Visualización de pixeles en las imagen satelital compuesta, relacionados con unidades de paisaje1 (Relictos de Terraza) y con la unidad de paisaje 2 (sector paludal – zona de disección) ..... 97

Figura 22 Visualización de la imagen satelital de Google Earth Plus (2012) e imagen satelital compuesta por el equipo de trabajo de los pixeles relacionados con las dos unidades de paisaje interpretadas y delimitadas ..... 98

Figura 23 Visualización de la imagen satelital de Google Earth Plus (2012) e imagen satelital compuesta (máxima reflectancia) por el equipo de trabajo de los pixeles relacionados con las dos unidades de paisaje interpretadas y delimitadas ..... 99

Figura 24 Esquema mostrando las líneas de vuelo y las aerofotografías consultadas en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi y relacionadas con la corroboración aerofotográfica de ubicación del antiguo Camino a Engativá o de Camavieja ..... 100

Figura 25 Fotografías aéreas 115 y 119 fusionadas (A-27 1:24 38 S-404) y visualizando el área de fotointerpretación generalizada ..... 101

Figura 26 Fotointerpretación generalizada realizada estereoscópicamente sobre las Fotografías aéreas 115 y 119 fusionadas (A-27 1:24 38 S-404) ..... 103

Figura 27 Ejemplo de algunos de las Unidades de Sondeo (US) realizadas en la unidad de paisaje 1 para el área de la Etapa 2 dentro de la SMIII-17 ..... 109

Figura 28 Ejemplo de algunos de las Unidades de Sondeo (US) realizadas en la unidad de paisaje 2 para el área de la Etapa 2 dentro de la SMIII-17 ..... 113

Figura 29 Sector con presencia de relleno con recebo vibro-compactado en sector de la SMIII-16 ..... 115

Figura 30 Ejemplo de algunos de las Unidades de Sondeo (US) realizadas en la unidad de paisaje 2 para el área de la Etapa 2 dentro de la SMIII-16 ..... 118

Figura 31 Ubicación de puntos de puntos de control asociados con calles o sitios en la fotografía aérea No.89 perteneciente al vuelo C2521, para proceso de rectificación ..... 120

Figura 32 Ubicación de puntos de puntos de control asociados con calles o sitios en el el Plano 2 (plano de la Bogotá y sus alrededores elaborado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, correspondiente al año 1954, Escala: 1:25000) (Sánchez y Pavony, 2007) ..... 121

Figura 33 Ubicación de puntos de puntos de control asociados con calles o sitios en el Plano 2 (plano de la ciudad de Bogotá, ejecutado por la sección de levantamiento secretaria de Oo. P.p. Municipales 1932 Escala 1:10000) (Sánchez y Pavony, 2007) ..... 122

Figura 34 Ubicación de puntos de control o de rectificación con coordenadas cartesianas, dentro de pixeles establecidos en las fotografías aéreas fusionadas 15 y 19 (A-27 1:24 38 S-404) ..... 123

Figura 35 Comparativo entre las fotografías aéreas fusionadas 15 y 19 (A-27 1:24 38 S-404) sin rectificar (imagen de la izquierda) y rectificadas, re-muestreadas y geo-referenciadas (imagen derecha) ..... 124

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 36 Puntos de control, sitios y calles que, aunque fueron modificados en aspectos constructivos a través de la secuencia diacrónica, aún tienen las mismas orientaciones y dimensiones y que sirvieron de referencia al proceso de rectificación ..... 125

Figura 37 Comprobación dentro de la imagen satelital en el programa Google Earth (Google Earth, 2012) de los puntos de control y líneas digitalizadas en la imagen satelital rectificada ..... 127

Figura 38 Pozos de control (PC) plateados teóricamente dentro de algunos sectores del trazado del camino de Engativá o de Camavieja ..... 128

Figura 39 Pozo de Control PC-1 ..... 130

Figura 40 Trinchera de Observación TO-1 ..... 132

Figura 41 Trinchera de Observación TO-2, nivel 150 cm y comienzo profundización hasta nivel 170 cm y visualización de capas vibro-compactadas y rellenos de escombros y desechos de construcción e industriales ..... 136

Figura 42 Trinchera de Observación TO-2, nivel 170 cm y visualización de capas vibro-compactadas y rellenos de escombros y desechos de construcción e industriales ..... 137

Figura 43 Trinchera de Observación TO-2, profundización desde nivel 170 cm hasta nivel 260 cm y visualización de capas vibro-compactadas y rellenos de escombros y desechos de construcción e industriales ..... 138

Figura 44 Muestra de materiales arqueológicos que se encontraron mezclados junto con los rellenos de escombros de construcción, desechos industriales y basuras encontradas en las unidades de muestreo realizadas en algunos sectores del trazado del camino de Engativá o de Camavieja ..... 139

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Coordenadas cartesianas (Datum Bogotá-Observatorio) de los vértices del área de la Etapa 2 (ver con detalle Mapa No.1) ..... 11

Tabla 2 Síntesis de la normatividad relacionada con la preservación del Patrimonio Cultural y Arqueológico ..... 14

Tabla 3 Tipos cerámicos y su asociación a periodo prehispánico, colonial, independencia y republicano, de acuerdo a los estudios realizados en el área de influencia al centro histórico de Bogotá ..... 84

# 1. JUSTIFICACIÓN, RESULTADOS DE LAS ACTIVIDADES DE OBSERVACIÓN Y MUESTREO REALIZADAS, Y CONCLUSIONES GENERALES

De acuerdo al documento presentado ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) titulado: *"Prospección Arqueológica y formulación del Plan de Manejo Arqueológico en el área del proyecto Ciudad Empresarial Sarmiento Angulo. Supermanzanas SMIII-16 y SMIII-17. Bogotá, D.C",* el cual fue evaluado y aprobado por el Instituto mediante la expedición de la Autorización de Intervención Arqueológica No. 2955 (21.09.2012) (Comunicación ICANH4300, vía correo electrónico de la misma fecha), se presenta este informe, relacionado con el muestreo arqueológico realizado en la denominada Etapa 2, al interior de las Supermanzanas SMIII-16 y SMIII-17 (ver Mapa 1).

Las siguientes son las coordenadas cartesianas (Datum Bogotá-Observatorio) de los vértices (ver Anexos: Mapa 1) que permiten delimitar y geo-referenciar el área de la Etapa 2 dentro de las Supermanzanas SMIII-16 y SMIII-17, zona objeto de estudio

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Tabla 1 Coordenadas cartesianas (Datum Bogotá-Observatorio) de los vértices del área de la Etapa 2 (ver con detalle Mapa No.1)**

| SUPERMANZANA | VÉRTICE | Coordenadas cartesianas (Datum Bogotá- Observatorio) | |
|---|---|---|---|
| | | Este | Norte |
| SMIII-17 | V1 | 997465.0 | 1005354.0 |
| | V1´ | 997521.3 | 1005391.3 |
| | V3 | 997616.0 | 1005261.4 |
| | V3´ | 997559.8 | 1005224.1 |
| SMIII-16 | V1 | 997578.5 | 1005195.1 |
| | V2 | 997725.1 | 1005289.3 |
| | V3 | 997685.4 | 1005044.0 |
| | V4 | 997832.0 | 1005138.2 |

Se corrobora (al igual que lo estipulado para la Etapa 1) la presencia de la antigua zona de humedal, denominada en este estudio como Paisaje 2: zona paludal, relacionada con el sector de disección de terraza fluvio - lacustre de nivel 1 y 2 del Pleistoceno y Holoceno, áreas que fueron conformadas antiguamente por ecosistemas lénticos o humedales, zonas no aptas para la ubicación de asentamientos humanos, afirmación entre otros medios sustentada mediante la presencia de suelos de los subgrupos *Typic Endoaquepts* y *Aeric Endoaquepts* (IGAC, 2000), evolucionados a partir de sedimentos

clásticos hidrogénicos. En general son de baja evolución, con limitante de profundidad por fluctuaciones del nivel freático, superficial o moderadamente profundos, y fertilidad moderada a baja. Todos estos suelos tienen, de manera general, un horizonte Ap (aproximadamente entre 0 - 25 cm), una secuencia de horizontes Bw (aproximadamente en un intervalo entre 25 y 90 cm) y un horizonte C (óxido - reducido, en algunos hasta más de 120 cm de profundidad). Pero para el caso de estos sectores de disección se tienen suelos con presencia de un horizonte C gleizado superficial, tal como se observó en la prospección arqueológica realizada en Lote Cerezos - C3, en Soacha (Navas, 2012), al interior de una zona de disección correlacionable con los sectores de disección del presente estudio. Así, en esta zona no se hallan indicios o huellas de ocupación prehispánica por ser un sistema que se encontraba en su mayor parte anegado o cubierto con un espejo de agua, hipótesis que se corroboró con el muestreo realizado en la unidad de paisaje 2 y de acuerdo a los resultados de otros antecedentes arqueológicos.

Se reitera de antemano, que toda el área objeto de este informe, se encuentra fuertemente alterada por remoción del suelo más profundo y, especialmente, por la depositación de toda clase de "escombros" modernos, principalmente residuos de construcción, y no se halla evidencia arqueológica de artefactos y/o rasgos relacionados con la época Prehispánica y los periodos Colonial, Independencia y Republicano, al igual que lo dilucidado en la Etapa 1.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las únicas evidencias que se hallan, hacen parte de los rellenos y escombros de construcciones y residuos industriales depositados, relacionadas desde el periodo Republicano y específicamente por los años de construcción de la Avenida El Dorado, entre 1953 y 1958, y del Centro Administrativo Nacional (CAN) desarrollado entre 1956 y 1962. La corroboración de lo afirmado, puede ser constatada en las descripciones realizadas en los numerales 5.3.1 y 5.4.2 de este documento.

Con respecto a evidencia de otros periodos arqueológicos - históricos como Colonial, Independencia y Republicano esta se encuentra descontextualizada, producto de su integración dentro del registro arqueológico como rellenos con escombros de fueron depositados en toda el área de estudio, evidencia sustentada por la presencia en horizontes de suelos, sedimentos y fragmentos de roca mezclados con artefactos cerámicos coloniales (Desgrasante Arrastrado Fino y Guatavita Desgrasante Tiesto época colonial), desechos de plásticos, lozas en concreto, ladrillo de comienzos del periodo republicano y recientes, desechos de pavimento en asfalto, limolitas, *plaeners*, desechos industriales de hierro, plomo y cobre, etc. Esta mezcla y alteración profunda de los suelos y contextos (Transformadores culturales de nivel 1) hace imposible reconstruir algún contexto estratigráfico y, especialmente, en lo relacionado a los aspectos constructivos del camino a Engativá o de Camavieja; sin embargo, ya que se utilizaron algunas unidades de muestreo, se plantea un Plan de Manejo Arqueológico Especial (PME) para la zona de

influencia del camino, consistente en la contrastación de la hipótesis sobre la fuerte alteración del contexto arqueológico relacionado con la evidencia de una facilidad como el camino antiguo a Engativá o de Camavieja por procesos post-depositacionales o transformadores culturales de nivel 1 (C-Transforms de nivel 1) desde la construcción y adecuación de la actual avenida El Dorado y del Centro Administrativo Nacional (CAN) hasta la época actual. La visualización de toda clase de rellenos con escombros de construcción e industriales, todo tipo de basuras y capas vibro-compactadas modernas en las dos unidades de muestreo realizadas PC-1 y TO-1, permiten estipular que los procesos post-depositacionales (transformadores culturales de nivel 1) a las adecuaciones iniciales y/o posteriores a la construcción del camino a Engativá o de Camavieja, enmascaran las observaciones arqueológicas y posteriores inferencias que pudieran darse sobre los aspectos constructivos del camino de Camavieja. Aunque los horizontes Bw y Cg compactados y laminares pudiesen indicar el trazado del mismo, en las unidades de muestreo realizadas no existe material arqueológico asociado a estos horizontes edáficos Bw y Cg que permitan estipular que estos dos horizontes hacen parte de la visualización de algún sector del trazado del camino.

De otra parte, a excepción del área del trazado rectificado y geo-referenciado aerofotográficamente del Camino a Engativá o de Camavieja al interior de la SMIII-16 (para el que se plantea un Plan de Manejo Arqueológico Especial), se solicita formalmente al Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) confirme o autorice la liberación del área de la Etapa 2 (Supermanzanas SMIII-17 y SMII-16) en términos arqueológicos, de acuerdo a los resultados del muestreo, para que de este modo, la empresa CONSTRUCCIONES PLANIFICADAS y/o las que ésta Empresa considere pertinentes, den inicio a las labores de construcción proyectadas cuando lo consideren conveniente.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## 2. NORMATIVIDAD PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

En la siguiente tabla, se hace una síntesis de las principales leyes y normas que rigen los aspectos relacionados con la preservación del patrimonio arqueológico y cultural -en general- (Ley 397 de 1997 y posteriores modificaciones) y los lineamientos básicos relacionados con los programas de Arqueología Preventiva (Tabla 2).

**Tabla 2 Síntesis de la normatividad relacionada con la preservación del Patrimonio Cultural y Arqueológico**

| NORMATIVIDAD O INSTRUMENTO DE PLANEACIÓN | ASPECTOS CENTRALES |
|---|---|
| LEY 103 DE 1931 (6 de octubre) | "Por la cual se fomenta la conservación de los monumentos arqueológicos de San Agustín (Huila)" |
| Ley 14 de 1936 | "Por la cual se autoriza al Poder Ejecutivo a adherir al Tratado sobre la protección de muebles de valor histórico." |
| Ley 36 de 1936 | "Por la cual se aprueba el Pacto Roerich para la protección de las Instituciones Artísticas y Científicas y Monumentos Históricos." |
| Ley 163 de 1959 | "Por la cual se dictan medidas sobre defensa y conservación del Patrimonio Histórico, Artístico y Monumentos Públicos de la Nación" |
| Decreto 264 de 1963 | "Por el cual se reglamenta la Ley 163 de 1959 sobre defensa y conservación del Patrimonio Histórico, Artístico y Monumentos Públicos de la Nación." |
| Decreto 522 de 1971 | De las contravenciones especiales que afectan el patrimonio |
| Decreto 833 de abril 26 de 2002 | "Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 397 de 1997 en materia de Patrimonio Arqueológico Nacional y se dictan otras disposiciones" |
| Ley 1185 de 2008 (12 de marzo) | Crea el Sistema Nacional de Patrimonio Cultural, actualiza las definiciones del mismo, define un régimen especial de los Bienes de Interés Cultural, crea el Consejo Nacional de Patrimonio..., modifica la Ley 397 de 1997. |
| Decreto 763 de 2009 (10 de marzo) | Reglamenta parcialmente las Leyes 814 de 2003 y 397 de 1997 modificada por medio de la Ley 1185 de 2008...<br>El Título IV se ocupa del Patrimonio Arqueológico: El Art. 54 trata del Régimen Especial del Patrimonio Arqueológico; el 55 del ICANH como única autoridad competente; su parágrafo cuarto se refiere a los Programas de Arqueología Preventiva; El 56 se refiere a las áreas arqueológicas protegidas; el 57 a los tipos de intervención sobre el patrimonio |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | |
|---|---|
| | arqueológico. |
| Lineamientos Programas de Arqueología Preventiva<br>(15 de julio de 2010) | Este documento del ICANH, se presenta también como "Régimen Legal y Lineamientos Técnicos de los Programas de Arqueología Preventiva en Colombia". Obviamente se basa en la normatividad jurídica existente, antes mencionada. Define los Programas de Arqueología Preventiva, el propósito de los mismos, sus fases, la relación de estas respecto a los procedimientos técnicos de las obras civiles; define Diagnóstico Arqueológico, Prospección Arqueológica, formulación de Planes de Manejo; explica los trámites para la expedición de autorización para la intervención sobre el patrimonio arqueológico; Expone precisiones sobre los proyectos de exploración de hidrocarburos e infraestructura; Ejecución de planes de manejo arqueológico; divulgación; etc. |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

# 3. OBJETIVOS

## 3.1 GENERALES

- Identificar los diferentes periodos de ocupación humana en el área de estudio, de forma tal que permitan contextualizar y ampliar la información existente sobre procesos regionales socioculturales descritos por otras investigaciones.

- Asignar y correlacionar temporalidad relativa a la evidencia artefactual que se registre, asociándola a periodos de ocupación arqueológicos específicos de ocupación de humana, sin desconocer las tipologías y cronologías establecidas por investigaciones previas (antecedentes de investigaciones arqueológicas).

- Realizar inferencias a un nivel bajo sobre los hallazgos arqueológicos y sus relación con unidades de paisaje, suelos y recursos hídricos para el área de estudio.

3.2 ESPECÍFICOS

- Adelantar una prospección arqueológica, mediante un muestreo arqueológico estratificado sistemático, es decir la determinación de Unidades de Muestreo por unidades geomorfológicas interpretadas previamente y referidas como cualquiera de estas unidades: Unidades de Observación (UO), Unidades de Sondeo (US), Unidades de Barreno (UB) o Unidades Recolección Superficial (URS).

- Generar, concomitante a labor propiamente investigativa, un Plan de Manejo Arqueológico que permita señalar a CONSTRUCCIONES PLANIFICADAS, qué clase de medidas de mitigación deben realizarse para evitar un detrimento del Patrimonio Arqueológico y Cultural que potencialmente pueda encontrarse en el área de estudio (es decir, medidas de rescate y/o monitoreo arqueológicos).

## 4. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES ETNOHISTÓRICAS Y ARQUEOLÓGICAS RELEVANTES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE BOGOTÁ, D.C.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 1 Indicación de algunos sitios arqueológicos en proximidades al Centro Histórico de Bogotá y reseñados en este documento (Fuente Imagen: Google Earth, 2010).**

## 4.1 LA LOCALIZACIÓN DEL BOGOTÁ ACTUAL RESPECTO DE LA LOCALIZACIÓN DEL BOGOTÁ PRECOLOMBINO

El documento de Sylvia Broadbent "Situación del Bogotá Chibcha" (1974) además de referirse a sus excavaciones arqueológicas –realizadas en 1965- en el área rural del actual municipio de Funza, de identificar la localización de las mismas "con una porción del Bogotá Chibcha" reitera con ello que la capital del país no fue fundada en el mismo sitio del Bogotá precolombino y se apoya constantemente en los cronistas de La Conquista y La Colonia que clarifican en todos los casos el asunto en cuestión. Resume la investigadora, con base en Aguado, Castellanos, Simón y Piedrahita: "La información suministrada por los cronistas sobre la localización del capital del Zipa es más bien vaga: en la mitad de la Sabana; cerca al río Bogotá, pero en el otro lado de él desde Suba; a cinco leguas de Santafé" (Broadbent 1974: 123)

Con más precisión, en cuanto a distancia y ubicación, al describir Simón la persecución de los conquistadores al cacique Bogotá, desde el pueblo de Suba hasta donde residía (también llamado Bogotá o Muequetá, como se explicará luego) dice: "desde el de Suba a él no había dónde detenerse más que en el río del valle que venía lleno… por no ser más que tres leguas pequeñas las que hay de uno a otro… de manera que pasando los nuestros el río y llegando a su pueblo y aposentos, ya les hallaron vacíos. Donde se pudieron bien a sus anchas aposentar todos, que por eso debió de irse el Bogotá por dejarle sus casas reales desocupadas, para que estuvieran en ellas bien acomodados por su ancha capacidad que la tenían y fabricadas con tanta suntuosidad a su modo y que dejaban muy atrás las de los otros caciques"… (Simón 1981: III, 201) Otro dato importante aportado por el cronista tiene que ver con la ubicación del sitio en inmediaciones de humedales, cuando "Viendo el Bogotá y sus indios cuan de asiento tomaban los nuestros la estada en el pueblo, intentaron alejarlos de él… Y así dieron en venir de noche y de día, a todas horas, sin dar una de reposo, a grandes tropas enviadas por el Bogotá que con dardos desde fuera… los inquietaban. De manera que no podían descuidarse un punto sin tener en las suyas las armas y ensillados los caballos, aunque estos eran de poco efecto por ser muchos los pantanos y cenagosos tremendales que hay a la redonda de aquel sitio donde los indios se metían huyendo de ellos, si bien algunos, pareciéndoles serían sus pies más veloces que los de los caballos, querían más valerse de ellos que de las ciénagas, y saliéndoles mal su atrevimiento, lo pagaban con la vida en tierra seca, atropellados de caballos y lanzas, de la que se libraban en los pantanos, de donde volvían a salir de nuevo los que se guarecían en ellos y con mayores volvían al alojamiento de los nuestros, arrojando a veces los dardos encendidas las puntas, con intentos de abrasar las pajizas casas,"… (Simón 1981: III, 204)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con relación a la localización de la fundación de Santafé (o Santa Fe) dice la investigadora "fue fundada en, o cerca de la población cuyo nombre se ha publicado como

Tensacá (Aguado), Teusaquillo (Simón) y Thybzaquillo (Piedrahita). Estas seguramente son variaciones de la ortografía del mismo nombre y se refieren al mismo sitio. Tensacá es posiblemente una manera errónea de leer Teusacá y la b de Piedrahita podría ser equivalente a la u de Simón, puesto que la b, v y u fueron intercambiables en el siglo XVII en la ortografía española. Las más largas (y posteriores) versiones del nombre obviamente terminan en el sufijo diminutivo illo, probablemente usado para distinguir esta población de otra llamada Teusacá, situada en alguna parte entre Usaquén y Guasca, presumiblemente en el valle del actual río Teusacá… Es verdad que escritores recientes lo han descrito como un sitio de veraneo del Zipa, pero este cuento parece haber empezado con Juan Rodríguez Freire (1636), cuyos escritos son divertidos pero a veces inciertos." (Broadbent 1974: 122-123)

Broadbent no hace alusión a qué escritores recientes se refiere pero los reseñadores podemos citar, a manera de ejemplo, a Carlos Martínez, urbanista e investigador muy riguroso, que dedicó su vida a la historia de la ciudad, quien afirma: "Los historiadores están acordes en que Teusaquillo era un lugar poblado, en posición prominente donde el Zipa tenía su sede de esparcimiento y recreación… Sobre la posición exacta que ocupaba el Teusaquillo muy poco se ha escrito… Los expedicionarios que acompañaron a Quesada en la conquista del territorio chibcha concuerdan en que este lugar que llamaron 'casa del monte', estaba a tres leguas de Bacatá (sic)" (Martínez 1988: 37-38). Con base en el párrafo anterior y aclarando que Martínez también puso en cuestión la "espléndida imaginación" de Rodríguez Freire es necesario aclarar varios asuntos:

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Primer asunto, la localización de "la casa del monte". La localización de este sitio no tiene nada que ver con la del Teusaquillo, ni por altitud (en un lugar más bajo que la Sabana) ni por la proximidad al poblado mencionado por el propio Simón, cuando continua la descripción de la persecución al Cacique Bogotá: "acordó de irle a buscar por unos ciegos rastros que había tenido, como era así de que estaba en una casa de recreación que tenía a cuatro leguas de aquel pueblo, (el Bogotá, ocupado entonces por el ejército de Quesada; Nota de los reseñadores) ya en tierra más caliente que fría, que en su lengua se llama Tonaguasa y ahora le llamamos Tena, y entonces los españoles le pusieron 'la Casa del Monte', donde los bogotaes caciques tenían sus baños y entretenimientos algunos tiempos del año con toda su casa y mujeres." (Simón 1988: III, 206)

Segundo asunto, sobre el nombre Bacatá. La segunda nota del corto pero muy importante documento de Broadbent alude al asunto: "Existe hoy una curiosa tradición al efecto de que la capital Chibcha fue propiamente llamada Bacatá. Esta manera de llamarla… no se encuentra en la literatura con anterioridad al siglo XIX. Las crónicas del siglo XVI y todos los demás documentos antiguos examinados hasta la fecha utilizan solamente la forma Bogotá (deletreándolo, ya sea Vogotá o Uogotá). En el siglo XVII aparecen diferentes formas pero no Bacatá. Castellanos dice que la manera original fue Bocatá, y que esto

quiere decir 'fin de los campos'... Simón dice que Bogotá era una corrupción de la palabra Bogote, y que esta palabra era parte del título del Zipa... También añade que la capital fue llamada indistintamente por los indios Bogote o Muequetá, pero parece dejar implícito que Muequetá (que él traduce como 'campo de tierra plana') era la forma más usual, empleada por los indios inclusive hasta en su tiempo. El primer uso (que se hizo) del nombre Bacatá que he descubierto hasta ahora, está en la traducción de una obra de Humboldt... Acosta se atiene a Simón y también llama a la capital Chibcha, Muequetá (Acosta, 1848, págs. 188, 201) (sic). Uricoechea, en una declaración confusa, parece indicar que Muequetá y Bogotá fueron sitios diferentes... (1871)... En vista de hallarse en la obra de Humboldt también es posible sospechar de la influencia despistadora de José Domingo Duquesne (el inventor del 'calendario Chibcha'). Después de Restrepo la palabra Bacatá es usada muy comúnmente (Triana, 1922...) Pérez de Barradas, 1950... El relato de Simón parece ser el más autorizado y verosímil. Si los Chibchas realmente dijeron algo como Bocatá o Bacatá, es difícil entender por qué las primeras fuentes invariablemente mencionan Bogotá, una forma que para una persona de habla española resulta perfectamente fácil de distinguir de las otras dos e igualmente fácil de pronunciar." (Broadbent 1974: 127) Las fuentes, fechas y paginación son citadas por la propia investigadora.

Digitalización: Biblioteca Especializada Antonia Restrepo de Restrepo. ICANH

De manera precisa la siguiente es la alusión al asunto, según el cronista Simón, cuando describe el acceso de Quesada y sus soldados a Chipatá, al sur del actual departamento de Santander: "cada pueblo se llamaba del nombre de su cacique... sin extenderse a más y, cuando mucho, a algunos pueblos que les eran sujetos. Con todo eso, yendo entrando la tierra adentro por aquellos dilatados valles, vinieron a saber que había un cacique o rey que era señor de muchos pueblos y cacique es, que se llamaba con nombre general que tenían todos los reyes que iban sucediendo, que era Bogote Bsaque, el cual nombre Bogote tenían todos los caciques que heredaban aquel supremo señorío,... Este nombre Bsaque o Usaque es lo mismo que entre nosotros duque, el cual tienen también otros caciques del Reino, en especial los que estaban en fronteras de sus enemigos, pero a este vocablo Usaque se añadía este Bogote, con que significaban mayor el cacique y señor de todos los demás usaques. Este Bogote, Bsaque o Usaque de una gran población o ciudad que se llamaba Muequetá (que) en su lengua quiere decir labranza o sementera de tierra llana, por la llanura que tiene el valle donde está puesta y se hacían las labranzas. También se llama Bogote al pueblo por el nombre de su rey,... aunque después se corrompió entre ellos, y llamaron Bogotá, que es el que ahora permanece... es con este vocablo de Bogotá, así para tratar del cacique como de sus tierras y pueblo; aunque el vocablo del pueblo Muequetá siempre lo conservan los indios entre sí, pero nosotros iremos con el vocablo Bogotá, por más común en todas las partes que se nos ofreciere esta historia, así para tratar del pueblo y sabana donde está como para tratar de su cacique"... (Simón 1981: III, 156-157)

El tercer asunto que se cuestiona es si Teusaquillo era un sitio poblado de importancia y su localización. Broadbent (se repite la transcripción) dice que "Santafé fue fundada en, o cerca de la población cuyo nombre"... (Broadbent 1974: 122). Martínez afirma: "Los

historiadores están acordes en que Teusaquillo era un lugar poblado,"... (Martínez 1988: 37). Simón, cuando narra los resultados de las indagaciones de los capitanes de Quesada encargados de buscar un lugar dónde "dejar asentada y poblada alguna ranchería a modo de pueblo, en donde quedasen avecindados los españoles que dejaba... les pareció serlo hacer los bohíos a la parte del oriente respecto de donde estaban, a las faldas de la sierra... donde estaba poblada una aldea llamada Teusaquillo"... (Simón 1981: III, 299-300) Aunque se hable de "población", de "un lugar poblado" o de "una aldea... poblada" posiblemente no se trataba de un lugar importante, ni por la abundancia de población y, por ende, de viviendas indígenas, pues lo que quería Quesada era construir allí, o al menos agregar allí, doce bohíos, encargo que le fue dado a los indígenas traídos de otro lugar (de Guatavita, Según Aguado, citado por Martínez 1988: 42). Sobre la aldea de Teusaquillo, agrega Simón, "estaba a cargo de un principalejo llamado de ese nombre" (Simón 1981: III, 300) con lo cual se quiere hacer notar la calidad o importancia del lugar, opinión que al parecer tiene por fuente a Pedro de Aguado quien además, hacia 1581, describe el lugar, así: "el mejor sitio para poblar... que en aquella sazón era un lugarejo de indios llamado Tensacá, que tenía a su cargo un capitán y principalejo... y las causas por donde de los sitios del valle de los Alcázares se tuvo por el mejor este de Tensacá, era porque de más de estar bastecido de leña, hierba y agua para el servicio de los españoles y conservación de los españoles, era lugar más corroborado y fortalecido para la defensa de los españoles y conservación de los que en la tierra quedasen; porque ya a esta sazón tenía el general determinado de irse en España a dar cuenta... eran pocos los españoles que en la tierra quedaban, y tenían necesidad de residir en el lugar acomodado para resistir la furia de los indios, si en algún tiempo se rebelasen; y es este sitio un poco alto y algo escombrado y raso y que de lo alto de la sierra no les podían ofender los indios, ni en ninguna manera se podían aprovechar en él contra los españoles; y por los respectos dichos se determinaron de que el pueblo se hiciese y se fundase en el sitio y lugar que he dicho." (Aguado 1956: 316-317) [TEUSAQUILLO.- Este es un diminutivo castellanizado de Tiusacá. // TIUSACA.- (tiusa ca).- Cercado prestado. // TIUSA.- Préstamo. // CA.-... Lugar, sitio, puesto." (ACOSTA 1992: 150,178-179)]

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De la lectura de la última cita de Aguado se desprende, evidentemente, el carácter estratégico militar del sitio seleccionado, por cuanto prevalece el criterio defensivo, protector, para el asentamiento de los españoles, con acceso al agua, a la leña, etc.; así, y en principio, parece la selección de un lugar pensando en un puesto militar más que la selección de un lugar para la fundación y desarrollo de una población. Por otra parte, el pequeño tamaño de la aldea llamada Teusaquillo, es un asunto que, posiblemente, se desprende de los calificativos despectivos que emplean los cronistas para referirse al lugar y las mismas características del lugar escogido para el asentamiento (las cuales geográficamente se aprecian en distintos puntos al pie de los cerros) no permite ubicar el lugar con exactitud. Por ello la afirmación de Martínez, "Sobre la posición exacta que ocupaba el Teusaquillo muy poco se ha escrito."...(Martínez 1988: 38) y a partir de la información de los primeros cronistas, y de historiadores posteriores, procura emplazarlo en la cartografía actual, fijando y sustentando la posición de Teusaquillo en el área con la

que hoy se identifica el Chorro de Quevedo, en la margen derecha de la quebrada San Bruno, afluente del río Vicachá o San Francisco. (Martínez 1988: 38-40).

## 4.2 ¿QUÉ OCURRIÓ EL 6 DE AGOSTO DE 1538?

Carlos Martínez (1988) refleja en su obra un enorme esfuerzo de investigación por dilucidar el tema de la fecha de la fundación de Santafé, afirmando que de la fundación de Santafé no quedó acta, ni plano o traza con el reparto de solares (Martínez 1988: 60), que en esa fecha no fue fundada la ciudad de Santafé, que "Existen, sin embargo, numerosos argumentos que permiten afirmar que en tal día y en tal año ese memorable acontecimiento no tuvo lugar... que Quesada después de la toma de posesión, apenas expresó la intención de fundar allí una ciudad... Hay que señalar que de esta actividad urbanizadora atribuida a Quesada tampoco aparecen constancias en los textos que dejaron los primeros colonizadores, entre otros los del mismo Quesada. En el Epítome, o relación sucinta del descubrimiento y conquista del Nuevo Reino, atribuido al General, no se menciona la reverenciada fundación. Tampoco en el informe juramentado que él mismo rindió el 4 de julio de 1539 ante las autoridades de Cartagena. Nada al respecto aparece en la Carta Informe o relación de la expedición de Quesada dirigida a la Audiencia de Santo Domingo, suscrita el 20 de septiembre de 1539 por Juan de Sanmartín y Antonio Lebrija, capitanes que acompañaron al general en la conquista y establecimiento del Nuevo Reino de Granada. Ninguna referencia relacionada con esa supuesta fundación de ciudad se encuentra en el Documento Anónimo, cuyo autor seguramente fue uno de los expedicionarios que acompañaron a Quesada; tampoco hay mención en las primeras actas y constancias escritas en el Nuevo Reino." (Martínez 1988: 40, 42)

Digitalización, Publicación Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el capítulo en que Aguado (cronista cuya publicación se ubica hacia 1581) se ocupa de narrar el tema; lo inicia con la descripción de cómo fue el reparto de oro y esmeraldas acumulado y esto lo asocia el cronista a la decisión de Quesada de poblar y permanecer principalmente en las tierras de la "provincia de Bogotá", ordenando buscar el sitio apropiado, como ya se dijo, y encargando a "caciques e indios del valle" la construcción de los "bohíos de varas y pajas cubiertos". Lo narrado en el capítulo no trae fechas, sino una secuencia de actividades que continúan así: luego de seleccionar el sitio y determinar que "el pueblo se hiciese y se fundase en el sitio y lugar que he dicho", se procede a hacer los bohíos; después Quesada se mudó "y allí fundó su pueblo, al cual llamó la ciudad de Santafé... e hizo sus alcaldes y regidores... y repartió solares e hizo y nombró otros oficiales...y juntamente con esto repartió los naturales de la provincia de Bogotá a los vecinos y personas que con él estaban... puso luego en efecto su camino e ida a España"... (Aguado 1956: 317. El subrayado es de los reseñadores). En el valle de la Grita se desvía a las minas de esmeraldas de Somondoco, luego de lo cual retoma a Bogotá para, desde allí, ir más fácilmente tras la búsqueda de nuevos sitios con oro de lo cual lo habían enterado, tiempo que coincide con las llegadas, como se sabe por distintas

rutas, de Belalcázar y Federmán. Es conveniente destacar, según la secuencia de los hechos descritos por Aguado y relacionados con la fundación de Santafé, que se produjeron antes del encuentro con los otros conquistadores mencionados.

Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, cronista cuya publicación se presenta como del año 1537, se ocupa de transcribir (en el Capítulo XI, del volumen 2) el recorrido de Jiménez de Quesada desde su partida de Santa Marta en 1536 hasta su retorno en 1539 (¡!) (Oviedo y Valdés 1852: II, 357-368), transcripción que se basa en la "Carta Informe" a la que ya se hizo alusión y que es citada por el investigador Martínez, éste último que, además, la publica integralmente como "Relación sobre la Conquista del Nuevo Reino de Granada, por Juan de San Martín y Antonio de Lebrija" del 20 de septiembre de 1539. (Martínez 1988: 42, 286-290) De la carta se trae a colación lo referente a algunas decisiones tomadas luego del encuentro de los tres conquistadores, es decir, después de febrero de 1539: ..."viendo nuestro teniente cómo en esta tierra quedaban hasta 400 hombres... pareció a él y a todos... poblar sin esta ciudad de Santafé, otros dos pueblos. El uno quedó poblado en el valle que llaman de la Grita, que estará bien 30 leguas de esta ciudad de Santafé, y el otro no queda poblado, mas se ha de poblar en provincia de Tunja"... (Martínez 1988: 290). Los reseñadores creen comprender el "poblar sin esta ciudad de Santafé" como "además de ésta ciudad", por un lado, por otro, se dice explícitamente "ciudad" e inobjetablemente "Santafé", y adicionalmente (poblar) "otros dos pueblos", cita y comentarios que inducen a confirmar que la ciudad de Santafé ya estaba fundada antes del encuentro de Quesada con Belalcázar y Federmán y, en relación con Aguado (la cita del párrafo anterior) la secuencia de los hechos por él narrados coincide con ésta apreciación.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Perchel. ICANH

El "pero" estriba en que Martínez no lo observa de esa manera, considerando que la fundación fue el 27 de abril de 1539, apoyado, entre otros argumentos, en los siguientes: Quesada tenía autoridad militar, mas no poder para fundar ciudades (Martínez 1988: 261), ni conocimiento por su falta de experiencia en tales fundaciones, al no haber visitado -en su viaje al Nuevo Mundo- la cómo fue la fundación de la ciudad de Santo Domingo ni haberla encontrado en Santa Marta, donde desembarcó en 1536 (Martínez 1988: 43). Considera Martínez que cuando planeó su viaje de regreso a España pensó en alojar a los soldados que quedaban en un lugar protegido de las posibles acometidas bélicas, que lo que fundó –en consecuencia- fue un asentamiento militar, que magnificó con el ceremonial de la toma de posesión de los territorios conquistados (Martínez 1988: 44). Afirma que Belalcázar, con su experiencia como fundador, alentó a Quesada a fundar: "poblad ciudades con día, mes y año del asiento, para que en España conste", alentándolo en la autonomía que le daba el enterarse de la muerte de la autoridad superior de Quesada –Fernández de Lugo- (Martínez 1988: 50-52). No sobra anotar que, el texto publicado por Martínez con este último argumento, no afirma la inexistencia de fundaciones sino la conveniencia de fundar tres o cuatro ciudades, es decir, no excluye la existencia -al menos- de una fundación y, en este sentido, no hay que descartar a juicio de los reseñadores, la declaración firmada por los capitanes de Quesada, San Martín y Lebrija, en el sentido de "poblar sin esta ciudad de Santafé, otros dos pueblos", aunque

esta apreciación también podría considerarse un juicio un tanto subjetivo o sin suficiente sustento.

Martínez se apoya en el cronista Simón, subrayando o anotando -los reseñadores- los elementos que el urbanista e investigador consideró pertinentes a su tesis, así: "Y así, llamando a los indios que se habían ofrecido hacerla, fue el general con los más de los capitanes y soldados al puesto. Y estando todos juntos, el Gonzalo Jiménez se apeó del caballo, y arrancando algunas yerbas y paseándose por él dijo: que tomaba la posesión de aquel sitio y tierra en nombre del invictísimo emperador Carlos Quinto, su señor, para (léase: en el futuro, luego, más adelante; Nota de los reseñadores) fundar allí una ciudad en su mismo nombre... y mandó al escribano del ejército hiciese instrumento público que diese testimonio de aquello, con testigos (actas que nunca aparecieron. Nota de los reseñadores). Trazáronse (sic) luego sitios para doce casas o bohíos de paja, que pareció ser bastantes para los españoles que dejaba... (Traza o plano para doce bohíos que no guarda proporción con las de la fundación de una ciudad. Nota de los reseñadores). Los indios pusieron luego manos a la obra en que dieron presto fin... (Obra que indica una actividad posterior a la de posesión de las tierras conquistadas. Nota de los reseñadores). No se olvidaron los españoles de señalar solar y sitio en el más principal entre los bohíos para que se edificara iglesia, y fue en la misma parte que lo era ahora, porque no habiéndose mudado la ciudad de cómo se fundó con los doce bohíos, sino que allí mismo ha ido teniendo su extensión y crecimiento hasta el que tiene ahora... No fue la fábrica de esta primera iglesia de otros materiales que los de los buhíos, porque ni los había, ni oficiales, ni ocasión para más de lo que se hizo por entonces... Aunque tuvo sus principios esta ciudad cuando y como hemos dicho y se le puso el nombre referido al Reino y a ella, pero no nombró entonces el general Quesada justicia ni regimiento, horca ni cuchillo, ni las demás cosas importantes al gobierno de una ciudad, ni para la iglesia cura,... porque todo esto se quedó por entonces con el gobierno y modo militar,"... pasando Simón a narrar el viaje de Quesada a España del cual, como ya se dicho, en el valle de la Grita cambia su rumbo hacia Somondoco, para retomar a "Santafé" y encontrarse con los otros conquistadores. (Simón 1981: III, 301-302, 304-305, 335)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

"Fue la entrada de estos dos capitanes en Santafé por todo el mes de febrero del año de mil y quinientos y treinta y nueve" (Simón 1981: III, 344) y luego de referirse a las opiniones de Belalcázar a Quesada sobre la importancia de fundar ciudades agrega "quedándose esta de Santafé en el sitio que se había comenzado a poblar, pues era acomodado, pareció al Jiménez poner luego manos a la obra en esta ciudad, porque aún no tenía, como hemos dicho, más que los doce bohíos y la iglesia y todo en forma de ranchería" (Simón 1981: III, 344, 346) "Y así, comenzándosela a dar de ciudad, se fueron luego señalando calles, plaza, solares, dándole de mejor en la mejor parte de ella a la iglesia, que es el que ahora tiene, y lo demás a todos los vecinos, según sus calidades cerca o desviado de la plaza, y en ellas casa de cabildo donde lo hicieron, lo que para él señalaron a los primeros de abril del mismo año de mil y quinientos y treinta y nueva, que fueron por alcaldes... regidores... alguacil mayor... escribano..." (Simón 1981: III, 346)

La fecha del 27 de abril de 1539 la cita Martínez con base en el testimonio (del 27 de julio de 1545) de un capitán de Federman, quien afirmó que, entonces, se nombró alcaldes y regidores.

## 4.3 TRAZA O PLANO INICIAL DE SANTAFÉ

Se ha citado al investigador Martínez para decir que, de la fundación de la ciudad "no quedó el acta correspondiente... ni el plano o traza con el reparto de solares... Tal vez estos documentos se extraviaron o quizá no se elaboraron... Lamentablemente no se conoce el plano o traza original de Santafé, ni una mención descriptiva de los quehaceres del agrimensor o alarife, ni el relato o acta... Tal vez los incendios que prosperaron en los despachos oficiales destruyeron tan valiosas fuentes de información. Pero a falta de esos documentos se cuenta con las señales que permanecen en el terreno y con las huellas del primer trazado, evidentes en algunos planos de Santafé." (Martínez 1988: 60, 62)

Resulta pertinente traer algunas datos sobre lo consignado por los cronistas Aguado y Simón respecto al asunto: Aguado afirma que, en Tensaca, en 1538, "repartió solares" y Simón, en el mismo lugar (Teusaquillo) y año, que "Trazáronse luego sitios para doce casas o bohíos de paja" agregando más adelante que "No se olvidaron... de señalar solar y sitio en el más principal entre los bohíos para que se edificara iglesia, y fue en la misma parte que lo era ahora, porque no habiéndose mudado la ciudad de cómo se fundó con los doce bohíos, sino que allí mismo ha ido teniendo su extensión y crecimiento hasta el que tiene ahora"... casi que repitiendo que "Tampoco se ha mudado la iglesia a otra parte del pueblo de cómo se edificó al principio en la mejor de todo él"... (Simón 1981: III, 302). Aguado trata de un solo momento de fundación y reparto, en tanto Simón trata de dos momentos en cada uno de los cuales hubo "traza" o plano: uno antes del encuentro con los otros conquistadores y otro inmediatamente después; en el primer momento (agosto de 1538) un trazo para los doce bohíos y para cada uno de estos un espacio, tan amplio a juicio de los reseñadores –como el de las "manzanas"-, que del asignado al principal bohío señalaron solar y sitio para edificar iglesia, según el propio Simón; luego, cuando se ocupa de lo ocurrido después del encuentro con los otros dos conquistadores -el segundo momento- sostiene que los doce bohíos y la iglesia aparecen aún en "forma de ranchería", se diría hoy como conjunto de ranchos o chozas, en un lugar relativamente pequeño, "Y así, comenzándosela a dar (la forma; nota de los reseñadores) de ciudad, se fueron luego señalando calles, plaza, solares, dándole de mejor en la mejor parte de ella a la iglesia, que es el que ahora tiene"... (Simón 1981: III, 346)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lo cierto es, según Martínez, que no hay actas, ni planos, ni otros documentos evidencia, fuera de los primeros cronistas y de algunos testimonios que las complementan; por ello, los aportes de Carlos Martínez (1988) cobran enorme importancia para varias disciplinas, entre ellas la arqueología, como en el caso del asunto en cuestión, al llenar los vacíos que permiten explicar el trazado inicial de la ciudad. Se ocupa de lo que él denomina "génesis del urbanismo hispánico en Indias", del proceso de las fundaciones de ciudades,

empezando por Colón como urbanista al fundar en su segundo viaje la primera ciudad de América, Santo Domingo (Martínez 1988: 17); se ocupa de la "adopción del Retículo Cuadrangular en las Nuevas Fundaciones" (Martínez 1988: 18-19) forma de "damero" (entendido como "planta de una zona urbanizada constituida por cuadros o rectángulos" (Real Academia Española 2001: 490) forma cuadricular aplicada en Santo Domingo; "Esta planimetría, ya conocida en el mundo antiguo, había perdido su vigencia y, tras un olvido milenario, la revivió allí uno de los primeros gobernantes de la isla. Se basa esencialmente en un conjunto de manzanas cuadradas que los españoles llamaron cuadras, delimitadas por un retículo de calles igualmente distanciadas y cruzadas en ángulo recto. Una de estas manzanas o cuadras, generalmente la del centro de la composición, aparece jerarquizada en nuestras ciudades coloniales con el distintivo de plaza mayor, es decir, con la función de centro cívico-religioso por excelencia." (Martínez 1988: 19) El mérito de su implantación en América se lo atribuye a Nicolás de Ovando, traza ortogonal ("que está en ángulo recto", según Real Academia Española 2001: 1110) que junto con la elección del "sitio y demás componentes urbanos de las fundaciones, fue destreza de los colonizadores hispánicos que en su turno idearon un modelo apartado de los patrones peninsulares, cuya Figura enmarañada no facilitaba una pronta aplicación." (Martínez 1988: 20).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

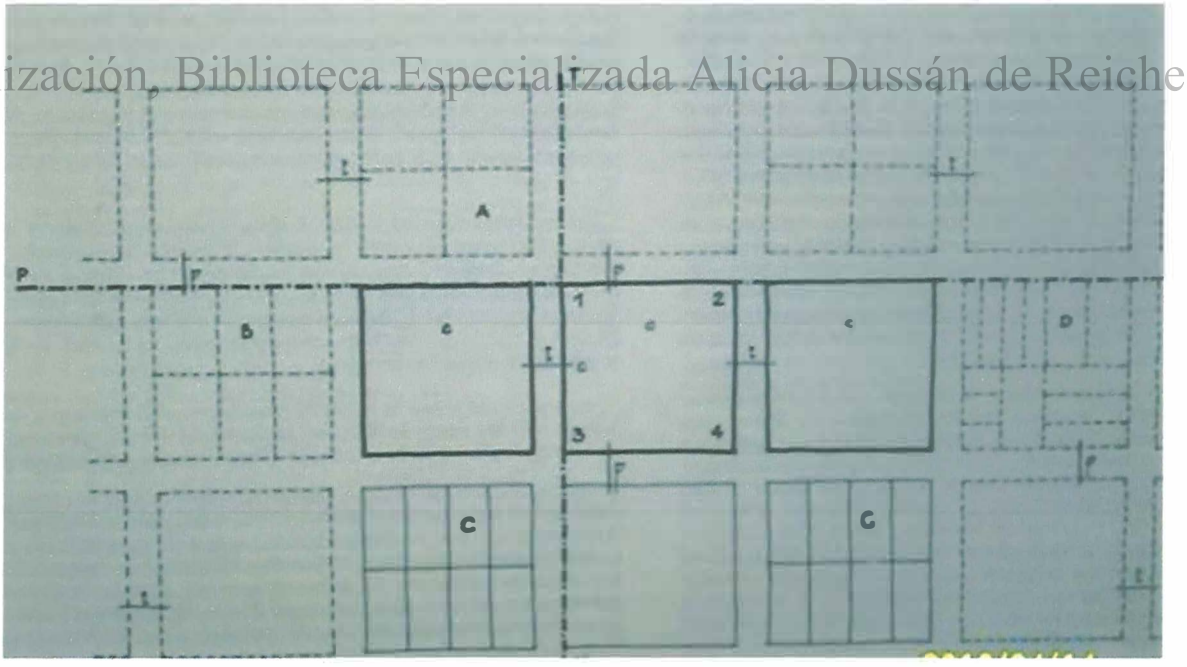



**Figura 2 "Metodología en la fundación de ciudades coloniales." (Martínez 1988: 21)**

Luego de la aceptación de las calidades ambientales de la tierra urbanizable, se solemnizaba su posesión y "Se procedía luego a la demarcación de la traza en el terreno. Esta operación no requería complicados esquemas previos, ni cálculos, o planos de instalaciones técnicas, ni otros instrumentos que una o dos escuadras de albañil, una plomada y piquetes de fácil improvisación, cordeles de longitud adecuada y unas cuantas herramientas de campo. Exigía sí, método y maestría en rudimentos de agrimensura. El encargado de la operación tanteaba en el terreno el rumbo de las calles, y la posición de las plazas en el lugar más llano y despejado. Comprobadas estas exploraciones fijaba, desde una de las esquinas aceptadas para la plaza, dos alineamientos perpendiculares correspondientes a la primera calle 'principal' y primera de 'travesía'. Sobre estos rumbos marcaba las medidas pre-establecidas para el cauce de las vías. Por estos puntos trazaba alineamientos paralelos a los primeros, con los que formaba el retículo cuadrangular de la urbanización. Finalmente, a cordel templado y con el empleo de herramientas de campo, fijaba las besanas o Figura real de las cuadras y calles en el terreno. La extensión urbanizada no debía exceder, por razones de estrategia defensiva, el número de cuadras estrictamente necesarias al número de solares, es decir al número de los primeros pobladores." (Martínez 1988: 22)

Con el título que aparece al pie del plano de Martínez (Figura 2), él ilustra el contenido del párrafo anterior: desde "la posición 1… se orientaba y fijaba el alineamiento T, T' para las calles transversales. Sobre este trazado tomaba las medidas preestablecidas para las calles principales (p), para las calles transversales (t) y para las cuadras (c). Por los puntos así determinados trazaba alineamientos paralelos a los anteriores. Repetía luego las operaciones (en 2 y 3) y así sucesivamente hasta diseñar en el terreno la traza de la fundación. La manzana o cuadra central se destinaba a la plaza y las restantes se repartían, según el caso, en cuatro solares o cuartos (en A), o en sextos (en B) o en octavos (en C)." (Martínez 1988: 21)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Luego se ocupa el investigador y urbanista Martínez de las dimensiones de las manzanas o cuadras, generalmente mediante el empleo del "pié de 'tercia' de 28 cm… Distinto fue por doquier el ancho de las calles. A esta materia tan importante no se le acordó la atención que le asigna el urbanismo contemporáneo. Otros eran entonces los sistemas de transporte y los regímenes urbanos." (Martínez 1988: 22) Igualmente trata de algunos componentes urbanos (ejido, dehesa, alhóndigas, etc.) y de la formación de funcionarios. Ejido para huertos como áreas complementarias de los solares urbanos; dehesa como área destinada al pastoreo de ganados y caballos de los vecinos; alhóndigas como establecimientos extramuros para locales o bodegas del Cabildo (Martínez 1988: 25) ["alhóndiga… Casa pública destinada para la compra y venta del trigo. En algunos pueblos sirve también para el depósito y para la compra y venta de otros granos, comestibles o mercaderías que no devengan impuestos o arbitrios de ninguna clase mientras no se vendan." Real Academia Española 2001: 74.]

El diseño ortogonal se aplicó en la fundación de Santafé (Martínez 1988: 61-62) Agrega que "El reparto de solares apenas exigió unas 25 manzanas o cuadras, en la hipótesis de

una parcelación generosa de 4 solares por manzana, previa la reserva de la cuadra para la plaza central, los solares de la iglesia y los huertos de cuadra entera, con los que usualmente se gratificaba a los fundadores más prestantes o a los privilegiados con la amistad del fundador." (Martínez 1988: 62) Fijó los límites norte y sur con los ríos Vicachá o San Francisco y San Agustín, respectivamente; el límite oriental lo fijó la actual carrera 5ª deducción de la observación de las vías más orientales, en el sentido de ser más estrechas y arqueadas; y, el límite el occidental, lo fue la actual carrera 10ª, porque "Allí el terreno presentaba un barranco o quiebre profundo, formado indudablemente por la acción de las crecientes impetuosas del río Vicachá o San Francisco"... (Martínez 1988: 63-64) En tal terreno Martínez distribuye "generosamente" 34 manzanas y cinco medias cuadras, lindantes con las rondas de los ríos y, por la calle principal, al norte del Vicachá, dibuja cierto desarrollo, de todo lo cual presenta el plano respectivo, tal como lo ofrece en la Figura 3:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




**Figura 3 Plano de la ciudad de Santafé en la fecha de su fundación". (Martínez 1988: 65)**

Para realizar este plano, obviamente además de lo observable y medible en el centro de la ciudad actual, Martínez considera los patrones de medición urbana: "El patrón de medidas en España fue el pie, equivalente a unos 28 cms. De su empleo se derivaron todas las medidas de longitud de uso corriente en las colonias. La vara, equivale a 3 pies, el paso igual a 5 pies, la cabuya que usualmente se patronaba en 50, 80 o 100 pasos de cinco pies cada uno;"... la vara castellana, con longitud de tres pies llamados de 'tercia', equivalió a 84 cms. o a tres pies de 28 cms." (Martínez 1988: 64).

En las anotaciones que acompañan la presentación del plano de la Figura 3, consecuentemente con lo anterior, afirma: ..."dimensiones... de 180 pies de tercia... fueron los lados de las manzanas o cuadras; las calles principales –actuales carreras- se asentaron con 35 pies de ancho, y de 25 fue el cauce de las de travesía o calles actuales. Estas cifras vertidas al sistema métrico equivalen a 106,40 mts. para el lado de las cuadras, y 9,80 m. de ancho para las carreras y 7 m. para las calles, datos que concuerdan con viejas anotaciones y coinciden en muchas partes del Bogotá antiguo con las huellas aún existentes en el terreno. No se pretende con este dibujo despejar todos los pormenores de la traza original pero, como primer estudio, tiene validez hasta que el azar depare nuevas luces." (Martínez 1988: 65)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El desarrollo urbano que aparece al norte del río Vicachá, lo dibuja Martínez con base en un plano "elaborado por Don Daniel Ortega Ricaurte para el año de 1543" con el reparto de solares alrededor de la plaza de la Yerba, conocida más tarde con el nombre de San Francisco y actualmente como parque de Santander; el costado oriental lo conforma dos solares (el de Juan de Moscoso y el de Andrés Vásquez) costado que posteriormente ocupó el primer convento dominicano; el costado norte lo constituye tres solares, el más oriental el de Hernán Pérez de Quesada y aparece en el plano como 9 (casa de los Quesada); el costado occidental, de sur a norte, lo ocupaban tres predios (de Juan Muñoz de Collantes, Francisco de Mestanza y González de la Peña) y el primer solar mencionado fue ocupado luego por el convento e iglesia de San Francisco. (Martínez 1988: 65,67)

Cuando Martínez se ocupa del tema relacionado con el reparto de solares, dibuja –con base en grabados del siglo XIX del Papel Periódico Ilustrado– los frentes de dos costados de la Plaza Mayor para ilustrar mejor el asunto, y transcribe un fragmento de una cédula de 1509 de Fernando el Católico, según el cual 'Es nuestra voluntad que se puedan repartir casas y solares a todos los que fuesen a poblar... haciendo distinción entre escuderos y peones y los que fueren de menos grado y merecimientos, y los aumente y mejoren atenta la calidad de los servicios'. De tal modo quedó, en Santafé desde tan temprana fecha, en manos de los fundadores uno de los instrumentos fundamentales de la planimetría urbana: el uso de la tierra en función de la discriminación social. En la adjudicación o para conceder favores tomaba en cuenta el fundador la topografía, la distancia a la iglesia, la vecindad a la plaza central y las distancias a las fuentes de agua y leña. Los pobladores más codiciosos, apoyados en este imperio, se las arreglaban para

ocupar las áreas más susceptibles a la valorización; las restantes quedaban para el personal subordinado... No debía olvidarse el fundador de señalar los solares destinados a las casas reales y los del Cabildo o Ayuntamiento." (Martínez 1988: 66-67 El subrayado es de los reseñadores).

Si ésta discriminación se presentaba entre españoles, qué se puede decir frente a los indígenas, objeto igualmente de reparto: Recuérdese que en la fundación de Santafé, luego del reparto de solares, dice Aguado: "y juntamente con esto repartió los naturales de la provincia de Bogotá a los vecinos y personas que con él estaban que tenían más méritos y calidades en sus personas, dando a cada uno cacique y capitán con sus sujetos en depósito y encomienda"... (Aguado 1956: 317) Belalcázar también se lo recordó a Quesada: "Sin duda, señor capitán, que si esta grosedad de indios y tierras hubieran llegado a mis manos, esta fuera la hora que las tuviera empleadas en la población de tres o cuatro pueblos y repartidos los indios a los moradores de ellos,"... (Simón 1981: III, 344)

## 4.4 ARQUITECTURA DE SANTAFÉ

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Así se titula uno de los capítulos de la obra de Martínez (1988) que conviene igualmente reseñar por pertinente al tema arqueológico: el de las arquitecturas de la ciudad de Santafé; Martínez aborda el tema refiriéndose, en primer lugar, a los factores adversos que incidieron en ellas (incendios, temblores y terremotos) para ocuparse luego de la actividad arquitectónica, de la cual, cronológicamente, afirma: "Moldear la categoría del recinto urbano de Santafé fue una labor lenta. No contó esta ciudad con arquitectos ni con personal técnico especializado, no encontraron aquí los españoles los adelantos en el arte de construir que sí los sorprendieron en otras latitudes... Se adelantó pausadamente, porque lento fue el crecimiento demográfico de la ciudad... Las arquitecturas de Santafé no tuvieron las categorías de las que aún exhibe Cartagena, donde las obras defensivas, los templos y conventos y las edificaciones civiles y domésticas se levantaron con diseños previos, con operarios calificados y con piedra y cal, que garantizaron su nobleza y perdurabilidad... En Popayán, Mompós y Tunja, por ejemplo, los frontis de carácter religioso anuncian riqueza, amplitud y compostura, y las arquitecturas residenciales destacan señorío, con portones enmarcados en piedra y con obras en madera de diseño inconfundible, densas en canes, ménsulas y barrotes, en balcones y ventanas... En Santafé con el calificativo de ciudad se cruzaron costumbres españolas y locales, se intercambiaron regímenes de vida doméstica y normas en el arte de disponer y construir edificios, se mezclaron los materiales vernáculos con los aportes importados desde el terruño del conquistador y se emplearon nuevas herramientas. Las técnicas con que contribuyeron los indígenas –los henchinados, el muro de bahareque, los techos pajizos, el empleo de tomizas o cuanes y el de esteras de formas diversas elaboradas con pajas, espartos o juncos según el destino final-, entraron en alianza con las novedades hispánicas –la tapia pisada, el adobe y el ladrillo, la teja, y otros materiales cerámicos y herramientas para trabajar la madera y la piedra-... Entre las primeras técnicas al servicio

del desarrollo arquitectónico están las empleadas por los aborígenes; autóctonos son los muros de bahareque y techos pajizos. Con estos aportes primordiales los naturales construían viviendas que apenas abrigaban a sus moradores. Estas viviendas a pesar de su rusticidad tuvieron entre los primeros colonizadores una acogida inmediata y muy codiciada." (Martínez 1988: 198-199. El subrayado es de los reseñadores.)

Sobre la calidad de los bohíos construidos para la fundación de la ciudad, Aguado registra: "bohíos de varas y paja cubiertos; los cuales después por muchos años les sirvieron de moradas hasta que empezaron a hacer casas de tierra y tapias." (Aguado 1956: 317) Simón agrega la siguiente descripción: "Fundada ya de propósito la ciudad de Santafé... comenzaron luego todos en los solares que se les habían repartido a ensancharla, cimentando casas un poco más de propósito que lo estaban, aunque no de más fundamento que daban lugar los pocos albañiles y muchos embarazos que habían de otras cosas más importantes por entonces, aun cuando estas lo dieron se fueron mudando las flacas paredes de barro y caña en tapias y adobes a que dio principio el capitán Alonso de Olalla, de los que vinieron con Federman, porque él fue el primero que la tuvo de tapias, aunque la cubierta de paja como las demás. Después hizo la suya de teja Pedro de Colmenares... que la tuvo el primero de esta cubierta. Hízose también de tapias la iglesia y duró así hasta la venida del obispo don fray Juan de los Barrios... que con su buena industria y ayuda del pueblo, se hizo de piedra y teja... " (Simón 1981: 347)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Martínez describe el bahareque, los techos pajizos, la tapia pisada, el adobe, el ladrillo y la teja, la cal, la madera, la piedra de labor. (Martínez 1988: 199-202). Enriquece la información sobre la casa de Antón Olalla así: "La casa no perduró. Estuvo situada en la segunda calle real y fue vendida en 1557 a los padres dominicos como predio necesario para la erección allí de su convento e iglesia adjunta. Pauta común en la arquitectura residencial fue el sistema adoptado por aquel pionero. Las tapias debidamente protegidas de la humedad se estabilizan y perduran por mucho tiempo. En ocasiones se construían macizas en demasía a modo de sistema antisísmico. Por su espesor, sin embargo, tienen la ventaja de ser buenos aislantes del frío y del calor, pero dejan mucho que desear en su aspecto exterior por su carencia de tersura. Esta falla se mejoraba con enlucidos formados por argamasas preparadas con base en bosta y arenas arcillosas. El aspecto final se destacaba con el empleo de pinturas a base de cal. En algunas residencias con pretensiones de lujo se suplían los enlucidos con el empleo de tela angaripola. Las tapias coloniales aún perduran y pueden observarse casi intactas en el barrio La Candelaria." (Martínez 1988: 200)

No menos importante, para ser considerados por los trabajos de investigación arqueológica, son las anotaciones sobre el ladrillo y la teja: "Casi desde el origen mismo de la ciudad aparecieron materiales cerámicos como el ladrillo y la teja, acomodados a las prescripciones constructivas venidas de España... [el] ladrillo... junto con la teja llamada 'española' provenían de tejares o 'chircales'. Con 'chircas', cuyo poder calorífico es de unos 600 a lo sumo 650 grados de temperatura, se obtenían ladrillos o 'cochos', según la jerga local, de escasa resistencia y generalmente de 25 cm. de largo, 11 cm. de ancho y 6

cm. de espesor. Tal fue, entre otras, la causa para que el ladrillo cocho no tuviera gran acogida en las arquitecturas coloniales. Y tal también el porqué para mejor cocción se adoptara en aquellos tiempos la producción de ladrillos adelgazados llamados 'tablones'. El ladrillo llamado tolete intervino como material de aparejo y relleno en los muros de calicanto. Este aporte puede observarse por estar a la vista en los muros exteriores del actual Museo Colonial, de la iglesia de San Francisco, Santa Clara y San Diego, entre otros edificios. Se utilizó también moderadamente en las jambas y dinteles de puertas y ventanas, en algunos arcos arbotantes como el de San Diego y para reforzar muros en tapia pisada o adobe. Se tienen noticias de ladrillos cocidos con carbón vegetal para darles formas mejor definidas y de mayor resistencia. Este tipo de ladrillo se empleó en el tambor de la cúpula de San Ignacio. Mejor acogida tuvo el antes mencionado ladrillo tablón. Tenían estos dimensiones aproximadas a los 28 x 28 x 4 cm; los medios tablones 28 x 14 x 4 cm y luego los de enlosado de 30 x 30 x 4 cm utilizándose estos últimos solos o combinados en solados de zaguanes, habitaciones, corredores y patios; ventanas y a veces arcos de sustentación, cúpulas, cimborrios y camerines de iglesias, capillas y conventos. Imprescindibles fueron en los intradós y estructuras similares."... (Martínez 1988: 200-201) "Las tejas españolas por su poco espesor alcanzaban mejor cocimiento y por ende mayor resistencia. Fue un excelente material en cubiertas de casas, conventos, templos y arquitecturas civiles. Su empleo también nació prácticamente con la ciudad de Santafé. Pedro de Colmenares, que asistió a la fundación de la ciudad con las milicias de Quesada, sobresale como pionero de los tejados cerámicos por haber cubierto su casa con teja española. Estuvo situada esta casa en una de las esquinas de la plaza mayor, exactamente en el área ocupada hoy por el palacio arzobispal. Con teja española se cubrió prácticamente toda el área central de Santafé."... (Martínez 1988: 201)

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Martínez registra, igualmente, una pormenorizada descripción de la vivienda; considera que en la Santafé (colonial) el vecindario de la ciudad comprendió dos estamentos sociales: Los que se avecindaron como herederos de encomenderos, "que tras una paulatina explotación de sus tierras derivaron mediana solvencia económica que les valió el calificativo de ricos... bienestar que se incrementaba ocasionalmente con emolumentos por desempeño de cargos oficiales... Para el segundo estamento, ninguno de esos factores estimulantes del buen vivir estuvo a su alcance. Fue el núcleo humano menos favorecido por la fortuna, y que siempre estuvo relegado a la periferia de la ciudad. Esta discriminación urbano-arquitectónica le estampó una Figura característica a la ciudad. Los pobres en la periferia alojados en las mismas viviendas carentes de holgura, escasamente protectoras de las intemperies y siempre pajizas, y los llamados ricos en casonas mejor construidas, de una y dos plantas y con distintivo de estar cubiertas con teja cerámica. La teja, vistosa de por sí, estableció una muy notoria discriminación social y económica." (Martínez 1988: 204)

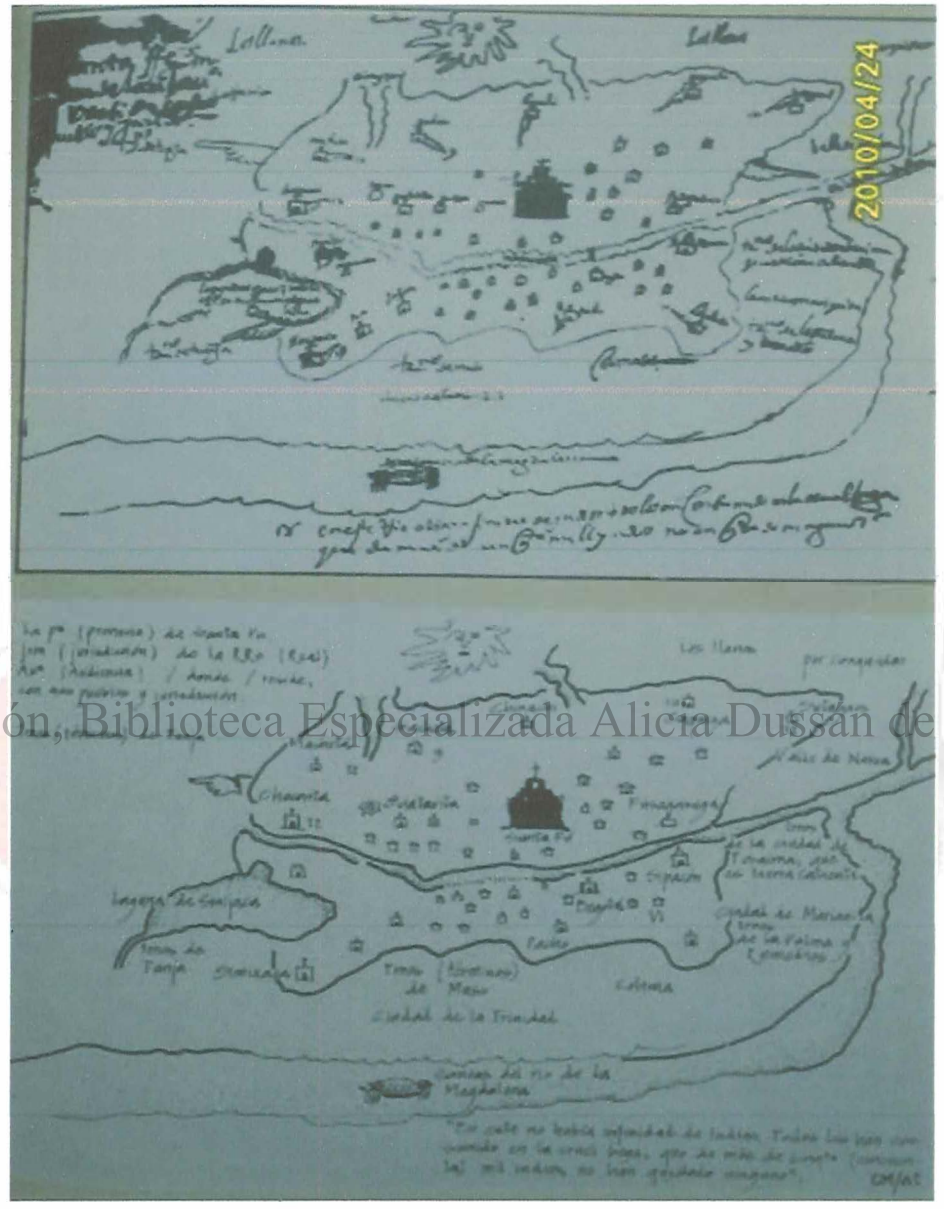
"Al comenzar el siglo XVII la arquitectura residencial de Santafé presenta notorios índices de progreso en su categoría espacial. No abandona, sin embargo, la rusticidad de los muros de bahareque, adobe y tapia pisada; estructuras que de por sí rechazaban acabados que señalen una presentación pulcra. Tampoco permitieron grandes composiciones arquitectónicas que hubieran determinado un estilo con la categoría del

que sobresalió en algunas ciudades mexicanas, por ejemplo. No obstante tantos reparos, la arquitectura colonial santafereña merece el afecto patriótico por ser legítimamente nuestra y exclusiva en su modalidad." (Martínez 1988: 204) Cita como ejemplos un primer contrato (del año 1600) para la ejecución de una casa de una planta en un solar contiguo a la iglesia de Las Nieves, cuyas especificaciones del diseño transcribe en detalle, al igual que el convenio de construcción (en 1675) de otra casa. Se ocupa también de la arquitectura institucional, relacionada con las edificaciones para la Real Audiencia o para el Palacio Virreinal, transcribiendo sobre este último un artículo del "historiador y geógrafo F. J. Vergara y Velasco, del libro Capítulos para una historia civil y militar en Colombia" (Martínez 1988: 218) Se refiere igualmente a las edificaciones de la Real Aduana, de la Casa de Moneda, de la Administración de Tabaco, (Martínez 1988: 199-202) del Cuartel de Artillería, de la Dirección de Renta, del Palacio Arzobispal. (Martínez 1988: 222-223) En una ciudad tan marcada por la religión dedica un capítulo de su obra a la arquitectura religiosa.

## 4.5 PLANOS, NOMENCLATURA Y SECTORIZACIONES PRIMERAS DE SANTAFÉ

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Hay un apartado en la obra de Martínez dedicado a los Planos de Santafé, como un aspecto que él mismo estima importante en la historia y crecimiento de una ciudad; publica y recrea el croquis de Diego de Torres y Moyachoque de, aproximadamente, principios de la década setenta del siglo XVI, en el que sitúa a Santa Fe y los poblados o sitios circundantes el marco regional más próximo (Figura 4). Aparece la vista de Santafé según dibujo de José Aparicio Morata de 1772 (Figura 5). Ofrece también la publicación del plano de Domingo Esquiaqui (1791) según lo copiado, en 1938, por Carlos A. Pardo. Se reproduce el plano de Santafé (1797) atribuido a Carlos Cabrer (Figura 6). También de Carlos A. Pardo ofrece la "Copia de la copia de un plano levantado por Vicente Talledo y Rivera, fechado en Mompox el 15 de mayo de 1810"... (Martínez 1988: 100-111) (Figura 8). La publicación de estos y otros planos de la ciudad, resulta pionero en la compilación de este importante tipo de información, que tres décadas después será concretado en un trabajo espectacular. (Cuéllar y Mejía 2007).




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 4 Croquis de Diego de Torres y Moyachoque de, aproximadamente, principios de la década setenta del siglo XVI, recreado en la parte inferior por Carlos Martínez. (Fuente: Martínez 1988: 101)**

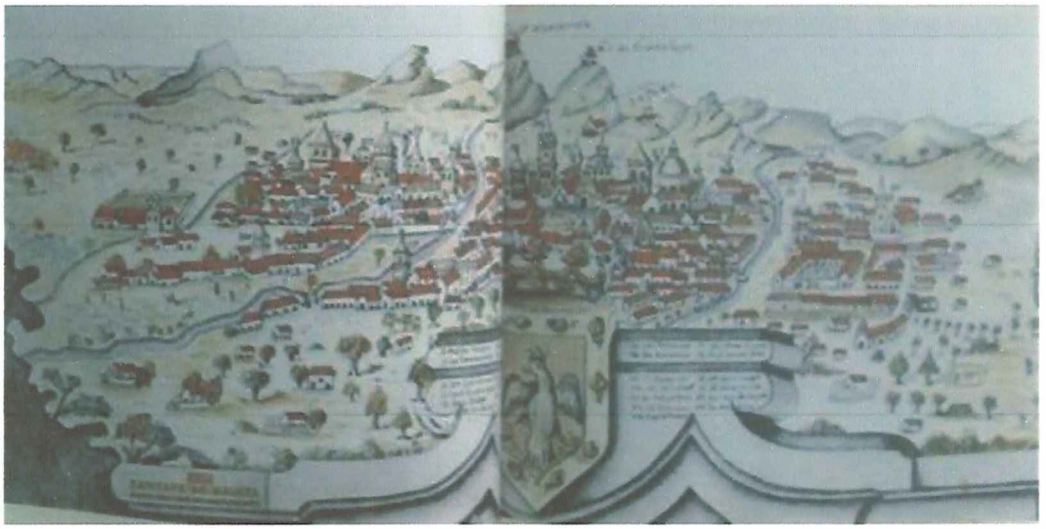


**Figura 5 Vista de Santafé en 1772, por J. Aparicio Morata." (Martínez 1988: 102-103)**

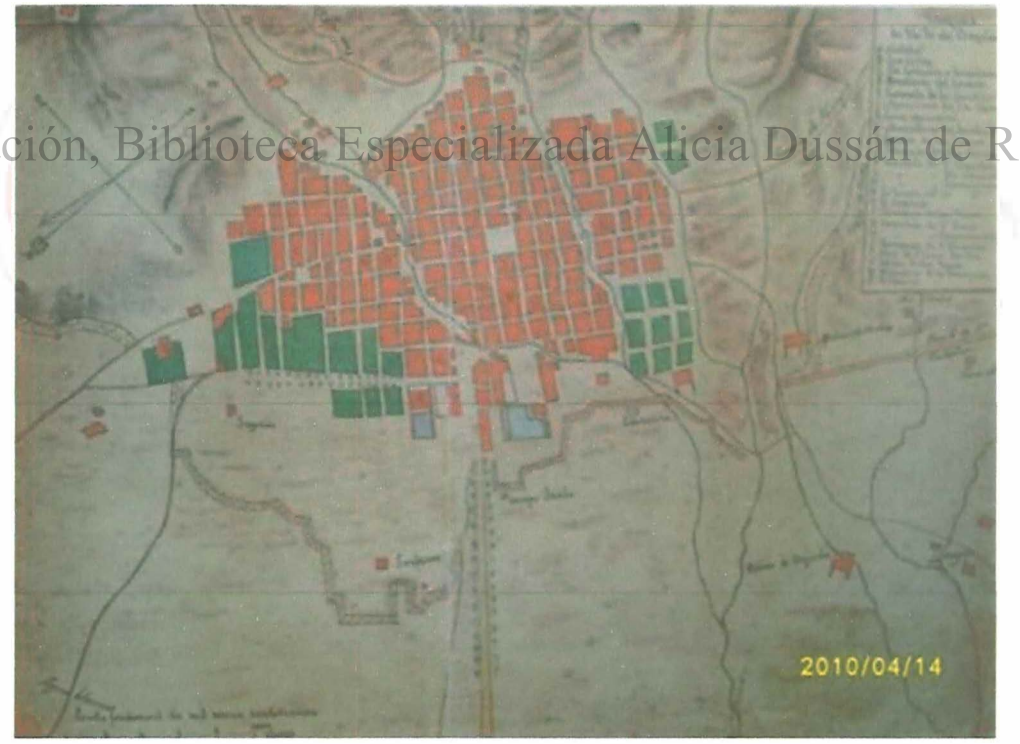



**Figura 6 "Plano de Santafé, 1797, por Carlos Cabrer." (Martínez 1988: 109)**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 7 "Copia de la copia de un plano levantado por Vicente Talledo y Rivera, fechado en Mompox el 15 de mayo de 1810"... (Martínez 1988: 100-111)**

La nomenclatura inicial está asociada a los nombres asignados a algunos lugares: Plaza Mayor, Plazuela de Mercado o de la Yerba, posteriormente Plaza de San Francisco (hoy parque se Santander), río Vicachá (luego río San Francisco), río Manzanares (nombre probablemente asignado inicialmente por los españoles porque aquí no había manzanos, y luego río San Agustín), iglesia, Humilladero, etc.; a mediados del siglo XVI Calle Real del Comercio; a finales del XVI ermitas (capillas, santuarios) de Santa Bárbara, Las Nieves y San Victorino. En los nombres de los espacios que va adoptando la ciudad incide fuertemente la iglesia y las variadas instituciones que se asentaron, pues en manos de ellas está la aparición de capillas, que fueron paulatinamente elevadas a la categoría de parroquias y, con estas, la delimitación de sus áreas circundantes, que conlleva las primeras divisiones espaciales, de una ciudad caracterizada por un muy lento desarrollo, particularmente durante la Colonia (Martínez 1988: 157-158).

"Con las tres primeras parroquias establecidas en Santafé en la última década del siglo XVI se configuró la primera sectorización de la ciudad." (Martínez 1988: 89): Santa Bárbara, al sur del río San Agustín; La Catedral, al centro; Las Nieves, al norte del río San Francisco; y, San Victorino, al occidente de La Catedral (Figura 8). A finales del XVIII, en el

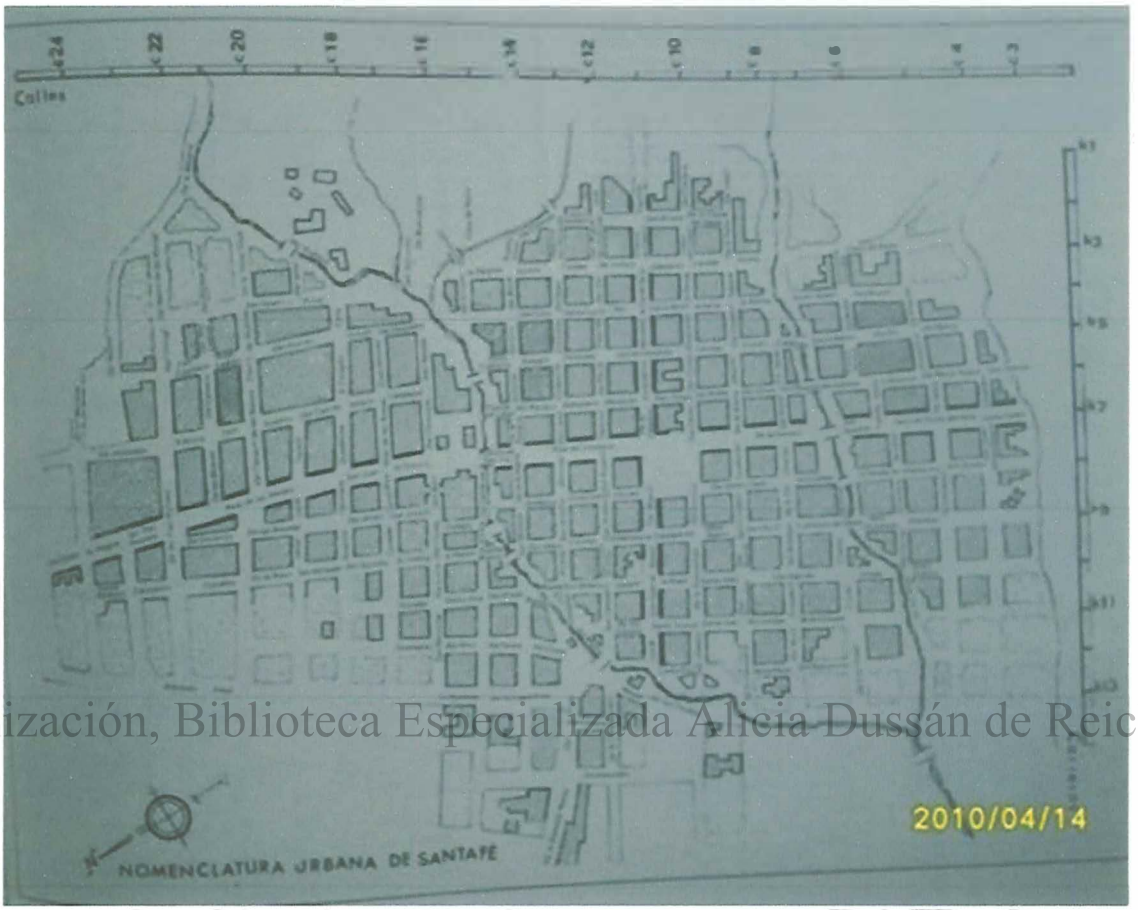
sector central se distinguen cuatro espacios: El Príncipe, La Catedral, Palacio y San Jorge; Las Nieves se divide en Nieves Oriental y Occidental; San Victorino y Santa Bárbara. (Martínez 1988: 157).




**Figura 8 "Copia de la copia de un plano levantado por Vicente Talledo y Rivera, fechado en "Primera sectorización de Santafé." (Martínez 1988: 89)**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Carlos Martínez reproduce un plano de Moisés de la Rosa, sin fecha, en el que aparecen los nombres de las calles, cuadra por cuadra, antes de asignar a las mismas una identificación numérica (Figura 9).




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 9 "Nomenclatura Urbana de Santafé." (Martínez 1988: 159)**

En el "Atlas histórico de Bogotá. Cartografía. 1791 2007" (Cuéllar y Mejía 2007), aparece la mayor parte de las pocas imágenes anteriores, traídas para ilustrar el asunto en cuestión, pero obviamente, el "Atlas" constituye un aporte y una guía muy importantes, como una ineludible fuente de datos básica de utilización, en la aplicación de distintas disciplinas del conocimiento interesadas en el abordaje de algún problema de investigación atinente a la ciudad. La Alcaldía Mayor, la Secretaría General, el Archivo de Bogotá, el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (anterior Corporación La Candelaria) y la Asociación de Amigos del Archivo de Bogotá son los entes que presentan el "Atlas", que "recopila una completa muestra cartográfica de nuestra ciudad desde su fundación hasta el siglo XXI."... (Cuéllar y Mejía 2007: 11) Los planos tienen por fuente el Archivo de Bogotá, el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Luis Ángel Arango, la Casa del Florero-Museo de la Independencia, el Instituto Geográfico "Agustín Codazzi" - IGAC, el Museo de Bogotá, el Museo El Chicó y la Unidad Administrativa Especial Catastro Distrital.

Sobre el archivo de la ciudad se encuentra en la Introducción: "Éste, custodiado en alguna de las oficinas del Cabildo, ubicado desde muy antiguo en el costado suroccidental de la plaza de Bolívar, desapareció como consecuencia del incendio que en 1900 destruyó por completo el edificio de Las Galerías." (Cuéllar y Mejía 2007: 12) Se pregunta si existieron planos anteriores al de Esquiaqui (1791) y responden que "no existieron o se perdieron desde muy antiguo, hipótesis que igualmente planteó el investigador Martínez cuando se interroga por los planos o traza fundacional de la ciudad (asunto que es abordado antes): "Tal vez los incendios que prosperaron en los despachos oficiales destruyeron tan valiosas fuentes de información."... (Martínez 1988: 62)

También en la Introducción se alude a la imagen de 1772 de Joseph Aparicio Morata "en una perspectiva conocida como de 'vuelo de pájaro', [ver antes Imagen 4] está más cercana a la retórica que al dibujo fidedigno de la urbe. Su propósito, en realidad fue mostrar al rey que la capital del virreinato de la Nueva Granada era una ciudad ordenada, católica, digna y ricamente construida. Si este era el fin, el autor bien podía tomarse algunas licencias: el río San Francisco corriendo hacia el norte; algunas de sus iglesias representadas con altos e inexistentes campanarios; ausencia de arrabales y chozas; una campiña adornada de casas rodeadas de huertos"... (Cuéllar y Mejía 2007: 12-13)

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Sobre el Croquis de la Provincia de Santafé (de Diego Torres y Moyachoque) (Figura 4) consideran, con razón, que es un despropósito identificarlo como el primer plano de Santafé, representando el territorio que controla la ciudad y no la ciudad misma. (Cuéllar y Mejía 2007: 13)

Refiriéndose, en general a la obra publicada, el Atlas "Sin la pretensión de ser exhaustiva, y mucho menos de realizar un estudio de profundidad, esta selección permite un recorrido bastante completo por la cartografía bogotana desde el plano más antiguo hasta el más contemporáneo." (Cuéllar y Mejía 2007: 13)

Considerando que el Plano de Domingo Esquiaqui es el primer plano que se conoce de la ciudad (1791), que a partir de él Carlos A. Pardo en el año 1938 hizo una copia, reproducida por el investigador Martínez (1988: 105), que el plano es patrimonio cultural que pertenece a la Nación (porque en sí mismo posee un especial interés histórico, estético... urbano, documental, etc.) y, con el propósito de contribuir a su divulgación, en la Figura 10aparece el reproducido en el Atlas.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 10 "Plano geométrico de la ciudad de Santafé de Bogotá". 1791. Domingo Esquiaqui (Cuéllar y Mejía 2007: 14-15)**

## 4.6 PROYECTO CATEDRAL PRIMADA BOGOTÁ. RESTAURACIÓN CUBIERTA. ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS: SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA HORIZONTAL Y VERTICAL. (THERRIEN 1994)

El texto hace referencia al estudio arqueológico realizado entre los meses de abril y septiembre de 1994, con motivo de la restauración arquitectónica de la cubierta de la Catedral Primada de Bogotá. Con el objetivo de realizar una reconstrucción a nivel histórico y constructivo del monumento en su cubierta, se conformó un equipo de trabajo e investigación, encabezado por Monika Therrien ( como investigadora principal), María

Isabel Patiño, Adriana Rodríguez y Felipe Rueda (como colaboradores) con la participación de arquitectos, restauradores, historiadores y arqueólogos, entre otros profesionales. Los resultados de esta investigación fueron publicados posteriormente en la Revista Colombiana de Antropología con mínimas variaciones. (Therrien 1995) Los subtítulos de esta reseña son los mismos que aparecen en las dos fuentes bibliográficas consultadas.

En la introducción se leen los criterios metodológicos empleados, la atención por conocer el proceso constructivo y el cuidado por registrar cuidadosamente los materiales encontrados: "Con la propuesta de determinar la secuencia de construcción de la cubierta actual y derivar patrones culturales, constructivos y de estilos arquitectónicos, se estableció como metodología utilizar los principios de la estratigrafía arqueológica" (Therrien 1994: 2)

La atención radicó en conocer, desde el inicio, el proceso de construcción de la Catedral y sus reformas posteriores, elaborando un registro de los materiales y el contexto en el cual se encontraron "y buscar su significado en el momento histórico en que se usaron." Como apoyo a la labor de restauración "con el fin de conservar y preservar para el futuro este patrimonio." [sic] (Therrien 1994: 3)

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El siguiente apartado lo orientó la investigadora a explicar el por qué de la arqueología en los sitios históricos y pasa a abordar la historia de la construcción con dos títulos, según el documento que se cite, así:

### 4.6.1 DOS SIGLOS DE REVOLUCIONES; DOS SIGLOS DE RECONSTRUCCIONES Y REVOLUCIONES (THERRIEN 1994: 7; THERRIEN 1995: 153, RESPECTIVAMENTE)

"La Catedral Primada de Bogotá no es en su arquitectura un testimonio de grandiosidad comparable con otras iglesias de América Latina. Sin embargo, su situación central en el espacio urbano de la ciudad, su significado como la representación material de la Iglesia, institución fuerte y arraigada en Santafé desde la colonia, hacen de ella un monumento de carácter histórico que ha estado inmerso en la vida cotidiana de esta ciudad." (Therrien 1995:153) sujeta a diversas transformaciones tanto por causas naturales como por causas político-económicas [NOTA DE LOS RESEÑADORES. Según Martínez (1988) en el siglo XVIII se produjeron varios sismos de los cuales lo más fuertes sucedieron en 1743 y en 1785, este ultimo el que causó más estragos (conocidos fueron también los de 1789 y 1799). "los anteriores movimientos sísmicos continuaron socavando las estructuras de la Catedral Primada hasta el punto de amenazar su inminente desplome... '1806.Marzo. A 10 se comenzó a desbaratar la Iglesia Catedral para hacerla de nuevo' a esta iniciativa colaboró el leve temblor que en ese año se presentó...el día 12 de julio de 1806...Con la

demolición de fachadas y las naves existentes quedó libre el terreno para levantar la actual Catedral, que viene a ser el cuarto templo"... (Martínez 1988:196,198)].

Se mencionan algunos de los cambios y los eventos que los promovieron, incluyendo un resumen sobre la historia constructiva de la Catedral realizado para el Centro de Investigación Estética de la Universidad de los Andes (Therrien 1991, citado por Therrien 1994:7), trabajo de investigación que se ocupó principalmente del período posterior a 1785, durante el cual se modifico por cuarta vez la Catedral, la que se aprecia actualmente Se incluye un "Resumen sobre la construcción de la catedral actual" (Therrien 1995: 154) desde 1572 hasta 1785, desde cuando se inicia la construcción de la Catedral bajo la dirección de Juan de Vergara.

De esta investigación preliminar de la historia constructiva de la Catedral se tomó como punto de partida la fecha de 1785, ya que en ese año hubo un terremoto que causó innumerables daños, entre otros la casi completa ruina de la torre de la catedral y la estructura que posiblemente sufrió daños, circunstancia que es aprovechada para modificar su diseño, reconstrucción que estará a cargo de Domingo Petrés, y actividad que coincide con los movimientos sociales que luego conducirán a la independencia de la monarquía española (Therrien 1994:18). (Therrien 1995: 155-156)

Digitalización - Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Avanzada la mitad del siglo XIX, la Iglesia como institución se vio separada del Estado lo que afectaría enormemente su economía, hasta cuándo volvería a repuntar con la Constitución de 1886; hacia finales de siglo aparecen nuevos datos sobre modificaciones efectuadas a la catedral, donde es evidente influencias arquitectónicas de países distintos a España, como en el hecho en 1887 de la postura de vidrios franceses pintados al fuego. Entre 1890 y 1910, factores estéticos y cambios en la manera de celebrar misa, inciden en transformaciones al interior de la catedral. Para dar paso al tranvía perdió parte de su área exterior, e internamente se iluminó con energía eléctrica. A mediados del siglo XX el concreto es utilizado en la restauración de sus torres. (Therrien 1994: 18-19).

### 4.6.2 ESTRATIGRAFÍA Y MATERIALES CONSTRUCTIVOS Y CULTURALES

"Los Terremotos, la instalación de la luz eléctrica, la posible visita de arquitectos extranjeros, conducen a modificar los materiales de construcción y estos genera capas o estratos diferenciados... La observación de estos cambios mediante el análisis de los materiales depositado y su ubicación dentro del espacio, llevan a asociarlos a las obras que se efectuaron a lo largo de estos dos siglos. Con esto se cumple con uno de los objetivos propuestos dentro de la investigación: elaborar un estudio de estratigrafía" (Therrien 1994:21)

Para esto la investigadora y sus colaboradores se proponen tener en cuenta cómo fueron depositados verticalmente los materiales para construir la cubierta y, a nivel horizontal (a lo largo de la cubierta) buscan diferencias entre varias deposiciones verticales. (Therrien 1994: 22) Para esto hicieron "pozos de sondeos", cada diez metros, criterio que se cambió "a partir de una inspección preliminar por debajo de la cubierta, donde se observaron los puntos de cambios de materiales. La inspección interior mostró una mayor riqueza de datos – adoquines, chusque, ramas de madera, guadua- que la observada por encima," (Therrien 1994:22).

Los investigadores supusieron la existencia de una secuencia cronológica, en donde cada material correspondía a un periodo diferente; buscaban demostrar, mediante los sondeos, la existencia de una estratificación distinta sobre cada uno de los materiales identificados. (Therrien 1994:22).

Asumieron entonces la secuencia constructiva así:

El uso del adoquín, con pega en cal y apoyado en riostras, correspondió a la etapa más antigua de reconstrucción de la cubierta... por su similitud con los adoquines que forman las bóvedas, de las cuales no hay datos sobre su modificación, desde la reconstrucción hecha por Petrés. (Therrien 1994: 22-23; Therrien 1995: 166)

Posteriormente se siguió con los arreglos en chusque y ramitas rollizas de madera amarradas con kuan trenzado (teniendo en cuenta la posibilidad que a su vez uno de estos materiales antecediera a otro) (Therrien 1994: 23)

Para luego resolver los problemas de humedades con las camas de guadua. (Therrien 1994: 23)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

### 4.6.3 LOS MATERIALES CONSTRUCTIVOS

Para "demostrar esta secuencia" se contaba a primera vista con tejas y el mortero con que fueron pegadas, considerando este último igualmente como artefacto cultural según sus componentes; según forma, estilo o materia prima, indicaría su mayor o menor antigüedad. Por ello se consideraron las diferencias de tejas y de morteros. Así considera cinco tipos de teja, dos de ellas con sus respectivas variedades, y mencionan sus dimensiones; igualmente clasifican cinco tipos de mortero según sus componentes (Therrien 1994: 23-24).

"Al comenzar las excavaciones, se hallaron nuevos materiales que podrían tomarse como base para establecer las secuencias. De una parte, se hallaron fragmentos de teja que se utilizaron para acuñar las tejas canal, mientras que en el mortero de barro se encontraron mezclados materiales culturales tales como fragmentos de cerámica, vidrio, restos óseos, cueros e incluso partes de vestimenta." (Therrien 1994: 24) [NOTA DE LOS RESEÑADORES. Según la misma fuente "Las tejas españolas... fue un excelente

material en cubiertas de casas, conventos, templos y arquitecturas civiles. Su empleo también nació prácticamente con la ciudad de Santafé. Pedro de Colmenares, que asistió a la fundación de la ciudad con las milicias de Quesada, sobresale como pionero de los tejados cerámicos por haber cubierto su casa con teja española. Estuvo situada esta casa en una de las esquinas de la plaza mayor, exactamente en el área ocupada hoy por el palacio arzobispal." (Martínez 1988:201)].

"Todos estos materiales analizados dentro de su contexto, observando su asociación, repetición y ubicación, mostraron que la secuencia constructiva no correspondía con la propuesta hecha a partir de los materiales usados como base para la cubierta –adoquín, chusque o ramas-." (Therrien 1995: 168). "Ya no sobre el terreno de la excavación, sino en la fase de análisis de los materiales y rasgos registrados, se reinterpretaron los datos teniendo en cuenta el aspecto morfo-funcional de las tejas, el tipo de tejas fragmentadas utilizadas como cuñas y los elementos interfaciales (unidades destruidas) o mutaciones en las condiciones de deposición." (Therrien 1994: 25)

Los investigadores plantean otra posible "secuencia cronológica con base en la función, lo cual estiman que también influyó en el estilo optado para construir la cubierta:

teja romana - teja roblón larga - mortero de arena/cal – presentes en las bóvedas alargadas o naves laterales.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

teja canal grande - teja roblón larga o teja española - adoquín, chusque o ramas rollizas asociados a riostras - cama de barro con material cultural.

teja española dispuesta como canal - teja española dispuesta como roblón -chusque, ramas o cama de guadua no necesariamente asociada a riostra - viruta de madera – mortero de barro con material cultural. (Therrien 1995: 170)

### 4.6.4 EL MATERIAL CULTURAL

Con respecto al material cultural mezclado en el mortero de barro, se hizo un registro más detallado mediante su recolección por separado ("se cirnió [sic] todo el barro de cada sondeo"), discriminando los materiales provenientes de la base estructural. El análisis de estos materiales dio como resultado que, dentro de un mismo sondeo, los artefactos pertenecían a diferentes épocas. "Se lograron identificar desde fragmentos cerámicos correspondientes a vasijas tipo prehispánico, cuya datación bien podría corresponder al siglo XVI, mezclados con fragmentos de mayólica española tipo "Sevilla azul sobre azul" también de uso frecuente en el siglo XVI y comienzos del XVII, hasta loza fina pintada a mano o por transferencia, de uso frecuente en el siglo pasado. Los otros materiales no fueron posibles de datar cronológicamente, [sic] ya sea por el tipo de materia prima, cuero por ej., o por su tamaño pequeño, como en el caso del vidrio. Algunos de los fragmentos de vestimenta (alpargatas y pedazos de tela raída, encontrados asociados a viruta) fueron de uso cotidiano durante casi toda la colonia y la república... por ello no se pudo determinar un margen cronológico más preciso." (Therrien 1994: 27-28)

Se señala en el informe que en estos registros arqueológicos deben considerarse diferentes factores para su interpretación. El barro con material cultural posiblemente provino de lotes baldíos aledaños a la catedral, utilizados como basureros en algún momento y que "los artefactos deben considerarse como objetos reciclados cuya deposición en términos cronológicos no fue intencional, pero que en este caso sí cumplieron una función como desgrasante del barro, para evitar que este se redujera en tamaño al secarse y se desestabilizaran las tejas." (Therrien 1994: 29).

No obstante, consideran que "Si se toman los materiales hallados... como un universo representativo de las preferencias de la sociedad santafereña [aunque lo cuestionan y afirman que se verificaría mediante un sondeo sistemático en toda la ciudad] y se comparan con los materiales encontrados en Ocaña y Villa de Leyva, "se observa una alta frecuencia en el uso de materiales producidos localmente... con una baja proporción de mayólica importada a comienzos de la colonia,"... (Therrien 1995: 173)

Señalan que "Dos características se repiten [en Ocaña y en la Catedral] que dan cuenta de un patrón de comportamiento económico y socio-político durante la colonia, principalmente. De una parte, están los pocos vestigios de importación de materiales al territorio de la Nueva Granada durante los tres primeros siglos de la colonia... El comportamiento parece cambiar, o por lo menos la cronología de los materiales así lo demuestra, con la presencia de objetos ingleses, posiblemente traídos de contrabando,"... (Therrien 1995: 173) "Puede decirse que la escasa muestra de materiales importados, se debe a que se trataban de objetos de lujo, los cuales sólo podían ser adquiridos por una pequeña parte de la sociedad colonial... el Nuevo Reino de Granada no hacia parte del circuito comercial activo que caracterizó otras colonias, su posición era más bien baja dentro del mercado; el acceso a diferentes materiales importados era escaso." (Therrien 1994: 30-31)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

En este sentido, para los investigadores adquiere importancia el comparar nuevamente los materiales constructivos con los culturales, observan que también fue escasa la utilización de materiales importados para la construcción, que sólo a partir de la segunda mitad del siglo XIX se observa el ingreso de nuevos materiales (puntillas, tornillos, prensas para ladrillos y tejas, tecnología y objetos al alcance de muy pocos. (Therrien 1994: 31) "En la Catedral no hay evidencias de importación de materiales para armar la cubierta, pero en cierta medida, las características de algunas de las tejas –especialmente la romana y el vidriado de las del tipo roblón- reflejan el comportamiento de un arquitecto 'importado' como lo fue Petrés. (Therrien 1995: 174). El tema del material cultural lo concluye con los siguientes párrafos en cada uno de los documentos consultados:

| | |
|---|---|
| "La correlación entre material cultural y constructivo no se ha dado en términos cronológicos en la cubierta de la catedral, | "La correlación entre material constructivo y cultural no se ha dado en términos cronológicos para la cubierta de la |

| | |
|---|---|
| pero si a nivel de similitudes de patrón de comportamiento en la selección de los objetos utilizados, un patrón común de la época de la colonia y comienzos de la republicana." (Therrien 1994: 31) | Catedral, pero si a nivel de similitudes del patrón de comportamiento aparentes, en términos de ciclos de aparición y desaparición de artefactos y diseños importados, durante la época de la colonia y comienzos de la republicana." (Therrien 1995: 174) |

## 4.7 SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA VERTICAL Y HORIZONTAL DE LA CUBIERTA DE LA CATEDRAL PRIMADA

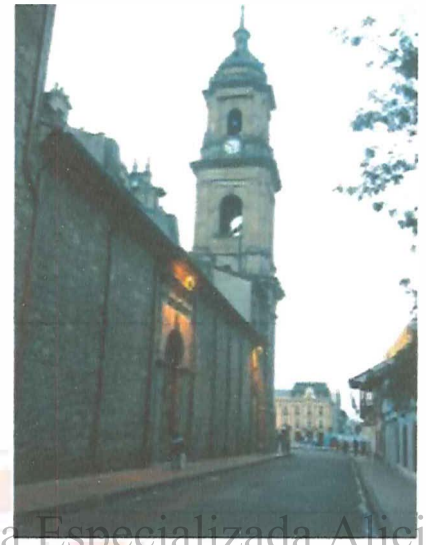



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 11 Panorámica del área de estudio dentro de la Catedral Primada de Bogotá (Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

Se preguntan los investigadores "¿cuál pudo ser la secuencia de construcción y transformación de la cubierta de la catedral?" Evidencian en la misma tres grandes intervenciones, donde se manifiesta que existe relación entre los tipos de teja y el material

utilizado para pegarlas, la ausencia o presencia de ciertos elementos y la ubicación de los materiales a lo largo de la cubierta.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 12 Vista de la entrada falsa de la Catedral Primada de Bogotá con vista al fondo hacia el Palacio de Liévano o Alcaldía Mayor de Bogotá (Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

La primera etapa corresponde al aspecto que ofrecía el edificio después del terremoto de 1827, similar al estilo escogido y terminado por Petrés en 1811 (reflejando su preocupación por reparar el flujo de aguas) hasta más o menos 1890. Está presente: a) la teja roblón, tipo español, aunque en los desniveles de la cubierta alrededor de la cúpula se presenta la combinación de teja canal grande y teja roblón alargada; b) el mortero de barro con inclusiones y/o arena y cal; c) la teja canal: tipo canal; d) barro, con material cultural no significativo cronológicamente; d) adoquín; e) chusque, ramas rollizas de madera; f) riostras, unidad a vigas con clavos de hierro. Caracterizaría a la primera etapa la presencia de g) fragmentos de tejas, entre estas romana, para acuñar-.

La segunda etapa, modificaciones en las décadas de 1890 a 1910, además de a), b), c), d) y e) la presencia de riostras no es regular y caracterizaría esta etapa la presencia de viruta con material cultural (papeles con fechas impresas).

La tercera etapa (de 1910 hasta 1947) además de a), se le agregaría a b) la eventual presencia de cemento; la teja de c) ya no sería de tipo canal, sino de tipo español; en lugar de e) caracterizaría la etapa la presencia de cama de guadua abierta... (Therrien 1995: 175-177)

Adicionalmente, en la segunda etapa, se efectuaron varias obras al interior. Al parecer en este periodo las lucarnas (elemento que da paso a la luz y ventilación) sufrieron refuerzos o modificaciones, tanto en sus cubiertas como en los canales de desagüe laterales, lo cual se evidencia por el sin numero de variaciones que existen entre ellas (ya no hay homogeneidad de estilo en los techos) como por la presencia de abundante viruta en los canales laterales. Y la tercera etapa, se asocia con el proyecto comenzado en 1943, por Rodríguez Orgaz. A este mismo período pertenece el material cultural recolectado sobre la sacristía, depositado en una especie de canal. En el que se encontraron papeles con fechas anterior a 1947, además de periódicos, libros, cuadernos, un catalogo de medallas, se hallaron otros objetos como papel de colgadura y hasta ornamentos de latón fragmentados. (Therrien 1995: 177)

Para finalizar, "Se observa que en la secuencia de intervención de la catedral, poco a poco se dejo de tener en cuenta el diseño original de la cubierta, para solucionar los problemas estructurales en una forma más técnica, cambio posiblemente motivado por los escasos recursos que se manejan para estos trabajos y de otro lado, por no ser visible la cubierta. Ello de igual manera, constituye un reflejo de las coyunturas y comportamientos que rodean estos eventos." (Therrien 1995:178)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Entonces, con la exploración arqueológica del área de la cubierta que corresponde a la nave mayor de la Catedral Primada de Bogotá, los investigadores propusieron una secuencia de intervenciones constructivas. El análisis de los datos recolectados y la reformulación de hipótesis durante la investigación, permitieron que esta secuencia de transformaciones se asociara a eventos importantes, tanto de la historia del edificio como de la iglesia como institución. (Therrien 1994:38)

El último párrafo de las conclusiones del documento de 1994 considera: "Se estableció como fin primordial obtener una secuencia de trabajos realizados en el sitio. Para ello, era importante recolectar de la manera más completa posible todos los datos que podía aportar esta estructura; esto se hizo más necesario cuando la presente obra de restauración requería remover todos los vestigios materiales. Queda pues, un registro -grafico, fotográfico y textual- de la deposición de la antigua cubierta, como complemento a la reconstrucción total de la historia constructiva de este monumento." (Therrien 1994: 39).

## 4.8 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL TEATRO FAENZA. INFORME DE ACTIVIDADES (2006)

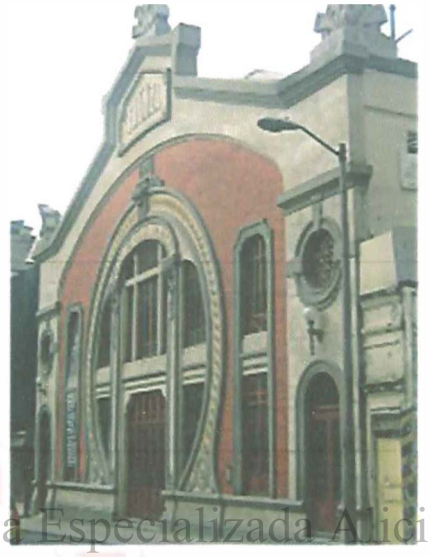



**Figura 13 Vista Panorámica del Teatro Faenza y de sus alrededores ((Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por iniciativa de la Universidad Central, en el marco del proyecto general de restauración del Teatro Faenza, se realizó el proyecto de recuperación arqueológica. La dirección de los estudios estuvo a cargo de Guillermo Peña y Julio C. Rodríguez, y participaron en ellos tres auxiliares de investigación. El teatro, declarado monumento nacional en 1975, cuenta así con el amparo de la Ley 397 de 1997. La necesidad de realizarse el rescate arqueológico surgió durante los trabajos de ingeniería para la estabilización de la edificación, al principio de los trabajos de restauración, cuando hallaron una considerable cantidad de restos de cerámica en bizcocho [NOTA DE LOS RESEÑADORES. Objeto de loza o porcelana después de la primera cochura y antes de recibir algún barniz o esmalte (Real Academia Española,

2001:218)] y vidriada, de una antigua fábrica de cerámica; el área del teatro pertenece a parte del área de la fábrica que funcionó a principios del siglo XX. (Peña 2006: 2 y 5).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 14 Vista de la fachada del Teatro Faenza (Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

En la tabla de contenido aparece el título de un apartado dedicado a la "justificación" pero en el cuerpo del texto no aparece y hubiera sido interesante conocerla para saber el por qué de la intervención arqueológica. Entre sus objetivos está el realizar la reconstrucción histórica del sitio y en particular de las actividades económicas y sociales desarrolladas en el lugar antes de la construcción del teatro. El procedimiento para "Tal reconstrucción se apoya en la interpretación de los restos materiales encontrados en el lugar y los resultados de la investigación documental." El informe consultado "contiene los resultados de los estudios de rescate arqueológico,... y se trata de la primera fase de la recuperación de la recuperación de los materiales culturales... y también un intento inicial de realizar una interpretación histórica y tecnológica de los artefactos encontrados." (Peña 2006: 7)

En los antecedentes, el informe describe e ilustra los productos que se elaboraban, así como las instalaciones de la fábrica, otras actividades en sus alrededores, etc., con base en información documental (secundaria).

El informe pasa a describir los trabajos arqueológicos y las etapas como se procedió: 1) recolección superficial, 2) excavaciones y, 3) clasificación e interpretación. Respecto a la primera etapa, recuperan no solo fragmentos de los productos de la fábrica sino restos de

distintas actividades (especialmente basuras) del teatro, entre escombros excavados para revisar cimientos durante labores de restauración (fragmentos de: película, carteles, baldosines de enchape, botellas...)

Respecto a la etapa 2, la de las excavaciones, describe el informe cantidad, localización y dimensión de las excavaciones, hallando parte de las estructuras de la fábrica de loza, determinando la profundidad hasta la que se extendió la actividad humana en el sitio (al hallar el nivel estéril del lugar) generalmente en "estratos culturales" muy revueltos por la acumulación de desechos de construcción sin orden, entre los cuales se mezcla fragmentos de lo que allí se producía.

El informe pasa a la etapa 3 (descripción general de los materiales encontrados) ocupándose de la ilustración estadística de: a) la distribución cuantitativa de las formas a las que pertenecían los fragmentos recuperados (platos, pocillos, asas, bordes, etc.). b) la distribución cuantitativa del acabado de los fragmentos de "biscocho" (línea, inciso, relieve, sello, etc.). c) de las formas de los fragmentos esmaltados d) de los utensilios empleados para hornear. e) de los fragmentos de objetos de manufactura industrial (tubos cerámicos, rosetones, platos, etc.) f) de fragmentos de cerámica refractaria, etc., etc. (ilustrando también fotográficamente otros materiales como huesos animales, vidrio, película)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Se ocupan luego los investigadores de describir "los procesos fabriles", separándolos en tres momentos: Obtención y preparación de materias primas (caolines, pastas, porcelanas industriales); elaboración de piezas (modelado y torneado, ensamble, presionado, vaciado) y, quemado. Esta descripción, para el caso de la fábrica investigada, informan, se basa en fuentes escritas, que no citadas expresamente en el apartado y, al final de éste, presentan una tabla con el listado y cantidad de los tipos de fragmentos recuperados (3.340) entre los cuales el 0.2 % (7) identifican como cerámica tipo precolombino y el 96.6 % pertenece a los productos de la fábrica, a fragmentos de vidrio y misceláneos (casi el 47 % pertenece a fragmentos en bizcocho)

En las "conclusiones" se lee: "Los trabajos de rescate arqueológico permitieron determinar una gran concentración de restos de la fábrica de lozas... A pesar de la alteración del sitio, puede considerarse probable el desarrollo de actividades desde la colonia representadas por algunos fragmentos de cerámica preindustrial... Los trabajos arqueológicos y documentales permitieron aproximarse al desarrollo de una industria cerámica que abarcó muchos campos de las necesidades del país de principios del siglo XX... Los datos arrojados por la investigación no permiten establecer cuáles fueron los motivos por los que los propietarios decidieron acabar la industria"... (Peña 2006: 42-43)

Y, de las "Proyecciones de la investigación" se extrae: "Los trabajos iniciados con el rescate arqueológico dejan muchas preguntas... que están por resolver. Por un lado la necesidad de hacer una compilación documental que permita la contextualización de las

evidencias materiales en las dinámicas históricas del país... en el otro sentido la mayor parte de las evidencias materiales y estructurales aún se encuentran en la planta de la edificación y... puede suponerse que se encuentran por excavar los sitios mejor preservados de la fábrica"... (Peña 2006: 44)

## 4.9 ESTUDIO DE IMPACTO ARQUEOLÓGICO. PARQUE EL PALOMAR DEL PRÍNCIPE. BARRIO LA CANDELARIA, BOGOTÁ (2007)




**Figura 15 Vista Panorámica del Parque El Palomar del Príncipe y alrededores (Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El estudio de impacto arqueológico se desarrolló en el predio localizado en la esquina nororiental de la actual calle 13 con carrera 3. Entre los objetivos fijados por los investigadores están los de realizar un Diagnóstico Arqueológico del área de interés; reseñar las áreas de interés arqueológico y las áreas con potencial arqueológico en el área de influencia directa; la compilación de información etnohistórica y arqueológica, con el fin de identificar la problemática arqueológica y enmarcar el estudio dentro de la misma; contribuir al conocimiento de la arqueología histórica; diseñar el Plan de Manejo o Plan Especial de Protección. (Ome et al 2007: 2-3)

Al abordar el contexto histórico señalan los investigadores las fuentes de datos a las que acudieron e inmediatamente señalan que la última intervención en el predio se realizó en 1982 cuando la Corporación La Candelaria lo convirtió en un parque, intentando mantener un estilo colonial y republicano en su construcción. (Ome et al 2007: 4)

Describen la historia predial, indagando en los archivos correspondientes los traspasos de dos predios o lotes en los que se subdividía el actual; sobre el predio 1, registran la compra del mismo por parte del Distrito Especial de Bogotá en 1959, indicando otros traspasos hasta 1926; el documento consultado de este último año registra la presencia de una casa de "mampostería y techo de paja... anteriormente hubo... dos casas... que fueron demolidas y reemplazadas por otras." Sobre el predio 2 el Distrito lo adquiere en 1960, y la historia de los traspasos se alcanza hasta 1886; en el documento de traspaso de 1948 se registra el inventario del inmueble, que da idea de los materiales constructivos del inmueble: portón de madera, zaguán con piso de baldosín, de madera en la sala, ventanas en madera y vidrios, patios embaldosinados, marquesinas de vidrio, albercas de cemento, baños con servicios sanitarios, lavamanos de loza, cocina con estufa de carbón, escaleras de cemento, cubierta en teja metálica, contador de energía; la construcción en adobe y teja de barro; se menciona en el documento consultado el estado de cada uno de los espacios y componentes descritos. (Ome et al 2007: 5-9)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cuando los investigadores consignan lo pertinente al contexto arqueológico explican que realizaron dos unidades de excavación (de 2 x 1,50 m), dos pozos de sondeo de 80 x 80 cm y otros dos de 60 x 60 cm "en el área de menor influencia", puntos localizados "en áreas donde presumiblemente existió un menor grado de alteración antrópica, como resultado de las actividades constructivas en 1982". En los lugares excavados informan que se llegó al nivel estéril "demasiado pronto", entre 40 y 60 cm, debido a que en las obras constructivas de 1982 se perdieron los estratos culturales (en la Figura 2 se aprecia, a simple vista, la diferencia de los niveles de los estratos respecto de los de la casa vecina al oriente, ligeramente más alta). En las fotografías de las figuras 3, 4 y 5 se observa el fuerte grado de intervención de la obra de 1982.

El informe se ocupa de los resultados de la prospección arqueológica por unidades de excavación y por niveles de estrato. En la Unidad de Excavación (UE) 1, en el estrato 2 (para los que no se registra los rangos de profundidad) se halla material de recebo, y en el

estrato 1 (el más superficial) se halla material cerámico "asociado a material de construcción y vidrio" y lo identifican con el siglo XX: (vidriado pasta blanca: un -1- tiesto). "Análisis por Unidad de Excavación: En general, se observa que probablemente el predio presentó sino [sic] varios, al menos algunos períodos de alteración durante el siglo XX, debido a la poca densidad de material cerámico, el cual solo aparece en el primer estrato, y a la presencia de recebo… Así mismo, [sic] esto se puede constatar teniendo en cuenta la rápida aparición de suelo estéril y del nivel freático a los 55 cm de profundidad. Lo cual puede explicarse teniendo en cuenta que probablemente las evidencias que pudieron haber existido en dicho sitio, fueron extraídas durante la alteración del predio para la construcción del actual parque." (Orne et al 2007: 12-13) Relativamente igual, la anterior es una de las conclusiones finales del estudio.

En la UE 2, en el estrato 1 (el más superficial) los investigadores encuentran un fragmento del tipo "Vidriado pasta roja" (que asocian al período s. XVI a mediados del s. XVII); un fragmento del tipo "Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido" (s. XVI a principios s. XX); 3 fragmentos del tipo "Loza industrial" (1820 – s. XX); un fragmento de "Ráquira actual" (s. XX). Del análisis para esta unidad de excavación se extrae: "se podría sugerir que probablemente el predio fue ocupado desde el siglo XVI, presentando una ocupación más intensiva entre el siglo XIX y XX." (Orne et al 2007: 14-15) De la misma manera se procede con los cuatro pozos de sondeo, con resultados relativamente parecidos, variando en el tipo y en las pequeñas cantidades encontradas de material cerámico. Como novedad, los investigadores resaltan que en el estrato 2 del pozo de sondeo 4 se halló un (1) "tiesto del que puede llegar a considerarse como un nuevo tipo o mejor una nueva variedad del GDT, pero con la característica de que en la superficie interna es vidriada, en este caso verde." (Orne et al 2007: 21) Lo anterior es también una de las conclusiones finales del Estudio.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

El material recuperado es presentando en gráficos de barras porcentuales, pese a las pequeñas cantidades que se manejan. Según los anexos sobre el material cerámico, se emplea una ficha para el registro del material recuperado, que se agrupa, según su procedencia, en una segunda tabla, cuya distribución de frecuencia es transformada en una tercera con porcentajes, que da lugar a los histogramas señalados.

El informe de los investigadores se ocupa luego del "Vidrio y Material de Construcción" presente en todos los puntos donde se excavó, del que afirman: "pudieron pertenecer a los materiales empleados para la construcción de la misma"… (casa) y citan nuevamente el inventario del documento de 1948.

Respecto al "Material óseo", en el estrato 1 (el más superficial) de la UE1 "Se encontró un humero de un ave." Y, en el estrato 1 del PS2, "al parecer se encontró una cavidad glenoidea de una escápula, donde articula la cabeza del humero, que puede ser de una vaca, que presenta huellas de corte, producto de procesos de despresamiento, interpretadas como huellas de consumo. De esto se puede deducir que probablemente quienes habitaron en este predio, al parecer entre el siglo XIX y el XX incluyeron este tipo

de proteínas dentro de su dieta." (Ome et al 2007: 24) Esta última inferencia es también una conclusión final del estudio.

Lo primero que se menciona en las Conclusiones, es que "Aunque se intentó realizar un análisis cuantitativo a los materiales arqueológicos, apenas resulta ser un ejercicio de aproximación puesto que la muestra no es significativa para poder llegar a resultados contundentes… en las casas excavadas en zonas alejadas a la plaza de Bolívar (Casa de Tito, La Corporación La Candelaria, la Casa del Teatro Libre) se ha visto un comportamiento muy similar al identificado en el Palomar del Príncipe, además de la poca cantidad de material recolectado. Es importante recalcar que el análisis realizado tiene en cuenta criterios como: zona altamente alterada y pérdida de contexto arqueológico por la construcción del parque en 1982." (Ome et al 2007: 25)

Comentario final del reseñador: Interesante hubiera sido conocer qué significaba haber encontrado un "pikis", una pila (en el estrato 2 de UE1), una moneda en el estrato 2 del PS2, un carbón, una suela o una peinilla en PS3. Lo cierto es que la arqueología preventiva, en este como en la mayoría de los espacios construidos, destruidos y reconstruidos de la ciudad, ha llegado muy tarde. Ni siquiera en 1982, cuando se adecuó el lugar para un parque se previó la participación de la arqueología y, aun entonces, hubiera sido cuestionable su participación. Era evidente en el 2007, que el sitio había sido fuertemente intervenido y la sola observación hubiera bastado para emitir un concepto mediante el cual se liberaba el terreno; la historia de las casas de La Candelaria dan cuenta de la alteración de las mismas; excepcionalmente algunas pueden llegar a arrojar aún sorpresas; la misma historia predial, la búsqueda de documentos notariales relacionados con los distintos traspasos de compra venta, informan que el lugar ya había sido alterado por varias construcciones para vivienda, sin llegar a más atrás de 1886. En la copia del Plano de Esquiaqui de 1991 (Pardo 1938, reproducido por Martínez 1988: 105) y, obviamente, en el original (Cuéllar y Mejía 2007: 15) la manzana ya aparece como desarrollada, al menos desde la esquina del predio en cuestión hasta (por el oriente) donde el límite de la Quebrada San Bruno lo permitía, lo cual significa que el predio probablemente fue ocupado al menos cien años antes a 1886. En este caso, en opinión de los encargados de esta reseña, la intervención de la arqueología preventiva era innecesaria; hubiese bastado con un simple concepto de un funcionario del Grupo de Arqueología del ICANH, resultado de una visita técnica que determinara la liberación del lugar para las obras que querían realizar, recomendar una llamada telefónica para el caso de una sorpresa arqueológica para practicar, en este remoto caso, un salvamento expedito. La razón para calificar de innecesaria la arqueología preventiva en el lugar es por una razón sencilla: el sitio es un lugar tan intervenido, tan alterado, que cualquier evidencia material – cultural que se pudiera hallar está descontextualizada y cualquier inferencia que se haga sobre la misma es simple especulación alrededor de probables razones de por qué se encuentra allí y, en consecuencia, las inferencias que se hagan no podrán soportarse o sustentarse con el rigor que la disciplina arqueológica lo exige.

Digitalización, Biblioteca Especializada Adicia Bussan de Reichel. ICANH

## 4.10 ESTUDIO DE IMPACTO ARQUEOLÓGICO. DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO EN LA MANZANA LIÉVANO: LA CONFIGURACIÓN DE LOS AGENTES URBANOS HEGEMÓNICOS EN SANTA FE, SIGLOS XVI-XX. (DEL CAIRO ET AL 2007)

De la anterior manera se presenta la portada del Informe Final (según la contraportada del mismo) en la que aparece adicionalmente lo siguiente: "Estudio de Impacto Arqueológico de la Manzana Liévano Etapa I, Fases I y II"; en la portada aparece "Mayo de 2007" y en la biblioteca del ICANH se registra como volumen 1. Con fecha mayo 14 de 2007 aparece un "Informe Final" de "Monitoreo Arqueológico" del "Proyecto Manzana Liévano, Etapa 1, Fases 1 y 2", registrado en la biblioteca del ICANH (como parte de su catalogación) como "resumen ejecutivo y volumen 2". Con la misma fecha existe un tercer documento en el que aparece "Informe Final, Estudio de Impacto y Plan de Manejo Arqueológico, Proyecto Manzana Lievano, Etapa 2, Fases 1 y 2", con los nombres del equipo de arqueólogos pero encabezados por María Catalina García Chaves y no por Del Cairo; en la biblioteca del ICANH, además de su catalogación aparece como "resumen ejecutivo, volumen 3".

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




**Figura 16 Vista Panorámica del área de estudio arqueológico dentro de la denominada Manzana Liévano – Alcaldía Mayor de Bogotá y al fondo Catedral Primada de Bogotá (Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

En cada uno los tres documentos se encuentra literalmente: "Teniendo en cuenta la gran importancia de este estudio, y debido a la cantidad de información que proporcionó la evidencia hallada en el área, los investigadores de Erigaie consideramos pertinente unificar la información obtenida de las dos prospecciones y del monitoreo, con el fin de consolidar un documento integral que permitiera entender mejor el proceso de transformación del espacio urbano en el Centro Histórico de la ciudad." En consecuencia, remiten al informe cuyo título encabeza esta reseña.

El "proyecto se enmarca dentro de los estudios de impacto, como parte del programa de arqueología preventiva tendiente a mitigar la alteración, destrucción y pérdida del Patrimonio Histórico Cultural de la Nación en proyectos de ingeniería. Contribuye así con la valoración y protección del patrimonio arqueológico del país." El estudio se realizó en el centro histórico de Bogotá, en la manzana donde se localiza actualmente la Alcaldía Mayor; el informe correspondiente a la prospección arqueológica correspondiente a la etapa 1, entregado en diciembre de 2006 contempló un Plan de Manejo que sugirió un Monitoreo arqueológico, que "comenzó algunos meses después" se culminó en noviembre de 2006; la prospección de la etapa 2 finalizó en enero de 2007; el informe tiene fecha de presentación mayo del 2007. En el proyecto, denominado "Manzana Liévano", participó un grupo de investigadores de carácter interdisciplinario de la Fundación Erigaie, que adelantó una investigación de carácter histórico, arquitectónico y arqueológico (prospección y monitoreo), cuya articulación permitió caracterizar y entender un proceso de transformación y consolidación urbana de los espacios hegemónicos de control administrativo de Santa Fe, desde el siglo XVI hasta el siglo XX.

Digitalización, Biblioteca Especializada Ariela Dussan de Reichel. ICANH

Con el título "Espacios urbanos" los investigadores exponen, cómo el discurso hegemónico se ha configurado sobre el contexto urbano; que la representación del ejercicio de control y vigilancia, a través de aparatos institucionales y del tiempo se va fortaleciendo. Actualmente, la Manzana Liévano representa la figura de poder institucional de la ciudad de Bogotá, resultado de un proceso que a lo largo de varios siglos se ha configurado y consolidado, proceso en el que las percepciones de lo público y lo privado se han modificado.

Para explicar las transformaciones de un espacio, los investigadores definen tres categorías: lo público, como espacios donde no solo se interrelacionan e interactúan los habitantes, sino que además al introducir principios de orden las instituciones orientan el destino de éstos individuos, connotando un sentido de lo estatal y del poder a estos espacios. Lo micropúblico, como espacios locales (tiendas, iglesias, sitios de reunión) en el que docenas, centenares o miles de participantes interactúan. Y lo privado, definido como categoría que hace posible entender el sentido de intimidad y privacidad (casas) que repercuten físicamente para vivir urbanamente. (Del Cairo et al. 2007: 5-6)

Igualmente señalan, que las influencias del viejo mundo marcaron fuertemente la concepción de la ciudad, entendida como una forma particular de las relaciones sociales,

es decir, que en las ciudades las relaciones sociales están inevitablemente correlacionadas con las relaciones espaciales. Y este espacio social es el producto de las diferencias y distinciones que están traducidos en el espacio a manera de proximidades o distanciamientos en las distribuciones según principios de capital económico y capital cultural. (Del Cairo et al. 2007: 5-6)

El informe continua con la presentación de los resultados de la investigación, información relacionada con la presencia de asentamientos humanos desde el siglo XVI hasta la actualidad, mostrando una continuidad en la ocupación de la Manzana pero con múltiples cambios en la función y distribución de sus predios.

Inicialmente, los investigadores hacen una aproximación a lo que pudo ser el entorno de la zona antes de la llegada de los españoles. Este periodo prehispánico se caracterizó por la presencia de grupos muiscas, quienes -según cronistas- tenían un modelo de asentamiento disperso (no-nucleado) y los materiales de fabricación de sus casas se relacionaban directamente con lo que hallaban a su alrededor. Con la llegada de los españoles, se iniciaría un proceso de apropiación de los territorios de la Sabana y la dominación de los grupos indígenas que habitaban la zona. "En efecto más allá de las estrategias bélicas y consolidación a la fuerza, se debía controlar a los indígenas que se encontraban dispersos a lo largo de este territorio. Como parte de estas estrategias, la reunificación [reducción] de los indígenas en una sola zona permitió a los españoles, un control más eficaz en las actividades laborales, el pago de impuestos y la generación de nuevas estrategias hegemónicas tales como el adoctrinamiento." (Del Cairo et al. 2007: 9)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con la información recolectada en el monitoreo (de la unidad de monitoreo 1 - UM1) los investigadores determinan un período más preciso de ocupación de la Manzana, que abarca probablemente desde el periodo prehispánico, y si no mínimo desde el contacto, hasta la actualidad. Esto se concluye al considerar la presencia de una "considerable proporción de fragmentos locales [que] apuntan en primera instancia a caracterizar la zona como predominantemente indígena, y un paulatino proceso de contacto entre el nuevo y viejo mundo." (Del Cairo et al. 2007: 11)

Los grupos indígenas debieron adaptarse a nuevas condiciones impuestas por el discurso cultural hegemónico de los españoles, con la consolidación de un contexto urbano que conllevó a la modificación de prácticas y discursos por parte de los antiguos habitantes de la Sabana. A principios del siglo XVI se establece un espacio ordenado por una estructura de damero, con dos plazas centrales: una plaza mayor de carácter ceremonial y de prestigio (hoy plaza Bolívar), la otra plaza de menor escala y de carácter utilitario para el mercado (hoy plaza Santander), que se constituyó como centro de reunión de los indígenas de la zona, haciendo evidente la imposición de estructuras políticas, sociales y religiosas a las comunidades indígenas. (Del Cairo et al. 2007: 13-20)

A mediados del siglo XVI surgirían actividades comerciales ligadas a los espacios de vivienda, las tiendas cumplían las funciones de vivienda temporal o de local para un

negocio, factor que desarrollaría la subdivisión predial; en tal caso, las casas de Santa Fe se caracterizarían no por un uso especifico sino por ser multifuncionales. "Así, los solares no se destinaban únicamente como espacios domésticos, sino que muchos de ellos eran de uso mixto, en donde usualmente el segundo piso eran las viviendas y las oficinas y el primero las tiendas. Estas adecuaciones del espacio implicaban distinciones al exterior de las mismas, modificando, los colores, los balcones, las ventanas, pero también los pisos y la disposición de los materiales al interior de las mismas." (Del Cairo et al. 2007: 21)

Entre los siglos XVI y XVII el desarrollo de la ciudad se daría, por un lado siguiendo el principio de orden geométrico y por otro el asentamiento de las personas de alta jerarquía y de los agentes eclesiásticos alrededor de las plazas, dejando en su mayoría a los indígenas ubicados en la periferia de la urbe " En el modelo, el centro económico, o núcleo, contiene localidades usualmente más ricas y más desarrolladas que aquellas de la periferia...Las restricciones al desarrollo económico son impuestas a los grupos por virtud de encontrarse en áreas periféricas. Por lo tanto el dominio económico del núcleo promueve y refuerza la distancia del poder y la riqueza de los grupos periféricos... En general, la densidad, variedad y acceso al material cultural es mayor en las áreas centrales, donde existen centros políticoeconómicos de actividad más intensa" (Cressey et al. 1982: 144, citado en Therrien 2005, a su vez citado por Del Cairo et al. 2007: 16)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ya en la segunda mitad del siglo XVIII, la influencia borbona se manifestó "en el cambio de las políticas de normatización en las colonias de ultramar", fortaleciéndose el contexto militar y la preocupación por el desarrollo de obras públicas, implementándose en Santa Fe un nuevo discurso, de carácter "progresista –urbano" con mayor peso del control civil. (Orne 2006 citado por Del Cairo 2007: 22) generando una preocupación por la solución con problemas relacionados con el aseo, la salud pública y la policía (Orne 2006 citado por Del Cairo 2007: 22). Una de las principales obras que se desarrolló fue el acueducto, de lo cual se encontraron evidencias en las actividades de excavación del estudio arqueológico (presencia de cañuelas y atanores) "Su aparición dentro del conjunto de la Manzana Liévano es interesante pues sugiere la posible presencia de un sistema de repartición de aguas dentro de la manzana, de lo que no se tenía referencia anteriormente, o en la tubería que abastecía una pila de repartición de aguas en otro punto de la ciudad." (Del Cairo et al. 2007: 22-23)

En la plaza mayor aunque se centralizarían allí "las figuras de control, autoridad y vigilancia, igualmente tuvo un uso predominantemente comercial desarrollado principalmente en grandes casonas que conforman el espacio de la plaza... Así, el proceso de configuración y consolidación del poder administrativo fue avanzando progresivamente alternándose con espacios privados y espacios micropúblicos" (García 1996 citado por Del Cairo 2007: 24) "Para el siglo XVIII, el frente de la manzana (actualmente Palacio Liévano) se consolidó como figura pública- hegemónica a través de la puesta en escena de agentes institucionales (Casa del Cabildo, Real Audiencia, la cárcel) convirtiéndose en un fenómeno que con el tiempo fue afectando los predios de la parte posterior de la manzana." (Del Cairo et al. 2007: 24-25) Se encontrarían de norte a

sur sobre la Plaza, el Palacio Virreinal, ubicado frente a la Catedral, de propiedad de Francisco Sanz de Santamaría, arrendada a los virreyes desde finales del siglo XVIII; en seguida se encuentra la Casa de la Azotea, donde durante toda la Colonia, funcionaron los despachos del Virrey y el Tribunal de Cuentas; después se localiza una casa de un piso perteneciente a las escribanías públicas o notarias; a continuación se ubica la sede del Cabildo Municipal, que funcionó durante la Colonia como una de las instituciones políticas más importantes, destinado a los dos alcaldes y a los jueces de primera instancia, y en la esquina sur de la manzana se ubicó la Cárcel Chiquita, construida después del incendio de la cárcel de la corte. (Del Cairo et al. 2007: 25-27)

"Después del grito de la Independencia en 1810, la vida alrededor de la Plaza no varió mucho las primeras décadas"; el terremoto de 1827 indujo le menor utilización de "las edificaciones, principalmente las de la Carrera 8... Teniendo en cuenta el deterioro de las edificaciones, el Cabildo de la ciudad aprobó en 1842, la construcción de un nuevo edificio." (Del Cairo et al. 2007: 28) Proyecto adjudicado a Juan Manuel Arrubla quien construye las Galerías Arrubla, proyecto que comprendería todos los predios de la cuadra occidental de la plaza mayor, la mitad sur del Cabildo y la otra de su propiedad. En 1848, la obra se consideró concluida, tres pisos con una galería que da hacia la plaza; en su interior locales comerciales y las oficinas municipales y judiciales de la ciudad. Al fondo de la Galería, en el solar del antiguo predio de la Azotea Arrubla construyó una gallera "que ofreció un uso comercial de entretenimiento que la manzana no había tenido anteriormente. Durante el siglo XIX, la Calle 11 estaba provista en su mayoría por casa cuyos primeros pisos tenían un uso comercial... En la carrera 9 se ubicaron principalmente edificaciones destinadas al uso domestico y pequeñas tiendas de barrio." En el año 1900 se dio un incendio que destruyo las galerías, el cabildo y los archivos históricos. (Del Cairo et al. 2007: 32-34)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

Las evidencias de elementos de construcción que encontraron los investigadores en la Manzana, pertenecientes principalmente a la segunda mitad del siglo XIX las describen minuciosamente, y se caracterizan por indicar la construcción de casas bajas, sin un proceso constructivo elaborado, aunque denota que ya existía una noción de técnicas constructivas elementales. Los ladrillos se pueden considerar como la unidad básica de construcción, utilizados para la edificación de muros de las grandes casas y de las Galerías. Igualmente para finales de siglo XIX las losas y los acabados productos de un proceso industrial, ya habían hecho su irrupción en la ciudad. (Del Cairo et al. 2007: 35-37)

El texto continua con el periodo que los investigadores denominan "Hegemonía consolidada" que corresponde al comprendido entre los años 1900 y 1940; después del incendio se construye el edificio Liévano, que aún hoy se conserva, con planos del arquitecto francés Gastón Lelarge y ejecución del arquitecto Ricardo Lleras Codazzi. De estilo republicano, se localizan siguiendo la tradición, en el primer piso los mejores almacenes de la ciudad y en los otros dos pisos, las instalaciones del gobierno municipal. La Manzana continúa siendo un foco importante de la vida política local y comercial; para

determinar esto los investigadores describen el registro encontrado en las Cedulas Catastrales que la oficina de Catastro Distrital levanta sobre cada predio. Los documentos datan de 1931 hasta un registro completo donde se avalúan las propiedades de toda la Manzana en el año 1938, ofreciendo una exploración más completa sobre las edificaciones y los usos de las mismas. Igualmente los investigadores describen los elementos constructivos encontrados en campo, de este periodo, que evidencian el desarrollo de sistemas constructivos más precisos y estandarizados, y que dan más estabilidad a las edificaciones. (Del Cairo et al. 2007: 38-55)

La Manzana, durante la segunda mitad del siglo XX, hasta el 2007, conservó la edificación del edificio Liévano y destruyo algunos inmuebles existentes al occidente de la manzana. "para llegar al lote que existe hoy en día" Al Palacio Liévano se le harían algunas modificaciones en los años sesenta, con algunos cambios de uso y físicos, a cargo del arquitecto Fernando Martínez con la remodelación de la Plaza Bolívar. (Del Cairo et al. 2007: 56)

Finalmente los investigadores consideran que "La Manzana Liévano representa para el estudio de la historia arqueológica de Bogotá, una zona de vital importancia para entender los diversos procesos de ocupación que han existido desde la época prehistórica hasta la actualidad... La investigación propone una transformación gradual en el uso de los espacios de la hoy llamada Manzana Liévano. En efecto se implementan como categorías de análisis los espacios públicos, privados y micropúblico que contribuyen a comprender como desde el siglo XVI, esta zona en particular por considerarse el centro del poder, en contraste con la periferia, genera una figura de control, autoridad y vigilancia." (Del Cairo et al. 2007:59)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Igualmente, señalan que la resignificación de estos espacios se ven reflejadas también en el espacio urbano en su conjunto y se traducen en la transformación del paisaje urbano "Los espacios domésticos poco a poco desaparecen para dar paso a locales comerciales, oficinas, y edificios que mostraban la productividad y el crecimiento de la población. Esta presión urbana desplazó de forma gradual los sitios de habitación para dar paso a la predominancia del comercio particular y oficinas administrativas del sector público, cambiando el significado del sector por nuevas estructuras que demostraban el sentido institucional de la misma y el carácter de las actividades que allí se desarrollaban y de las cuales se excluían al ciudadano común. Para inicios del siglo XX hasta la actualidad, el poder administrativo es expandido a toda la manzana. Los edificios, parqueaderos, jardines y parques se inscriben en un solo contexto: la alcaldía de Bogotá como la figura de autoridad, administración." (Del Cairo et al. 2007: 60)

En los anexos, los investigadores presentan, en primer lugar, los asuntos relacionados con el "análisis e interpretación estratigráfica y cultural" (aspectos teóricos que consignan en las tres primeras hojas) para continuar con el "seguimiento estratigráfico durante las labores arqueológicas en la Manzana Lievano... con el objetivo de recuperar la información proporcionada por las estructuras de tipo arquitectónico y constructivo que

iban apareciendo en desarrollo de las obras, además del material cultural asociados a estas"... prestando atención al comportamiento de las unidades estratigráficas con el objetivo de poder reconstruir las etapas de desarrollo constructivo... a lo largo de la historia del predio... En la estratigrafía observada fue identificar varias estructuras arquitectónicas de las edificaciones que en el pasado fueron levantadas... cimientos, arranques de muro, muros y sistemas de desagüe... creando un panorama general sobre las dinámicas constructivas y de uso empleadas en la configuración del sistema de poblamiento en la antigua ciudad de Santa Fe." (Del Cairo et al. 2007: Anexo, 1-4) Se presentan registros fotográficos durante la prospección y dibujos de perfiles estratigráficos y de planta durante el monitoreo.

El segundo anexo, a manera de documento independiente, se refiere a los "Análisis de restos faunísticos", ocupándose en primer lugar a la "arqueozoología" como sub-disciplina empleada en la arqueología; el material óseo animal proviene fue obtenido durante la etapa de prospección (2451 fragmentos, 1102 provenientes principalmente de la Unidad de Excavación 5, estratos 2 y 3, así como de la Unidad de Excavación 5A) unidades en la que "se considera que los estratos están revueltos" (García et al 2007: 11) y durante la fase de monitoreo (180 fragmentos); en ambos grupos la mayor parte pertenece a restos de mamíferos (70 y 23 %, aproximada y respectivamente) y, la mayor parte, restos de ganado vacuno, caprino y porcino. De las "consideraciones preliminares" [finales, en opinión de los reseñadores] se alude a "los patrones de preferencia de la población santafereña [al] consumo del ganado bovino y caprino... dieta de origen europeo, que introdujeron este tipo de animales al Nuevo Mundo para con ellos domesticar el paladar de los americanos." (Del Cairo et al. 2007: Anexo, 27)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

El tercer anexo está conformado por veinte planchas que ilustran fragmentos de algunos tipos de fragmentos cerámicos obtenidos en el lugar, en el siguiente se describen los tipos cerámicos, con base en la bibliografía generalmente reconocida y, el apartado que continúa, lo titulan "Análisis cerámico Lievano" en el que se registra la presencia por Unidad de excavación y por estrato, de los distintos tipos cerámicos indicando el período al que pertenece cada uno; al final de cada Unidad "observan" por ejemplo, "la disminución en la proporción [?] de todos los grupos" a partir de la presencia o no de ellos.

Las últimas dos hojas contienen las "Conclusiones Generales 1. En general se puede determinar que probablemente la manzana presentó diversos períodos de ocupación, que abarcaron un rango de tiempo entre el siglo XVI y el XX... 2. En cuanto al uso de la manzana, se puede establecer, que probablemente entre el siglo XVI y el XVIII esta se empleó como un espacio donde se construyeron viviendas –espacios domésticos-, debido a la mayor proporción de materiales. Se considera que en algún momento del siglo XIX, probablemente, se le dio un uso público y no privado"... (Del Cairo et al. 2007: 15)

Los reseñadores, finalmente, solo quieren llamar la atención sobre una observación que aparece en el volumen 3 (García 2007) y que no es claramente tenida en cuenta por los investigadores en el volumen 1 (Del Cairo 2007) en el sentido que la mayor parte de los materiales obtenidos (fragmentos cerámicos, huesos y vidrio) pertenece a las unidades de

excavación 5 y 5A, en las cuales "se considera que los estratos están revueltos... que hay presencia de todos los grupos de materiales cerámicos, identificados como locales, vidriados e importados, que corresponden a los siglos XVI a XIX." (García et al 2007: 11; el subrayado es de los reseñadores.) En el anexo "Análisis cerámico Lievano", antes del listado en el que aparece el tipo de cerámica presente en cada estrato se destaca en mayúsculas "PROBABLEMENTE ESTA MUY REVUELTO".

### 4.11 INFORME PROYECTO PLAZA DE MERCADO DEL BARRIO LAS CRUCES, BOGOTÁ (MANTILLA ET AL. 2007)

El estudio arqueológico fue realizado entre los meses de julio y septiembre del 2007, hace parte del proceso de restauración de la Plaza de Mercado del barrio las Cruces, edificación que considerada monumento nacional; el proyecto de restauración es desarrollado a través del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y el estudio arqueológico estuvo a cargo de los arqueólogos Johana Mantilla, María Angélica Suaza y Javier Rivera. La fecha del informe es octubre del mismo año. (Mantilla et al 2007: 3, 5).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los objetivos planteados por los autores para el estudio arqueológico buscan a) Diagnosticar arqueológicamente el área; b) Recopilar información histórica y arqueológica sobre el área de estudio; c) Dar cuenta de las transformaciones urbanísticas y sociales que se han dado a lo largo del tiempo; d) Contribuir al conocimiento de la arqueología histórica. (Mantilla et al 2007: 4).

Para comenzar, con el título "Historia del barrio Las Cruces", los investigadores exponen la importancia de las plazas en la configuración de las ciudades desde su fundación, espacios públicos que están relacionados con dinámicas culturales, sociales, políticas y económicas, donde sus habitantes interactúan socialmente de acuerdo a actividades específicas, reflejando la identidad de sus pobladores. "Una de las plazas más representativas se encuentra ubicada actualmente en el barrio las Cruces, al suroccidente [sic, suroriente] de la capital. Su aparición se encuentra directamente relacionada con dinámicas sociales, políticas y económicas, que alimentaban los discursos higienistas que desde finales del siglo XVIII habían comenzado a elaborarse." (Mantilla et al. 2007:6)




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 17 Vista panorámica del sitio relacionado con la Plaza de Mercado del Barrio Las Cruces (Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

De acuerdo con los autores "La primera vez que se hace mención sobre el sector de Las Cruces, fue en 1655 cuando se erige la ermita de Las Cruces sobre la orilla norte del San Agustín, nombrada así por unas cruces que se encontraban cerca del lugar, lo que se presume era un cementerio en la actual carrera decima con calle sexta" (Mantilla et al. 2007: 8) la cual sería trasladada en 1832 más hacia el sur por crecidas del río y terremotos en la ciudad. Igualmente se hace énfasis en las construcciones eclesiásticas a cargo de las distintas órdenes religiosas instaladas en la ciudad, entre las cuales se menciona la Iglesia de Santa Bárbara y la ermita de las Cruces y alrededor de ellas se construirían nuevas viviendas que inducirían a la expansión de la ciudad en el sector.

Estos nuevos barrios -Santa Bárbara y Las Cruces- se integrarían al centro de la ciudad, limitada desde su fundación por los ríos San Francisco y San Agustín, integración

facilitada por la construcción de puentes sobre el río San Agustín, caracterizándose los barrios, desde un principio, por la extracción artesanal de materiales para chircales presente en el área, que con el auge promovido por las reformas borbónicas impulsarían la construcción de obras. "En este contexto, el sector aledaño a la ermita de las Cruces se inscribe a Santa Bárbara y comienza a cobrar una importancia socioeconómica por estar muy cerca de los lugares de extracción de materia prima, y a partir del último tercio del siglo XIX se convierte en barrio independiente, con su propia iglesia y su propia plaza central, la que cumplía labores de plaza de mercado" (Mantilla et al. 2007: 9, 11)

Entonces el barrio Las Cruces se reconoce legalmente a partir de 1890, consolidándose el sector como productor de materiales de construcción, como consecuencia del proceso de industrialización manifestado en nuevas fabricas de materias primas (ladrilleras, fábrica de pólvora, ferrerías, marmolería, fábrica de vidrios, de loza y la de tubos Moore) que conformarían, además, un barrio obrero, con un trazado urbano espontáneo que estaría determinado por las quebradas existentes. (Mantilla et al. 2007: 12-15).

A comienzos del siglo XX, según los investigadores, el barrio llegaría a su máximo desarrollo de expansión en el sector, construyéndose allí algunos de los edificios más representativos (edificio para la plaza de mercado, iglesia parroquial y el complejo hospitalario de la Hortúa) y, a su vez, "Con el uso de todo el transporte público, inicialmente el tranvía y más tarde la implementación de buses de gasolina y taxis, se estimuló el desarrollo comercial a lo largo de sus recorridos a través del barrio Las Cruces" (Zuloaga 2002, citado por Mantilla et al. 2007: 16). A mediados de siglo, con el Bogotazo y la construcción de la carrera décima el desarrollo del sector se rezagó frente la dinámica de urbanización de otros sectores de la ciudad, evidenciando el deterioro que hoy le caracteriza. (Mantilla et al 2007: 17).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el apartado dedicado a la historia de la Plaza de Mercado del barrio Las Cruces, área del estudio arqueológico, los investigadores mencionan que fue construida a partir de 1925 por la empresa Ellen & Company y dirigida por el ingeniero M. Campbell para organizar el sitio destinado al abastecimiento de alimentos. "El espacio físico donde se construyó, era anteriormente sede de explotación industrial de materias primas para construcción, lo cual había desgastado el terreno, agrietándolo y desnivelándolo de tal forma que obligaba a emplazar un relleno de gran importancia." (Mantilla et al 2007: 21) "Como lo demostró la evidencia arqueológica la Plaza de Mercado de Las Cruces, se construyó sobre un relleno. Los materiales empleados para darle consistencia al terreno y soportar la nueva estructura provinieron de las diferentes fábricas existentes en el sector destinadas a la elaboración de tejas, ladrillos y tubos...De igual forma, las arcillas existentes en las faldas de los Cerros Orientales proporcionaron una valiosa fuente para adecuar el terreno donde se destinaria la construcción de la Plaza." (Mantilla et al. 2007: 20).

El mercado se hacía anteriormente en la plaza principal de Las Cruces y se trasladaría a su actual ubicación en 1917, predios en manos de particulares donados al municipio en

julio de 1925 para la construcción del edificio de la Plaza "Ahora bien, el sitio tradicionalmente poseía un gran valor estratégico para la actividad comercial, por un lado gracias a la llegada del camino de oriente de Cundinamarca, por donde entraban las mercaderías provenientes de esta rica región agrícola y también por la cercanía de la línea del tranvía, por medio del cual se lograba una rápida conexión con prácticamente todos los extremos de la ciudad." (Mantilla et al. 2007: 22-23).

En el capítulo que los autores del informe denominan "Proletariado y revolución industrial" y, en el anterior contexto, asocian la consolidación del barrio Las Cruces y específicamente la Plaza de Mercado, con procesos de industrialización y la aparición de clases proletarias, con la transición del trabajo artesanal al industrial. "Así, aquí la producción industrial está al orden del día y con ella de la mano de la comercialización de materiales de construcción nuevos y tradicionales. Tanto la producción como la comercialización de los productos elaborados en el sector conlleva a la especialización de actividades y a la consolidación de la clase obrera." (Mantilla et al. 2007: 27).

Del apartado "Cosmopolitanismo y formación del Estado-Nación" se extrae que "La Plaza de Mercado de Las Cruces, es el reflejo de lo que significó un cambio de estructura y de mentalidad dentro del ámbito del nuevo territorio" (Mantilla et al. 2007:28) evidencia de esto es su arquitectura republicana, para la que se importaron técnicas, materiales y estilos, combinados con elementos propios de la cultura indígena (decoraciones alusivas al maíz y a frutas tropicales).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cuando los investigadores se ocupan de la "Confluencia de lo público – privado en el sector de Las Cruces", caracterizan la plaza como un espacio público en el que interactúan las personas e "Igualmente representa la incorporación de las masas a lo público que se da a través de las practicas materiales y simbólicas de consumo... Desde el punto de vista físico-urbano el espacio público en el barrio de Las Cruces es el reflejo de la estructura urbana, que en la mayoría de las ocasiones se enfrenta a problemas de desarticulación, improvisación y deterioro." (Mantilla et al. 2007:34).

Luego abordan la descripción relacionada con las Unidades de Excavación; describen con detalle los resultados de los trabajos de prospección: "en general, el material cultural hallado corresponde a fragmentos de materiales de construcción. Estos hacían parte del relleno al cual fue sometido el terreno para hacerlo apto para la construcción de la Plaza de Mercado," (Mantilla et al 2007: 36) Nuevamente hablan de la transformación del paisaje existente con la construcción de la plaza cuando se adecua y rellena el cauce por donde corría la quebrada Las Moscas (Rodríguez, sin fecha: 20, citado por Mantilla et al 2007: 37).

Se realizaron siete unidades de excavación y cuatro pozos de sondeo; el tamaño de las anteriores varió de los materiales presentes en cada estrato y de la profundidad en que aparecían, recuperando fragmentos cerámicos de loza, vidrio, metal, restos de fauna,

materiales de construcción, dibujando los perfiles estratigráficos correspondientes. En la unidad de excavación 1 (UE-1) determinan cuatro estratos: el primero definido por la capa de asfalto; el segundo por la capa de recebo sobre la que se soporta el asfalto; el tercero lo caracteriza tierra suelta de 35 centímetros de grosor con un relleno de materiales de construcción; y el cuarto estrato esta definido por la presencia de suelo estéril. La UE-2 relativamente presenta las mismas características de la anterior, a excepción de una capa de concreto por encima de la de asfalto. La demás unidades (UE-3 a UE-7) relativamente presentan un comportamiento parecido a la descripción de las anteriores con mayor o menor presencia de relleno con fragmentos de materiales de construcción; los resultados de los cuatro pozos de sondeos realizados en el sector del parqueadero ofrecen resultados similares en donde los espesores de las capas de recebo varían y debajo de ella los estratos con relleno, además de observase fragmentos cerámicos aparecen revueltos con fragmento de ladrillo, teja y vidrio.

De las consideradas "Anotaciones generales" se trae a esta reseña la primera: "La interpretación de los materiales culturales presentes en el estrato del relleno como fragmentos de ladrillo, tubos de gres y tejas, así como los elementos mismos que conforman la edificación, conectan a la Plaza de Mercado con el entorno social en el cual se concibió y construyó. En otras palabras, la presencia de estos materiales permite recrear el panorama industrial que para finales del siglo XIX y principios del siglo XX caracterizaban a este sector de la ciudad." (Mantilla et al. 2007:59).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el análisis del material cerámico (hallado junto con material constructivo) identifican tres tradiciones: local, criolla e importada, y lo clasifican según la tipología que se ha ido manejando para los hallazgos cerámicos posteriores a la Conquista, ilustrando su distribución porcentual gráficos y estimando al final del análisis de la tradición local que los "fragmentos asociados a estos tipos, se podría considerar que son el producto de alteraciones en el suelo y de inclusiones que no necesariamente corresponden al periodo de formación de los horizontes estratigráficos," (Mantilla et al 2007: 66) una consideración similar maneja para la tradición criolla. Finalmente dedican otros párrafos para la descripción de "Otros materiales" y al análisis de restos de fauna.

## 4.12 ESTUDIO ARQUEOLÓGICO "EL MOLINO DEL BOQUERÓN". (RIVERA Y MARTÍNEZ 2007)




**Figura 18 Vista panorámica del sitio arqueológico Molino del Boquerón, en cercanías a la estación de Teleférico-Funicular de Monserrate (Fuente Imagen: Google Earth, 2010)**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las actividades de campo y laboratorio de los trabajos arqueológicos en el 'Molino del Boquerón' (localizado en el costado oriental de la actual Avenida Circunvalar, en el sector oriental del centro histórico de la ciudad) se adelantaron durante quince días de octubre de 2007, en ocho unidades de excavación, para constatar, mediante el hallazgo de evidencias, la presencia del antiguo molino de trigo, basados en informes de carácter documental que ubican varias instalaciones en proximidades del río San Francisco, durante los siglos XVII al XIX. Los investigadores reiteran que los trabajos arqueológicos "son necesarios para constatar las evidencias y aportar mayor información que nos permita conocer las estructuras industriales de este período." (Rivera y Martínez 2007: 3-4).

En la introducción los investigadores reportan, con base en fuentes documentales, la existencia y funcionamiento de molinos hidráulicos de trigo en "Santa Fe de Bogotá, Tunja, Pasto y Popayán) obviamente en proximidades a los lugares donde se cultivaba, para atender las necesidades de harina para la fabricación de pan blanco. Citan de manera general al cronista Fernández de Piedrahita (1666) para reportar la traída y establecimiento del primer molino hidráulico en proximidades del río San Francisco en 1566 y de siete más. Citan, de la misma manera, la presencia de otros molinos en Santafé con base en lo aportado por las investigaciones de Satizábal (Molinos de trigo en la Nueva Granada: siglos XVII y XVIII. 2004) y con base en la registrada en Escobar y otros, también en el 2004 (Atlas histórico de Bogotá 1538 – 1910). (Rivera y Martínez 2007: 5-7).

El informe pasa a describir la distribución de los espacios, las partes y el mecanismo de funcionamiento de los molinos hidráulicos y el proceso de molienda, con base en información obtenida, además de Satizábal, en páginas web; se ocupa, luego, del molino investigado, aclarando que la información documental sobre el mismo es muy reducida, citando a Cordovéz Moure sobre una alusión muy general al él y a otros dos molino, acerca del buen negocio de la molinería de trigo hacia 1868. (Rivera y Martínez 2007: 8-13) Los investigadores presentan la información cronológica sobre la propiedad del molino, desde el registro de 1869, pasando por su adquisición por parte del municipio en 1926, hasta su transferencia a la Empresa de Acueducto y Alcantarillado en 1956, citando por fuente al arquitecto Mauricio Villamil (2007), cuya referencia bibliográfica no es reportada completa en el espacio correspondiente (Rivera y Martínez 2007: 14-15) [Los reseñadores aclaran, según la misma información, que no fue la empresa de Acueducto quien adquirió la propiedad (como insisten los investigadores) sino que a ésta fue transferida luego de su compra por parte del Municipio de Bogotá].

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

Se ocupan luego los investigadores de describir las actividades arqueológicas, relacionándolas particularmente con cinco etapas constructivas del inmueble, citando los investigadores a Villamil: 'la edificación fue concebida con una vocación de uso industrial... guardando las respectivas proporciones a las condiciones locales e influencia española'... agregando que no se cuenta con información documental sobre las fases constructivas, sino "puramente conjeturales" (Rivera y Martínez 2007: 17) y que los trabajos arqueológicos se desarrollaron principalmente en el espacio correspondiente al primer nivel de la (posiblemente) primera etapa de construcción, buscando evidencias de la existencia y ubicación del antiguo molino, pasando a describir esa primera etapa constructiva con base en el documento del arquitecto Villamil, espacio en donde se realizaron cuatro cortes arqueológicos: tres en el primer nivel y uno en el segundo nivel.

Los resultados de las unidades de excavación V y VI se exponen conjuntamente, por ofrecer condiciones estratigráficas y evidencias similares: V, de 100 x 100 cm y VI, de 50 x 100 cm, con la siguiente "estratigrafía" según los elementos hallados en cada una de ellas: Estrato 1 (2,5 cm) correspondiente a la baldosa marrón; Estrato 2: plancha de

concreto de 10 cm; Estrato 3: capa de concreto de 3 cm; Estrato 4: Capa de arena de 2 cm; Estrato 5: antiguo piso en piedra conformado por lajas dispuestas horizontalmente, ajustadas y niveladas, piso con grosor de 14 cm; Estrato 6: suelo negro de textura arenosa, húmedo, sin alteraciones y sin determinar su profundidad. En ninguno de los estratos registrados se recolectaron materiales culturales. La unidad de excavación VII (10 x 50 cm en la misma área de las anteriores) tuvo como objetivo registrar la posible continuidad del piso en piedra, localizado aquí también en el Estrato 5, excavación en la que se recuperaron fragmentos de materiales de construcción y elementos metálicos (clavos y ganchos) (Rivera y Martínez 2007: 19-25).

En el segundo nivel se practicó la excavación III (de 100 x 80 cm) y tuvo por objetivo "constatar las etapas de construcción de éste sector"; los distintos estratos corresponden al piso de baldosa tipo tablón, a la capa de concreto sobre la cual fueron pegadas las baldosas, a la plancha o piso de concreto debajo, al suelo de textura arenosa marrón oscuro de 60 cm y, el más profundo, conformado por rocas alineadas horizontalmente, de 35 cm de espesor aproximadamente. Entre los materiales encontrados en la excavación aparecen fragmentos de vidrio y "una antigua puntilla" en el estrato 4 (el que corresponde al suelo de textura arenosa…) así como fragmentos de materiales de construcción (tejas y ladrillos) (Rivera y Martínez 2007: 25-27).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Se aborda el espacio de la considerada segunda etapa constructiva, también con dos niveles, en donde se practicó la unidad de excavación I, con el objeto de constatar la presencia de una zona de almacenamiento de trigo así como de evidencias constructivas, apoyados en el documento de Villamil. Estrato 1: piso actual (colocado allí cuando el inmueble fue adoptado como restaurante) baldosa de arcilla imitación tablón (de 24 cm cuadrados x 2,5 cm de grosor); Estrato 2: capa de concreto; Estrato 3: plancha o piso de concreto de 10 cm; Estrato 5: suelo de textura franco arenosa con componentes arcillosos, en donde se recolectaron materiales de construcción (tejas, ladrillos y rocas dispersas); Estrato 5: serie de ladrillos de adobe y rasgos de fragmentos de madera de una vigueta; Estrato 6: suelo color marrón y ladrillos de adobe con antiguos cimientos en piedra de 30 cm de grosor; Estrato 7: suelo de textura arenosa sin materiales culturales (Rivera y Martínez 2007: 27-31).

Cuando se ocupan de la tercera etapa constructiva, en el pie de la imagen 24 citan por fuente "Análisis de la Consultoría" lo cual tampoco es debidamente referenciado bibliográficamente y no se aclara a qué etapa o documento se acude; Igualmente esta etapa y sus características arquitectónicas tiene por fuente el documento escrito por Villamil, etapa en la que se excavó la unidad IV, excavación tipo trinchera de 200 x 50 cm en dos secciones, y así separada la descripción de su estratigrafía: los tres primeros estratos de las dos secciones son iguales (baldosa, capa de concreto y plancha de concreto, respectivamente) En el estrato 4 de una sección aparecen cimientos en roca, con una profundidad de 70 cm y en la otra sección suelo negro de textura arenosa, con algunos fragmentos cerámicos (pertenecientes a material contemporáneo) y materiales de

construcción (tejas y ladrillos) En la primera sección este suelo aparece como estrato 5, con la presencia de abundantes materiales de construcción. En la segunda sección, luego del suelo negro aparece los cimientos en roca como Estrato 5 y como 6 estructuras en ladrillo pertenecientes a un posible canal. (Rivera y Martínez 2007: 34-41)

La unidad de excavación VIII (de 100 x 100 cm) se practicó en la cuarta etapa constructiva, modificación o adaptación de construcción reciente, y su objeto es igualmente "ubicar posibles evidencias de la ubicación de un molino hidráulico". Estrato 1: "tablas de madera" que forman el piso actual de 2 cm de espesor; Estrato 2: suelo arenoso o capa de recebo de 8 cm "altamente contaminado por materiales contemporáneos"; Estrato 3: plancha de concreto de 10 cm; y, Estrato 4: suelo limoso, de color pardo oscuro, con profundidad sin determinar.

En el exterior del inmueble, se practicó la excavación II (200 x 80 cm) con el objeto de encontrar posibles evidencias de canalización; sólo en el estrato superior se hallaron algunos fragmentos de vidrio y un fragmento de loza y, entre el segundo y tercer estrato, registraron la boca de un antiguo tubo de hierro.

De las Conclusiones, los reseñadores extraemos: "Las evidencias encontradas en las unidades de excavación aportan poca información para corroborar la existencia y funcionamiento del molino... ni las cárcavas de salida de aguas... tampoco los ductos por los cuales se conducía... es posible que el molino haya funcionado en un período histórico más temprano... que las sucesivas etapas de construcción... no tuvieron una funcionalidad relacionada a las labores de molienda... del tuvo (sic) en hierro no fue posible extraer mayor información... Las actividades arqueológicas adelantadas... sugieren la necesidad de realizar mayores trabajos arqueológicos... [y] recomiendan que se efectúen labores de monitoreo arqueológico durante las obras de intervención y adecuación del edificio"... (Rivera y Martínez 2007: 49-52).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

### 4.13 ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN BOGOTÁ: UN ESTUDIO DE CASO EN LA CANDELARIA. (OME Y RIVERA 2010)

Con la coordinación de los profesionales mencionados como investigadores principales, la participación de cuatro estudiantes como asistentes de investigación y de otros ocho estudiantes como auxiliares de campo, se abordó un proyecto de investigación con el "objetivo de contrastar la información que la cultura material pueda arrojar a partir de las excavaciones arqueológicas realizadas en un predio ubicado entre las calles 8 y 9, sobre la carrera 4, sobre el margen del antiguo río de San Agustín, en comparación con las evidencias que hasta el momento se han recolectado en otros sitios del centro histórico de Bogotá." (Ome y Rivera 2010: 1) De los comentarios adjuntos a la entrega de la Licencia de Estudio Arqueológico por parte del ICANH, se lee: "Esta investigación busca ampliar la información disponible acerca de la vida cotidiana en el contexto doméstico, a partir del

estudio arqueológico de objetos recuperados en una casa en el sector de La Candelaria. Particularmente, se quiere registrar los distintos momentos de actividad humana y las actividades mismas de distintos agentes ocupantes del sitio."




**Figura 19 Vista panorámica del sitio arqueológico ubicado en la Casa de La Carrera 4ta No. 8-18, barrio La Candelaria (Fuente Imagen: Google Earth, 2010).**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Desde el comienzo dejan planteada una conclusión: "se considera la importancia del estudio en este predio, por la ausencia de información arqueológica en este sector de la ciudad"... (Orne y Rivera 2010: 1)

En cuanto a los resultados de la investigación histórica, los investigadores hacen un recuento de los "antecedentes históricos", señalando, "una falta de consenso" con respecto al lugar exacto donde se llevó a cabo la fundación de Santafé, indicando "que la evidencia arqueológica ha permitido afirmar que la fundación de la ciudad si pudo haberse

registrado entre los ríos San Agustín y San Francisco, más exactamente en las zonas aledañas a la Plaza Mayor,"... (Orne y Rivera 2010: 4), que posteriormente se desarrolla el trazado en tomo a la Plaza Mayor y que es zonificada a partir de iglesias parroquiales, citando para el resumen a otros investigadores. Este trabajo es de los primeros que cita, y con alguna frecuencia, al investigador Carlos Martínez: por ejemplo, traen su plano de la fundación de la ciudad, que Orne y Rivera denominan "morfología lineal"; las características de las construcciones de las edificaciones y los materiales empleados, etc. Para el resumen histórico de la ciudad se guían por la consideración de los discursos, y sus reflejos en las prácticas, durante la Colonia y la República, dividiendo la Colonia en un período temprano (XVI y XVII) y un período tardío, que parte de la influencia de los Borbones en España hasta 1810. Pasan a un recuento de la localización del predio en los sectores de La Catedral y Egipto, apoyados, además, en las ilustraciones de las primeras sectorizaciones en cuatro y luego en ocho barrios, según Carlos Martínez, para mencionar una confusión en cuanto a su localización en estos dos barrios, sin explicar la importancia que ello pueda tener.

Abordan la historia del área, con el fin de "saber en qué momento esta zona pudo empezar a ser poblada y cómo se desarrolló a lo largo de los siglos"; revisando los planos existentes en el ICAG, desde 1791, considerando que para este año ya aparece parcialmente desarrollada la manzana en la que se localiza el predio, desarrollo que evidentemente está limitado hacia el sur por el cauce del río San Agustín y estimando sobre esta consideración que "la población de esta zona pudo haberse dado desde principios del XVIII." (Orne y Rivera 2010: 12) En cuanto a la historia predial según la cédula catastral, la revisión notarial y la búsqueda en el Archivo General de la Nación, abarca desde 2009 hasta comienzos del siglo XX; se consulta un documento de 1765 sobre cambios en el cauce del río San Agustín con alusión a posibles afectaciones a las edificaciones en sus márgenes. Los investigadores afirman que el predio objeto de estudio corresponde con el que ocupó Juan de Espinosa y, según documento notarial, es vendido por su esposa en 1794. Espinosa español que trabajó como funcionario de la Casa de la Moneda de Madrid pasa a ocupar las mismas funciones en Santafé, además de "Alcalde Ordinario... corregidor de Turmequé en 1785" y por la descripción de las dotes para su matrimonio da idea de dónde se ubicaban familias con tales condiciones económicas [NOTA DE LOS RESEÑADORES: En el plano de 1822-1823 de Richard Bache la media manzana continua figurando allí con algún espacio de terreno entre ésta y el curso del río, similar al plano de Lans de 1824, un tercero de 1848 de autor anónimo, un poco más desarrollada hacia el sur en el plano de Codazzi de 1849, nuevamente parcialmente desarrollada en el de 1853 de Holton, y parecido al de Codazzi el de 1885 de autor anónimo. (Cuéllar y Mejía 2007: 27-36) A juicio de los reseñadores, no solo por el mediano desarrollo de esta manzana sino por los linderos de la casa de Juan de Espinosa, estiman que el predio objeto del estudio arqueológico no es el que ocupó exactamente la casa de Espinosa sino el lote contiguo al sur "con una casa de paja en un solar colindante con el barranco que caía al río San Agustín"... Espinosa también es mencionado por Martínez para describir los estragos del sismo de 1785 en la iglesia catedral (Martínez 1988: 196-197)].

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tratan luego el tema de los antecedentes en el trabajo arqueológico, "Con la intensión [sic] de entender un poco cómo fue configurándose la ciudad... de comprender cuáles fueron los diferentes cambios sociales... la manera como se fueron conformando las relaciones y la vida cotidiana... así como... conocer la historia constructiva de diferentes edificios"... (Ome y Rivera 2010: 20)

"Uno de los trabajos más importantes... se tituló Cultura Material y Ciudad... (2003), entregado a la FIAN. En éste, se reúnen los resultados de nueve excavaciones realizadas en casas, museos... del centro histórico... La Casita de la Felicidad, la Casa de Tito, La Casa del Teatro Libre, la Corporación La Candelaria, la Casa del Tipógrafo, la Casa del Marqués de San Jorge, el Museo de Arte Colonial, el Claustro de Santa Clara y la Casa de los Comuneros II. Las cuatro primeras se encontraban alrededor de... Plaza del Chorro de Quevedo y las otras cinco alrededor de [la] actual Plaza de Bolívar." Investigación que indagó sobre el proceso de configuración urbano de los siglos XVI y XVII, "aportó claves que... permitieron plantear la hipótesis de que el centro fundacional de la ciudad se encuentra ubicado alrededor de la actual Plaza de Bolívar"... (Ome y Rivera 2010: 21)

El informe se ocupa de dos publicaciones sobre trabajos arqueológicos en un mismo sitio: Obra de restauración de la Casa de los Comuneros (1998) y Mi casa no es tu casa. Procesos de diferenciación en la construcción de Santa Fe. (2004) investigación encaminada a reconstruir las etapas evolutivas de esta casa... el uso dado de los espacios, en el transcurso de sus múltiples funciones... recuperar la historia social y cultural de un sector específico de la ciudad' (Ome y Rivera 2010: 22)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Citan los trabajos de restauración en la Escuela Taller de Artes y Oficios de Santo Domingo, buscando "entender diversos procesos de ocupación, manejo y reutilización de espacios... muy relacionado con lo que se hizo en la manzana Liévano... en la investigación de los diferentes manejos... en cuestiones referentes a lo público y lo privado" (Ome y Rivera 2010: 24)

Pasan a explicar el "Trabajo de campo: excavaciones arqueológicas", que tenían previsto realizar en tres meses y durante el cual habían considerado practicar las excavaciones (de 3 unidades con un área de 1 m X 2 m, según comunicación del ICANH adjuntando la Licencia) se pudo realizar en el patio de la casa sólo una excavación, un pequeño pozo de sondeo y una recolección superficial. Describen las características fisiográficas del área (para "caracterizar paisajísticamente el sector"), realizan el corte junto a un muro colindante al predio, y pasan a describir lo hallado en cada unidad estratigráfica; en la unidad estratigráfica 2 hallan "gran cantidad de material cultural y constructivo, del que hacen parte varios fragmentos de cerámica, vidrio, metal, restos faunísticos, ladrillo, baldosa y teja principalmente... etapa de relleno"... (Ome y Rivera 2010: 30) La Unidad 3 la vinculan "con una estructura muraría que se levanta a 154 cms. del nivel de piso actual". En la Unidad 4 también hallan abundante material constructivo, plástico, vidrio, al igual que en las unidades 6, 7 y 8 (fragmentos de ladrillo y teja); en la Unidad 17 identificaron la última hilada de un muro en ladrillos de adobe, etc. De las

"consideraciones del trabajo de campo" se extrae que, se "permitió confirmar que hacia este sector de la ciudad no existe evidencia de ocupaciones tempranas que se relacionen con los primeros momentos de actividad de la ciudad"... (Orne y Rivera 2010: 37) El poso [sic] de sondeo llega a los 50 cm, dos fragmentos (Guatavita Desgrasante Tiestos, uno de ellos bruñido), vidriado, loza industrial, así como fragmentos de matera, que abarcan un rango temporal de los siglos XVI a XX, que igualmente forman parte de un relleno en el patio. Algo similar, aunque más variado, no solo ofrece el listado del material obtenido mediante "recolección superficial" sino el descrito para cada uno de los estratos de la unidad de excavación.

De las conclusiones se trae: "la evidencia arqueológica dio cuenta de objetos de la cultura material, que raras veces son nombrados en los documentos históricos, tales como los objetos para preparar, almacenar y servir alimentos o para adornar los espacios domésticos, lo que nos permitió de una u otra forma acercamos a esa parte no muy tratada en los documentos históricos relacionada con la vida cotidiana." Sin embargo agregan que "Con respecto a los materiales encontrados es poco lo que se puede decir, ya que como se explicó hacen parte de rellenos depositados en diversos momentos, posteriores al siglo XVIII." (Orne y Rivera 2010: 45-46)

Como anexos, se presenta una descripción de cada uno de los tipos cerámicos y, además las tablas de frecuencias de los materiales cerámicos hallados con el respectivo gráfico de barras, del "poso [sic] de sondeo" de la recolección superficial y de las unidades estratigráficas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los investigadores informan del hallazgo de rellenos con escombros de construcción y entre ellos fragmentos cerámicos que, se supone fueron cernidos para luego ser analizados; un esfuerzo loable pero los períodos a los que posiblemente pertenecen tales fragmentos no es indicativo que en dichos períodos el terreno haya tenido una ocupación correspondiente, porque, finalmente, estas evidencias obviamente están descontextualizadas, revueltas con material de construcción para relleno del sitio y que, lo que se afirme de ellos no es consistente, porque igualmente también podría considerarse que fueron trasladados de otro lugar, lo cual también habría que demostrar.

Sobre el trabajo "Cultura Material y Ciudad: Civilidad y Policía en la Santafé Colonial (2003)" citado por Orne y Rivera (2010: 49) siglos XVI y XVII. Bogotá: Fundación Erigaie. Sobre el informe de Therrien, Loboguerrero y Gaitán, fue entregado a la FIAN en el 2003 y los reseñadores precisan que, por la razones que hubiera estimado la FIAN, no fue publicado y no se encuentra copia del mismo informe en la biblioteca del ICANH, ni en los archivos de la FIAN, que las indagaciones reportan que fue remitido por esta entidad a la biblioteca "Luis Ángel Arango" y que, a la fecha, no estaba disponible al público por no haber sido catalogado, razón por la cual no pudo ser consultado e incluido en la presente reseña. Valga la pena anotar que la primera conclusión (en Orne et al 2007: 25) alude a parte del documento citado al principio del párrafo, así: "Las casas excavadas en zonas alejadas a la plaza de Bolívar (Casa de Tito, La Corporación La Candelaria, la Casa del

Teatro Libre) se ha visto un comportamiento muy similar al identificado en el Palomar del Príncipe, además de la poca cantidad de material recolectado... la muestra no significativa para poder llegar a resultados contundentes... zona altamente alterada y pérdida de contexto arqueológico"...

## 4.14 RESEÑA RELACIONADA CON EL TEMA DE CAMINOS ANTIGUOS

Evidentemente existen varios tipos de caminos antiguos y, en principio, se puede hablar, luego de la Conquista, principalmente de dos: el camino real y el que no lo era. "Un camino real lo que tiene para justificar este nombre, es que suele calzarse de piedra." (ARCINIEGAS, 1995,26).

Quienes se han ocupado del tema lo hacen refiriéndose, especialmente, a los caminos existentes y/o construidos luego de la llegada de los Europeos a América, tocando el tema, durante los períodos prehispánicos, de manera tangencial.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

"Antes, es cierto, hubo caminos... Anduvieron los precolombinos caminando y comerciando a trueque más que imponiendo una lengua común... Un camino real español se diferencia del camino de los indios en que van a transitarlo, además de los hombres, los caballos, los bueyes, las mulas... y los indios cargueros. Con los españoles va a llegar también la rueda, pero el camino real no va a ser carreteable sino mucho tiempo después, en el altiplano y ya en la república. Será un camino real republicano." (ARCINIEGAS, 1995, 19-20).

"Los arqueólogos que han estudiado cacicazgos colombianos se encuentran ante una aparente paradoja con respecto a la escala de las redes de comunicación en que estaban inmersos. Por un lado, algunos plantean la existencia de sistemas muy grandes, en los cuales cada comunidad actuaba como un eslabón en una cadena de amplias relaciones culturales. Por otro, se sabe que la región estaba ocupada por cacicazgos, los cuales por definición son entidades pequeñas, que aunque pueden participar en redes de intercambio a corta y larga distancia, funcionan autónomamente, tanto en lo político como en lo económico... Los partidarios de la segunda posición no niegan la existencia de redes de intercambio... pero le asignan un contenido bien diferente. En primer lugar tienden a minimizar la importancia del intercambio de alimentos, sosteniendo que no pudo haber implicado la circulación de productos sobre distancias muy largas ni el transporte de volúmenes considerables. En segunda medida, aunque admiten la circulación de objetos

de lujo a larga distancia –y que esos productos se copiaban en amplias áreas del país- no ven cómo eso se pueda tomar como el rompimiento de la autonomía de los cacicazgos ni como prueba de la coparticipación de las sociedades prehispánicas en una misma 'cultura'. Por el contrario, enfatizan que la elaboración de objetos similares se dio en contextos culturales distintos y obedeció a una estrategia de las elites de los cacicazgos colombianos de manipular información esotérica inspirada en elementos foráneos." (LANGEBAEK, 1995, 35).

"La información sobre caminos quiero complementarla con otros aspectos también relevantes para entender la amplitud de los círculos de intercambio... primero, caminos que facilitaron la comunicación a lo largo de considerables distancias; segundo, mercados regulares conectados por estas redes de caminos y, tercero, especialistas encargados de la circulación de bienes de una región a otra." (LANGEBAEK, 1995, 36).

Cuando se refiere al tema en relación con distintas zonas geográficas del país, para el territorio Muisca, por ejemplo, cita a los cronistas de la Conquista, especialmente a Simón, Piedrahita... cita documentos del Archivo General de la Nación y autores posteriores, quienes mencionan expresamente caminos, caminillos, carreras, trochas... que comunicaban aldeas entre sí, aldeas con santuarios, o a lugares de intercambio o mercado, especialmente en las márgenes de los cacicazgos muiscas, "como en Sorocotá... Por lo demás, en el territorio muisca no hay evidencias sobre la existencia de especialistas mercaderes... Las evidencias etnohistóricas disponibles sugieren que los cacicazgos en Colombia aspiraban al dominio de diversas ecologías para el acceso de recursos básicos, minimizando así lazos de interdependencia económica. En esta medida se sugiere que el fenómeno de una Colombia integrada como sistema económico global es producto de la conquista española." (LANGEBAEK, 1995, 42-43).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Velandia (1995) cuando trata de los primeros caminos reales no puede evitar aludir a la influencia de los prehispánicos: "Fueron trazados con el auxilio de indios rumberos o baquianos que los llevaron en parte por donde iban los aborígenes... no sabemos de otra razón distinta de la necesidad que los indios tuvieran para abrir sus caminos, pero de su historia se desprende que las principales fueron la guerra, el comercio y las peregrinaciones religiosas. Cuando Saguanmachica invadió el valle de los Sutagaos, victorioso regresó al pie de la cordillera de Tibacuy a salir a Tequendama, ruta que hoy sería la carretera Chusacá – Silvania. Similar fue el camino de Funza a Chocontá de los ejércitos que iban a enfrentarse al de los zaques. El comercio de la sal de Zipaquirá, Nemocón, Tausa y Sesquilé, y de mantas chibchas llevadas a tierras lejanas, como de Nemocón al río Opón por el occidente de los panches, por el sur a los pijaos y por el noroeste a los colimas... estos serían los mismos del algodón de tierra caliente... de las esmeraldas de Somondoco y Muzo y del pescado seco que venía del río Magdalena. Las peregrinaciones religiosas de los pueblos chibchas a las lagunas de Fúquene, Guatavita y

Siecha principalmente, abrieron anchos caminos por donde iban a llevar su tributo a esos altares"... (VELANDIA, 1995, 140-141).

"El primer camino para llegar a Cundinamarca procedente de la costa atlántica fue el Opón... [descrito en detalle por los cronistas, por ejemplo, fray Pedro Simón]. Los primeros caminos reales surgieron al andar de los conquistadores [desde este punto de vista los "reales", según Velandia, los define como las rutas de los europeos en sus jornadas de conquista] y desde Santafé se ramificaron, señalando ocho importantes: A Chocontá y Tunja. A Facatativá. A Bojacá. Al valle de Zipacón; desde estos últimos a Tocaima y; Guataquí; y también desde Bojacá y Zipacón, a Tocarema, Síquima, Villeta. A Cáqueza, San Juan de los Llanos, San Martín... A Zipaquirá, Ubaté, Chiquinquirá. A Zipaquirá, Pacho, La Palma. A Soacha, Pasca, Fusagasugá... Ni los cronistas de la Conquista y la Colonia ni los exploradores naturalistas de épocas posteriores dejaron descripción de los caminos por donde pasaban, salvo una excepción en el de Santafé a Honda." (VELANDIA, 1995, 132 y 140)

Realmente, en mapas y referencias de cronistas y viajeros, las alusiones principales a caminos se refieren principalmente a cinco: Al de Honda, al de Tunja, al de Zipaquirá, al de Fusagasugá y al de Cáqueza; entre estos, el "camino de Honda a Santafé fue el más importante durante la Colonia, la Independencia y la República hasta que a comienzos del actual siglo [XX] gradualmente fue sustituido por la carretera de Cambao y los ferrocarriles de Girardot y Cundinamarca y finalmente a mediados por la carretera de Guaduas." (VELANDIA, 1995, 149)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El geógrafo alemán Alfred Hettner visitó Colombia entre los años 1882 y 1884 por invitación del embajador de la Gran Bretaña; apartes de una de las más elocuentes descripciones del mejor camino por entonces (Santafé – Honda) son los siguientes: "La mula constituye la cabalgadura más apropiada para viajar en Colombia... salimos de las hileras de casas de Bogotá para entrar al paisaje de la sabana. Para las primeras horas , que se gastan en general para atravesar la altiplanicie, fácilmente habríamos podido tomar un coche, si no fuera por los inconvenientes de quedar limitados en nuestras observaciones... sin contar nuestra preocupación de que la pasada sobre ruedas por las hondonadas llenas de fango, que cubren la vía, posiblemente nos traería mayores molestias que tomándolas montados. Pero, como para sacarnos de estas divagaciones, la carretera de golpe terminó, para dejarnos a ojos vistas sobre el camino de herradura como único medio de seguir adelante, por semanas y por meses venideros. Pero ¡qué clase de caminos son estos!... De tornarse resbaloso un tal camino de superficie arcillosa a consecuencia de un aguacero, el jinete se ve obligado a desmontar... Los aguaceros fuertes y duraderos vuelven fangoso el piso, para hacer hundirse las bestias a más de la rodilla, estado del camino que en trayectos cubiertos de monte se mantiene prácticamente durante todo el año... de poco provecho resultan por lo general las mejoras ensayadas

mediante empedrada o colocación de palos rollizos en las partes más afectadas del camino, ya que debido a la ejecución defectuosa de tales obras y a falta de mantenimiento posterior, dentro de poco todo se vuelve peor que antes. Hay veces que escalones de piedra de más de medio metro de elevación atraviesan la vía, obligando al animal a dar el brinco para vencerlos... Únicamente los caminos transitados tienen puentes para pasar todas las quebradas y los ríos. Al efecto ya los virreyes españoles mandaron construir imponentes puentes de piedra para cruzar los ríos de la sabana con sus orillas harto pantanosas... En época más reciente se tendieron sólidos puentes de hierro... entre ellos uno sobre el río Magdalena cerca de Girardot... Para el paso de ríos de menor anchura a menudo se encuentran puentes de madera abrigados con techo o construidos de bambú americano. [Guadua] Unido este material, de por sí elástico, por medio de bejucos en lugar de clavos y ganchos, a los primeros pasos y por esa causa el puente entra en movimiento tambaleante de tal manera que la mula, temblando de miedo y solo al recibir espolazos, resuelve seguir, a menos que se la lleve de cabestro... A menudo el uso de tales puentes queda restringido a peatones, al igual que los puentes de cuerdas... El cruce de ríos de mayor caudal y con menos peligro de tropezar con piedras se realiza en canoa, llevando desde a bordo de cabestro y a nado los animales previamente desensillados... Arroyos de menor caudal suelen dominarse a vado, arremangando tanto hombres como mujeres sus vestidos... De vez en cuando nos encontramos con caravanas mayores de mulas... De esas redes van brotando gruesos trozos de sal de roca sin refinar. Aquellos zurrones están repletos de miel de caña. Aquí vemos sacos de café y de corteza de quina. Aquella bestia está cargada de fardos de tela de origen europeo... Aquel es un grupo de caballeros o una familia bogotana en viaje a la hacienda o al veraneo... ¡Qué mal camino! ¡Qué calor tan sofocante! ¡Qué posada tan terrible! Así las exclamaciones que llegan a nuestro oído... Hoteles propiamente dichos, no los hay sino en las ciudades de mayor categoría" etc. (HETTNER, 1976, 136 y 142-149, el subrayado es nuestro)

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La anterior descripción confirma la opinión de Germán Arciniegas (transcrita al principio de este apartado) en el sentido que el camino real irá a ser carreteable sólo en la Sabana de Bogotá y durante el período republicano; así que si este era un camino real, qué puede esperarse de los que no lo eran, sino simples servidumbres que medio facilitaban el acceso a las tierras recién usurpadas a los indígenas, parte del botín de conquista inicialmente repartido.

En el documento de Carrasquilla (1989) fruto de muchos años de investigación, se ofrece valiosa información sobre estos primeros repartos en la sabana; por ejemplo, "La dehesa de Bogotá o Hacienda el Novillero" medía alrededor de cuarenta y cinco mil hectáreas... y comprendía en la Colonia, todo el actual municipio de Mosquera, gran parte del de Funza y fracciones de los de Serrezuela, Subachoque y Tenjo... La Dehesa se comienza a formar por las mercedes de tierras asignadas al capitán Antón de Olalla... y también el primer encomendero de sus indios"... (CARRASQUILLA, 1989, 154-155)



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ICANH
BIBLIOTECA

Al ojear los mapas que ofrece el documento de Carrasquilla (Tenencia de tierras Santafé de Bogotá y aledaños: 1550 a 1600, p. 161; 1600 a 1650, p. 165; 1650 a 1700, p. 169; 1700 a 1750, p 173; 1750 a 1800, p 177; 1875 a 1900, p.193) se aprecia que, hasta 1700, lo que podría constituirse como el camino de Camavieja o de Engativá, es también un límite de predios, inicialmente de áreas muy grandes: al norte del actual centro histórico de Bogotá, en el primer mapa se destacan dos grandes áreas, que se extienden desde los cerros de Suba hasta el río Fucha y que son identificadas como Ejidos, separado el occidental del oriental por el límite o camino en cuestión; más al norte y por el oriente, se leen dos mercedes (repartos) muy próximos a Engativá que lindan con los resguardos de este mismo nombre, limitados por el río Bogotá; al norte del Ejido occidental, se leen los predios Camavieja y, enseguida Capellanía, luego terrenos de dos cofradías y después los resguardos de Fontibón, limitados igualmente por el norte con el río Bogotá.

En el segundo mapa, un gran predio al occidente de Camavieja y Capellanía, ya figura como Puente Aranda; En el tercer mapa (1650 a 1700) el predio al sur de Camavieja lo identifica el investigador como El Salitre, pero con un área más pequeña que la se apreciará en los mapas más recientes; el camino sigue siendo límite de predios. En el mapa de 1700 a 1750, el ejido de Santafé de Bogotá, al oriente del camino, se reduce: el más oriental se identifica como Ejido de Puente Largo y el predio de El Salitre se amplía grandemente con las tierras que pierde el antiguo Ejido de Santafé; límites que relativamente se conservan hasta 1900.

Digitalización - Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

En el mapa de 1797 de Carlos Francisco Cabrer (CUELLAR Y MEJÍA, 2007, 21) el autor, además del camino de Tunja, paralelo al pie de los cerros orientales, traza el de Zipaquirá, el de Honda y La Mesa, el de Soacha y Fusagasugá y el de Cáqueza; entre el de Zipaquirá y el de Honda no dibuja ningún camino, entendido el que interesa para esta reseña (el de Engativá) pero sí es muy cuidadoso en señalar las áreas de dos grandes humedales, conocidos entonces como el Pantano del Salitre y el Pantano de Capellanía, observación del autor muy importante porque registra la característica más importante de estas áreas, de las cuales hoy sólo quedan relictos (y muy pequeños) de los sistemas de humedales por entonces sin alterar; al de El Salitre llegan las aguas de una quebrada que el proceso de urbanización desapareció, conocida en otros mapas como San Diego. De occidente a oriente, se destacan el valle de Tunjuelo, el río de Fucha, el río de San Francisco y el río del Arzobispo.

Otro mapa que ofrece una panorámica de Bogotá y sus alrededores es el de 1923 y se titula "Bogotá Futuro". (Es preciso aclarar que son pocos los que se ocupan de los municipios circunvecinos porque, incluso en 1915, el casco urbano de la ciudad, por el Noroccidente, iba apenas hasta San Victorino y por el Oriente se incluyen los nuevos desarrollos conocidos como Chapinero; el límite de Bogotá con el municipio de Engativá estaba indicado por el curso del río Arzobispo y su conversión en río Salitre, hoy

canalizado y paralelo en un buen tramo a la Avenida Ciudad de Quito. Este mapa visualiza hacia dónde se consideraba que la ciudad debía desarrollarse, según las directrices del Concejo Municipal, y en él se observa que se trazó como límite futuro, en el sentido nor occidental, el que se conoce hoy, aproximadamente, como Carrera 50 o Rojas, proyectada desde cerca a Puente Aranda hacia el Oriente hasta el camino a Suba y luego con un giro hacia los cerros y, desde el mismo Puente Aranda hacia el occidente hasta el camino a Soacha para luego tomar, aproximadamente, hacia el Sur. "Para este plano se levantaron de manera detallada los barrios existentes, los que estaban en desarrollo y los proyectados... fijó una tendencia de crecimientos hacia el norte y trazó vías de comunicación de acuerdo a jerarquías, lo que por primera vez se proponía en la ciudad." (CUELLAR Y MEJÍA, 2007, 76). Se trae éste mapa como referencia, porque registra el trazado del camino a Engativá. En el plano de Bogotá de 1930 de la Sección de Levantamiento de la Secretaría de Obras Públicas Municipales, se ve claramente el origen del camino, en un barrio conocido por entonces como Las Margaritas, en la confluencia de la identificada hoy como Carrera 32 con el cruce de la línea férrea que muy cerca se bifurca en Ferrocarril de Cundinamarca y Ferrocarril del Sur.

## 4.15 TRADICIÓN HACIENDA DE "EL SALITRE"

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

### 4.15.1 INTRODUCCIÓN

Entre los "Anexos" Carrasquilla (1989) presenta el artículo del título; "La revista Chapinero inició con este artículo, al comienzo de la década de 1970, una serie sobre la historia de las tierras al norte de Bogotá" escrito que consideró de interés complementario al contenido de su libro.

Por considerar pertinente la información sobre la Hacienda de "El Salitre", los reseñadores responsables de la Prospección Arqueológica en el área de la Ciudad Empresarial Sarmiento Angulo, han decidido transcribir algunos datos sobre la historia de este "latifundio" en la Sabana, según concepto del propio Carrasquilla.

### 4.15.2 DEL ARTÍCULO DE JUAN CARRASQUILLA BOTERO

Sebastián de Herrera fue dueño de El Salitre y fue herido de muerte el 1 de julio de 1850; alcanzó a llegar a su casa en el casco urbano de la ciudad y antes de morir otorgó testamento. El por entonces octogenario señor Herrera, casado con María Josefa Auza, no tuvo descendencia y heredó a sus dos sobrinas políticas María Josefa y Teresa Escobar. Así María Josefa heredó en común y por mitad con su hermana Teresa, comprando la primera a la segunda los derechos; María Josefa Escobar es la madre de José Joaquín Vargas, hijo único nacido en París en 1868, quien heredó en 1876 la hacienda y quien murió en Bogotá en 1936, sin descendencia a quien heredar, según nota necrológica de Tomás Rueda, los terrenos de la hacienda pasaron a la Junta de Beneficencia de Cundinamarca.

Antes de Herrera, El Salitre había pertenecido a Miguel de Rivas, quien la compró en el año de 1780 a María de la Puente, viuda de Diego de los Reyes y a sus hijos, en la cantidad de $7.100 "'corriendo el río de San Francisco arriba –dice la escritura-, hasta topar con un arroyo que llaman El Salitre y por el otro lado las divide el camino que va a Engativá, que todo ello tendrá quinientas y sesenta cuadras de largo, poco más o menos'. A esta enorme extensión se agregaban 'tres estancias de ganado mayor de mil quinientos pasos de frente y ancho y tres mil de largo, contiguas a las referidas'; entre cuyos linderos se citan el camino que va a Engativá, el camino de Suba y el río del Arzobispo... Esta finca pasó proindiviso a doña María Teresa Rivas, en calidad de dote que le dio su padre el señor Rafael Rivas; y al señor José María Rivas, que traspasó su cuota al señor Pedro Rodríguez. La primera y el último la vendieron a don Sebastián de Herrera en 1821 por la cantidad de $9.000."... (Carrasquilla, 1989, 203) Entre los linderos por el lado de Fontibón aparecen predios ya adquiridos por Sebastián de Herrera.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

"El valor del Salitre en 1850, 1876 y 1937". Carrasquilla presenta el inventario y avalúo de El Salitre en 1850, indicando precios de tierras y ganados en ese tiempo. "Las tierras y casas (2.200 fanegadas) $ 40.000... 951 reses a siete pesos, cuatro reales $ 7.132,40... 52 caballos de carga y silla a $12... $784; 28 muletos a $16... $448; 189 yeguas y potricos a $8"... (Carrasquilla, 1989, 202) y sigue la relación de bienes. El avalúo en 1876 fue de $160.000 "en números redondos". "En 1937, cuando la mortuoria de don José Joaquín Vargas, de $870.000"... (Carrasquilla, 1989, 203)

"Salvo algunas ventas pequeñas que hizo, [José Joaquín Vargas] como zonas para el ferrocarril de la Sabana, un potrero al señor Gustavo Zapata (1924) donde hoy está el barrio de San Fernando, un lote a la señorita María Virginia Uricoechea (urbanización La Virginia), otro al doctor Miguel Jiménez López (urbanización San Miguel) y una fracción a don José María Gómez Campuzano para redondear el que fue hipódromo de la calle 54;

todo lo cual disminuyó la extensión total solamente en unas 240 fanegadas." (Carrasquilla, 1989, 202).

"Si don Sebastián de Herrera hubiera sido más técnicamente apuñaleado, no había podido formalizar su testamento in articulo mortis, no lo heredaran sus sobrinas políticas ni don José Joaquín Vargas ni la Junta de Beneficencia de Cundinamarca. ¿Qué otro destino se hubiera reservado para El Salitre? Las haciendas tienen como los hombres su vida propia. Cada una encierra una novela, casi nunca escrita." (Carrasquilla, 1989, 203).

## 4.16 TIPOLOGÍA CERÁMICA GENERAL

Con base en los documentos que fueron analizados y que específicamente se ocupan de la clasificación de material cerámico prehispánico, Colonial y Republicana, se exponen los tipos más importantes y sus características generales. Sin embargo, de acuerdo a la falta de contexto estratigráfico sin alteración y la presencia en algunas ocasiones de tan solo un fragmento, lo cual no es representativa en cualquier disciplina, pueden haber discrepancias con respecto a las clasificaciones presentadas en estos documentos. Por ejemplo, que un tipo cerámico como el Mosquera Roca Triturada se presente con Muisca Tardío (Ome y Rivera, 2010:42), cuando en la mayoría de estudios arqueológicos en área con contextos poco alterados se han asociados al periodo Herrera Temprano (900 a 0 a.C.), solo porque el único fragmento encontrado en este estudio según los autores se encontró asociado a cerámica de contacto y colonial todo mezclado con material de relleno. De otra parte aunque este fragmento este "mezclado" junto con los tres materiales, nada garantiza que el fragmento recuperado realmente pertenezca al tipo Mosquera Roca Triturada. La siguiente, tabla trata de ordenar los datos aportados por los distintos autores para tratar de dilucidar la clase de artefactos cerámicos que han sido encontrados en los diferentes estudios realizados en el centro histórico de Bogotá, con la aclaración que todos los artefactos cerámicos hallados se han encontrado descontextualizados.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Tabla 3 Tipos cerámicos y su asociación a periodo prehispánico, colonial, independencia y republicano, de acuerdo a los estudios realizados en el área de influencia al centro histórico de Bogotá**

| ÉPOCA PREHISPÁNICA | | | | |
|---|---|---|---|---|
| INTERVALO CRONOLÓGICO | PERIODO ARQUEOLÓGICO | TIPO CERÁMICO | CARRACTERÍSTICAS FORMALES GENERALES PARA SU COMPARACIÓN | AUTOR(ES) Y COMENTARIOS A LA CLASIFICACIÓN |
| - 900 a.C. a 0 | Herrera Temprano | **Mosquera Roca Triturada/Desgrasante Calcita** | **Pasta porosa por la exclusión, de ésta, de mineral de calcita (entonces reacción de estos fragmentos al HCl). Pasta de color gris a crema y marrón. Algunas formas presentan decoración por incisión por medio de bandas algo anchas y/o con pintura roja sobre ocre representada en líneas paralelas y aplicaciones sobre el hombro de ollas con bordes planos y protuberantes.**<br>Formas: Cuencos con incisión o punteado en el borde; Jarras y ollas con hombro alto y pronunciado. | Este tipo ha sido definido con anterioridad por diversos autores como Broadbent (1971; 1986); sin embargo, en el trabajo de Ome y Rivera (2010:42), afirman que este tipo se relaciona a una ocupación Muisca Tardío. El dato presentado por Ome y Rivera sería erróneo, ya que la mayoría de investigaciones arqueológicas y en contextos no alterados han relacionado este tipo con una ocupación Herrera Temprana de aproximadamente entre 900 a. C al año 0. |
| 1100 – 1600 d.C. | Muisca Tardío | Guatavita Desgrasante Gris | Superficie burda, pasta de color grisáceo a blanco, con la presencia de gran abundancia de minerales en forma de lenteja, posiblemente relacionadas con limolita y/o arcillolita<br>En el periodo prehispánico y al momento del contacto: Objetos presentan una decoración muy fina, con pintura roja sobre ocre o roja sobre un baño blanco y motivos geométricos en los bordes de cuencos, copas y en el cuerpo de jarras. | Definido inicialmente por Broadbent (1971, 1986). Este tipo de acuerdo a los datos arqueológicos trascendió más allá de la época prehispánica, siendo utilizado incluso en la época colonial y diferentes variaciones técnicas y estilísticas (se mantiene aproximadamente hasta el año 1650 aprox.).<br>Según Therrien (Therrien, et. al, 2002:67), afirma que para el periodo de contacto y posterior, la decoración de éste tipo pasa a emplearse en platos, consideradas como una forma adaptada de Europa |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | Guatavita Desgrasante Tiestos | Presentan las mismas características del Guatavita Desgrasante Gris, pero su diferencia radica en la aplicación del desgrasante, el cual ya no son los llamados minerales negros o grises (posibles fragmentos de limolita), sino el aditamento de una gran cantidad de tiesto molido a la pasta. Baño de color blanco, rojo, naranja o café (o combinaciones de éstos), Decoración en diseños lineales, puntos, espirales o paliques en general rojos.<br>Formas: Múcura, copa, cuenco, olla, olla-cuenco, jarra y vasija antropomorfa.<br>Las copas, presentan figuras pintadas o aplicadas que por lo general son serpientes, con detalles pintados o incisos, que rematan en aplicaciones en forma de cabeza sobre el borde. | Definido inicialmente por Broadbent (1971, 1986) |
| ÉPOCA CONTACTO – CONQUISTA ESPAÑOLA | | | | |
| TIPO GUATAVITA DESGRASANTE TIESTOS | | | | |
| INTERVALO CRONOLÓGICO | PERIODO ARQUEOLÓGICO | TIPO CERÁMICO | CARRACTERÍSTICAS FORMALES GENERALES PARA SU COMPARACIÓN | AUTOR(ES) Y COMENTARIOS A LA CLASIFICACIÓN |
| Desde el siglo XVI hasta finales del Siglo XVII | Conquista y Colonia | Variante Contacto | Presenta prácticamente las misma características del prehispánico; la diferencia es que se agregan nuevos diseño decorativos en la superficie externa y la ampliación de formas asociadas a las formas Europeas como el Plato | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007) |
| Finales del siglo XVI a principios del siglo XX | Colonial Temprano hasta el primero Republicano | Variante Trapeado | Presenta las misma características del tipo prehispánico, a excepción que en esta época "... su nombre se da ya que la superficie exterior sufre un tratamiento similar al de las vasijas de tipo desgrasante | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). En Mantilla (Matilla, et, al, 2007), existe una ambigüedad en cuanto al |

Digitalización, Biblioteca Especializada Virginia Gutiérrez de Pineda. Museo Nacional de Colombia. Donación de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | | arrastrado, pero las partículas del desgrasante no dejan huellas estriadas sino como de arrastre o barrido con un trapo".<br>Formas: Olla y Cuenco.<br>Durante el colonial, además de las formas señaladas anteriormente se identificaron utensilios como Jarras y Platos.<br>En el periodo Colonial tardío a parecer se elaboraron coladores y areperos trapeados<br>Para el primer Republicano: se continuaron fabricando Areperos y "se produjeron formas como la Múcura" | dato aportado por Therrien, en cuanto definen el intervalo cronológico de este tipo incluso hasta finales del siglo XX, dato que es erróneo ya que significaría que incluso hace 10 años se estaría manufacturando un tipo cerámico que según todos los datos arqueológicos ya está extinto.<br>Aunque los autores anteriores dilucidan que para la primera etapa del periodo Republicano, para este variante se introdujo la forma de Múcura, vale la pena aclarar que esta forma ya se venia realizando desde la época prehispánica. |
| Finales del siglo XVI a principios del siglo XX | Colonial Temprano hasta el primero Republicano | Variante Bruñido | Presenta las misma características del tipo prehispánico<br>Formas: Olla, olla-cuenco, cuenco, jarra, tinaja y plato.<br>Periodo Colonial Tardío: se empezaron a elaborar coladores bruñidos<br>Primer Republicano: se identificaron múcuras bruñidas.<br>Estas formas presentan diseños lineales y algunos circulares. | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Ome y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |
| Finales del siglo XIX | Periodo Republicano Temprano | Variante Espiral | Presenta las mismas características del tipo prehispánico.<br>Formas como la múcura presenta decoración en la superficie externa de diseños de espirales en pintura de color rojo oscuro sobre un baño de color rojo más claro o naranja. | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Ome y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007).<br>Aunque los autores anteriores dilucidan que para la primera etapa del periodo Republicano, para este variante se introdujo la forma de Múcura, vale la pena aclarar que esta forma ya se venía realizando desde la época |

Digitalización, Biblioteca Especializada Andrés Roussán de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | | | prehispánica. |

| TIPOS EXCLUSIVAMENTE REPORTADOS PARA LA ÉPOCA POST-HISPÁNICA, SIN MANUFACTURA ASOCIADA O CON ASOCIACIÓN DUDOSA A TIPOS PREHISPÁNICOS | | | | |
|---|---|---|---|---|
| INTERVALO CRONOLÓGICO | PERIODO ARQUEOLÓGICO | TIPO CERÁMICO | CARRACTERÍSTICAS FORMALES GENERALES PARA SU COMPARACIÓN | AUTOR(ES) Y COMENTARIOS A LA CLASIFICACIÓN |
| Siglo XVI al Siglo XVII | Periodo de Contacto – Conquista española | Naranja Fino | Presenta una pasta de arcilla "muy pura" con un desgrasante de partículas granulosas escasas.<br>Formas: ollas pequeñas, formas decorativas y cuencos<br>Decoración por diseños geométricos pintados en color blanco y rojo en el borde la vasija | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |
| Siglo XVI a Siglo XX | Periodo Colonial a Temprano Republicano | Chamba | Presenta una pasta de arcilla café o negra y un desgrasante constituido por gran cantidad de mica, tiesto y cuarzo.<br>Formas: Jarras, tinajas, cazuelas y cuencos<br>Decoración bruñido en la superficie. Todas las formas presentan un baño café rojizo, algunas veces se observan "pinceladas" de color blanca | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |
| Siglo XCI al siglo XVIII | Periodo Colonial Temprano hasta finales de la | Desgrasante Arrastrado Grueso | La manufactura de sus formas es gruesa, burda y a veces mal cocidas | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | época Colonial) | | Formas: Ollas, ollas-cuenco, jarras y areperos.<br><br>Se utilizó arena de río como desgrasante. | por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Según estos autores se relacionaría con el tipo Mosquera Roca Triturada definido por Broadbent 1971), 1986) y por diversos autores como del periodo Herrera Temprano (900 a.C. hasta 0), esto nos lleva a pensar que el tipo Mosquera Roca Triturada pudo haber sido manufacturado nuevamente para el siglo XVI, Sin embargo, es casi ilógico que para periodos incluso de la época prehispánica se dejará de manufacturar y 700 años después en una época de influencia hispánica se volviera a manufacturar es casi impensable y más sino existe un contexto estratigráfico claro en estas investigaciones, lo cual lleva a dudar notablemente en la clasificación realizada por estos autores. |
| Siglo XVIII al Siglo XIX y hasta el siglo XX | Periodo Colonial Tardío hasta periodo Republicano Tardío | Desgrasante Arrastrado Fino | Formas más livianas y mejor cocidas que se elaboran incluso actualmente en Ráquira.<br><br>Formas: ollas, ollas-cuenco, jarras, areperos, coladores y cazuelas, elaboradas con arcilla de color naranja y blanca, decoradas con rayas rojas. Cuerpo de algunos objetos decorado con pintura blanca, roja o una combinación de ambas. | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |
| TIPOS VIDIRADOS | | | | |
| Siglo XVI a siglo XX | Periodo Colonial Tardío hasta periodo Republicano Tardío | Variante Pasta Blanca | Hace parte del estilo vidriado contacto y Colonial Temprano Foráneo.<br><br>Formas: platos grandes y vasijas sub-globulares, | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | | presentan un vidriado de color amarillo, naranja o verde. | |
| | | Variante Pasta Roja | Con parte del estilo vidriado contacto local, se encuentra este tipo.<br>Vasijas presentan una "pincelada" vidriada de color verde.<br>La superficie de estas vasijas es decorada con motivos indígenas en pintura naranja | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |
| Sin ubicación especifica | Sin ubicación específica | Variante Pasta Salmón | No se especifica las características formales de este tipo, por lo tanto este tipo no debería haber sido expuesto ya que trae a confusiones por parte de futuros investigadores que aborden trabajos relacionados con la denominada "Arqueología Histórica" | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Según los autores, no se tiene claro si este tipo pertenece a un periodo particular |
| Finales siglo XIX y principios del Siglo XX | Periodo Republicano | Variante Naranja Anillado | Pasta rojiza y bandas de color naranja sobre el cuerpo de las vasijas. Se aplica un barniz crema o amarillo que forma anillos separados especialmente en los platos.<br>Formas: Platos, tazas y escudillas | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |
| Finales siglo XIX y principios del Siglo XX | Periodo Republicano | Variante Bicromo | Pasta de color crema sobre la cual se aplican bandas cafés, naranjas o amarillas en el centro de las vasijas y bandas verdes en los bordes de platos y escudillas | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |
| CERÁMICAS ASOCIADAS A LOS PERIODOS COLONIAL Y REPUBLICANO DE PROCEDENCIA FORÁNEA Y CON POSTERIOR PRODUCCIÓN LOCAL | | | | |
| INTERVALO CRONOLÓGICO | PERIODO ARQUEOLÓGICO | TIPO CERÁMICO | CARRACTERÍSTICAS FORMALES GENERALES PARA SU COMPARACIÓN | AUTOR(ES) Y COMENTARIOS A LA CLASIFICACIÓN |
| Siglo XVI hasta el siglo XIX | Periodo de Contacto hasta el primer | Botija | Goggin (1960) Citado por Orne y Del Cairo, propone la existencia de tres tipos | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación |

Digitalización, Biblioteca Especializada Anita Roussán de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Republicano | | de ánforas redondeadas o alongadas hacia la base, con cuellos muy cortos, según las variaciones en la forma.<br>Temprano (1490-1570): Botijas redondeadas y pequeñas, vidriadas de color verde oscuro por dentro y por fuera.<br>Medio (1550 – 1800): Botijas que presentan baño blanco en ambas superficies o un vidriado con plomo de colores amarillo, verde, azul claro al café, en la superficie interna<br>Tardío (1780 – 1850): | por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Según los autores, este tipo de vasijas cumplían una función para el transporte de vino y aceite; producida entre 1490 y 1850 y fue la cerámica foránea más difundida en América. |
| Desde el siglo XVII al XX | Final del periodo Colonial Temprano hasta el periodo Republicano | Porcelana | Se identifica por el lustre de su superficie y su pasta translúcida, que muchas veces es similar al vidrio (en este caso blanco) | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Según los autores, la porcelana fue producida desde el siglo XVII en adelante principalmente por China, pero también por Occidente, fue otro de los objetos importados convertido en artículo de lujo |
| LOZA INDUSTRIAL | | | | |
| Desde el Siglo XVIII a siglo XX (1750 – 1920)<br>En Bogotá creada desde el siglo XIX | Final del periodo Colonial Temprano hasta Republicano Temprano | Loza Industrial sin impresión | Definida como loza fina o semi-porcelana.<br>Pasta refinada y se asimila al talco | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Según los autores, fue producida desde el siglo XVIII en Europa. En Bogotá existió la Sociedad de Industria Bogotana (creada en 1840), que produjo loza de calidad similar a la Inglesa |
| Siglo XVIII a siglo XX | Finales del periodo Colonial hasta periodo Republicano | Transfer Print | Loza industrial con técnica de impresión por transferencia. Se imprime el motivo decorativa en un papel de cera y luego se | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | | imprime al plato | Según los autores, se inicia en 1760 |
| Desde siglo XIX a siglo XX | Principios del periodo de la Independencia y periodo Republicano | Floral Pintado a Mano | Loza industrial con decoración floral pintada a mano. Presenta diseños en forma de brochazos en forma de hojas de color verde o azul con flores y líneas o bandas rojas en el extremos superior del borde de las vasijas | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Según los autores, se inicia en 1820 |
| Desde siglo XIX a siglo XX | Principios del periodo de la Independencia y periodo Republicano | Azul Diluido (Flow Blue) | Loza Industrial decorada mediante la técnica del azul diluido. También es una técnica de decoración por transferencia, diferenciándose de la anterior por una apariencia defectuosa intencional, ya que sus motivos chorrean.<br>1835 – 1860: diseños chinescos<br>1860-1890: florales y de inspiración japonesa con motivos geométricos<br>1880 – hasta principios siglo XX: motivos fantasiosos y de tendencia ART Noveau | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Según los autores, se inicia en 1830 |
| MAYÓLICA | | | | |
| Siglo XVI hasta el siglo XVII | Periodo Contacto a Colonial Temprano | Variante Azul sobre Azul | Dentro de la Mayólica Hispánica, definida como "loza cuya superficie ha sido tratado con Estaño" (1550 – 1630)<br>Formas: platos<br>Formas finas y presentan decorados o diseños como figuras humanas, animales y flores, predominan los colores cremas o pasteles, en este caso azul.<br>Deagan (1987): el color de la pasta va del crema al rosáceo (citado por Therrien, et. al, 2002:67) | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). Ampliamente difundida en América Hispana. Hace parte también del estilo Italo-Hispano |
| Siglo XVI hasta el siglo XVIII | Periodo Contacto a hasta finales del Colonial Temprano | Variante Mayólica Azul sobre Blanco | Tipo Yayal (1490 – 1625): se caracteriza por presentar una decoración con líneas de color azul | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | | | que delinean los bordes de vasijas como platos y escudillas<br><br>Tipo Santo Domingo (1550 – 1630): presenta motivos florales burdos de color azul<br><br>Tipo Sevilla (1530 – 1650)<br><br>Tipo Ichtuknee (1600-1650): presenta motivos decorativos florales y de animales<br><br>Tipo Talavera (1550 – 1700): | Del Cairo, et, al (2007). |
| Siglo XVI hasta siglo XIX | Periodo Contacto a Colonial Temprano | Variante Mayólica Americana | Tipo Panamá (Siglo XVI y XVII)<br><br>Tipo Puebla (1700 – 1850): presenta diseños florales abstractos y geométricos | Definida por Therrien (Therrien, et. al, 2002:67) y retomada la clasificación por Orne y Rivera (2010); Del Cairo, et, al (2007). |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

## 4.17 REFLEXIONES EN EL CASO DE LAS TÉCNICAS UTILIZADAS EN LOS ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE BOGOTÁ

Las reseñas de los estudios arqueológicos fueron presentadas con algún detalle en este documento con la intención de discutir procedimientos, resultados, interpretaciones y conclusiones y ser abordada esa discusión alrededor de cada uno de esos estudios, de manera particular. Pero, la necesidad de formarse un criterio general sobre cuál debe ser el tipo de intervención arqueológica adecuada -para el proyecto del encabezado- lleva a que se tengan en cuenta los estudios reseñados con una visión de conjunto.

Es sabido que el "cómo proceder" depende del "objeto" a intervenir, a estudiar y por ello, una de las conclusiones generales, común en todos los estudios reseñados, es que los objetos de estudio han sido altamente intervenidos por múltiples actividades humanas. Pese a esto, algunos estudios los justifican con la intención de recrear cuál ha sido ese proceso de "re – construcción", o para "constatar" que en el lugar se realizó antaño alguna actividad o uso del espacio, pero el grado de alteración de las evidencias es tal que no se puede sostener de manera incontrastable, en ningún caso, cómo fue ese proceso y mucho menos asociarlo a determinado período histórico, sencillamente porque las evidencias están descontextualizadas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por lo anterior, ni a partir de lo arqueológico se ha podido "reconstruir" ni contrastar ciertos procesos y, aunque lo histórico es evidente que ha aportado más en la "recreación" del pasado que se quiere estudiar, en algunos de los estudios es notable que este enfoque (el histórico) no es suficientemente desarrollado, ni en extensión ni en profundidad.

En éstas reseñas, las evidencias culturales (especialmente fragmentos cerámicos) han sido separadas de otros materiales (especialmente de construcción, como fragmentos de ladrillo, teja, vidrio, etc., -que también deberían considerarse y clasificarse como materiales culturales-) para tratar de asociarlos con algún período histórico según las clasificaciones tipológicas que se emplean por convención; ahora, por su grado de alteración, no se puede hacer afirmaciones o inferencias del orden, por ejemplo, que el sitio fue ocupado en uno u otro período (como se lee en algunos estudios) porque los fragmentos cerámicos fueron obtenidos en contextos que, con alta probabilidad, fueron trasladados de otro lugar (no importa si próximo o distante) junto con residuos de construcción, simplemente para ser empleados como relleno; en un caso particular reseñado, la remoción del suelo para cierta adecuación civil produjo incluso la alteración de horizontes edáficos, fueron retirados del lugar y, en este sentido, cualquier aseveración sobre la presencia de algún elemento cultural pierde sustento. Esa es una de las razones de por qué las reseñas son bastante detalladas, en cuanto procuran considerar en qué condiciones fueron obtenidos los fragmentos cerámicos, estrato por estrato, observando que prácticamente en todos los estratos, de todas las

unidades excavadas, en todas las investigaciones que contenían esta información, se encuentran mezclados con material residual de construcción como parte de un relleno.

Dos estudios de los reseñados, se proponen como objetivo recuperar evidencias de usos pasados del espacio objeto de estudio, para constatar tales actividades y reconstruir no solo cómo eran las edificaciones sino los procesos productivos de las mismas; en un caso recuperan abundantes evidencias, que en sí mismas permiten confirmar cierto uso, más no la reconstrucción del espacio ni de los procesos con los que se produjeron tales objetos–evidencia. Realmente, la reconstrucción no solo del espacio donde funcionó cierta actividad industrial, como de los procesos empleados allí, siendo justos, son realmente facilitados a los investigadores por la historia documental (textos y fotografías) más que por la arqueología. En el segundo caso, relacionado con la búsqueda de evidencias que dieran testimonio de una actividad presente en el área desde finales del siglo XVI, la ausencia arqueológica de ellas llevó a cuestionar, a los investigadores, si realmente se desarrollaron en el lugar tales actividades; lo anterior lleva a concluir que para algunos profesionales sólo lo que se puede constatar por medio de su hallazgo tuvo realmente existencia, así la historia y los documentos en que se soporta, afirmen otra cosa.

¿Cuál debe ser el tipo de intervención arqueológica en áreas pertenecientes, por ejemplo, al centro histórico de la ciudad o en otras áreas ya urbanizadas? No es conveniente generalizarlo, pero sí es preciso considerar que tales espacios han sido objeto de fuertes intervenciones humanas en ya casi 500 años de existencia. No se generaliza el tipo de intervención, porque aún hay espacios, así pocos, por ejemplo de ciertas edificaciones que pueden amenazar ruina y en las que se observan muy pocas actividades reconstructivas o aún con patios no intervenidos, etc., casos en los que una visita técnica, una simple inspección ocular, ameritaría –si fuera inminente su demolición- que tal actividad casi debería ser dirigida por un equipo de arqueólogos y no por maestros de obra; es más, un simple cambio de pisos de una edificación que guarde las características típicas de las arquitecturas coloniales y/o republicanas, debería contar con la presencia de profesionales en arqueología. En fin, cada caso amerita una evaluación objetiva, que atienda más a los intereses científicos que a los monetarios, sobre cuál debe ser el grado y tipo de intervención arqueológica requerida. Hay otros casos en los que una mirada detenida es suficiente para conceptuar que el lugar está muy alterado, muy intervenido, y que debería evaluarse si, incluso, una revisión de documentos prediales en archivos notariales o en otras fuentes documentales, tiene alguna importancia o justificación, porque, como se vio en algunos casos reseñados, ni siquiera esta indagación es necesaria.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo a todo lo anterior., se estipula que en el subsuelo del centro histórico de la ciudad, por ejemplo, estamos lejos de descubrir testimonios monumentales conservados y/o en condiciones de preservación; obviamente no se descarta que las evidencias no sean monumentales, sino, como ya ha ocurrido, se encuentre alguna relacionada con la actividad constructiva (caja de red de teléfonos, de desagüe de aguas lluvias, de ductos

de aguas o de alcantarillado, un trozo de riel del antiguo tranvía, un fragmento del antiguo enlozado de la calzada o del andén, etc.) o de algún artefacto tecnómico, sociotécnico o ideotécnico relacionado a los periodos Conquista, Colonial, Independencia y/o Republicano (casquillos o cartuchos vacíos o no de armas de fuego, recientes o antiguos, fragmentos de banderas de luchas recientes o antiguas, fragmentos conservados de periódicos recientes, de libros, de alguna celebración, de alguna actividad económica o judicial -rollo o picota-, etc.) Incluso, que pese al grado de intervención, se hallen –así remotamente- restos óseos humanos que ameriten algún tratamiento especial, dependiendo del contexto del hallazgo.

# 5. METODOLOGÍA

## 5.1 UTILIZACIÓN DE DATOS SECUNDARIOS DE INVESTIGACIONES EN GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA Y ESTUDIOS DE SUELOS

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El estudio realizado por los profesores Thomas Van Der Hammen, Karin Helmens y Henry Hooghiemstra (IGAC, 1995), relaciona el sector del área de estudio con la influencia de sectores de disección, en donde afloran (o están presente sub-superficialmente) arcillas de inundación y limos fluviales relacionados con la Unidad Litoestratigráfica Qch o también denominada como Formación Chía, en su nivel 1, relacionada directamente con la planicie de inundación del río Bogotá y los afluentes asociados al mismo sistema (p.e. los ríos Arzobispo y Fucha, especialmente este último, que disecta, el sistema de terrazas fluvio - lacustre de nivel 1. La otra unidad presente en el área de estudio y de influencia directa son arcillas lacustres relacionadas con la denominada Unidad Litoestratigráfica Qsa o formación Sabana en su nivel 1 y que sería concomitante geomorfológicamente como la unidad de Terraza fluvio-lacustre de nivel 1. Este nivel de terraza y de este nivel, es casi imperceptible en elevación y en contacto próximo con la planicie de inundación actual del río Bogotá, por lo que la influencia del sistema de inundación del río y de desborde de sus afluentes hace quelas terrazas de nivel 1, tengan los mismos procesos de formación de suelos y de presencia superficial y sub-superficial del nivel freático (igualmente por influencia de la interconexión por capilaridad) (ver Figura 20).

La estipulación anterior, basada en los datos de los profesores ya mencionados, se convierte (y para otros proyectos se ha convertido) en hipótesis para contrastar por medio de la interpretación de sensores remotos, como por ejemplo imágenes satelitales y fotografías aéreas, datos que son mostrados en el siguiente numeral.

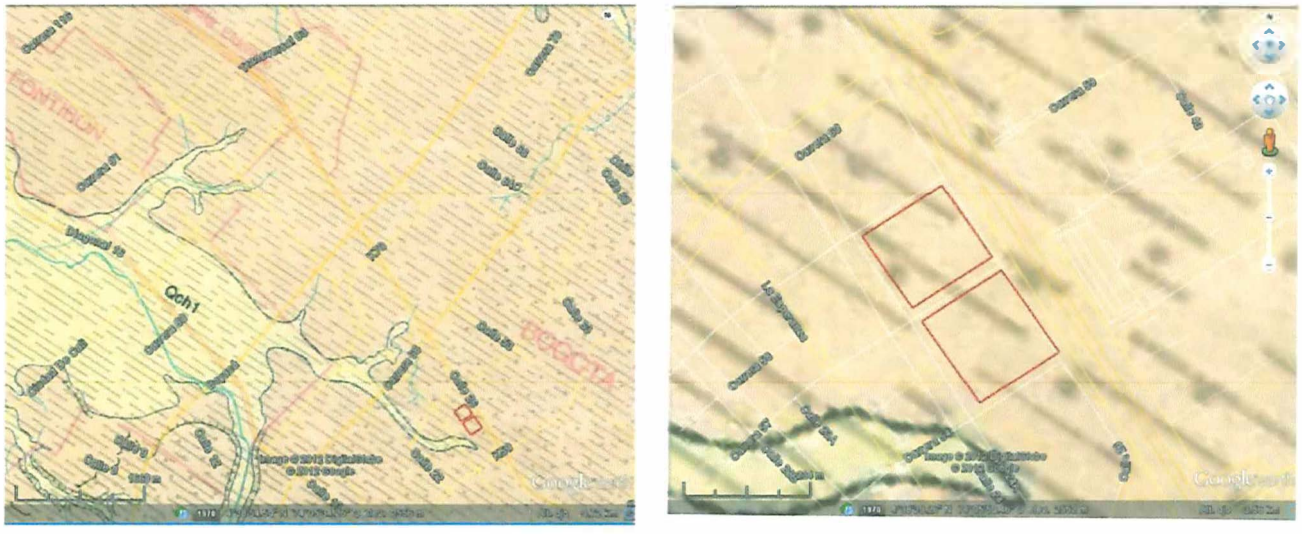



**Figura 20 Ubicación del área de estudio (SMIII-16 y SMII-17) respecto a las unidades lito-estratigráficas delimitadas por los profesores Thomas Van Der Hammen, Karin Helmens y Henry Hooghiemstra (IGAC, 1995)**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con respecto a las unidades de suelos presentes en el área de estudio, no existe un estudio específico para esta zona en términos fisiográficos (es decir, para el casco urbano de Bogotá); sin embargo, es posible transpolar la información suministrada por el Estudio General de Suelos y Zonificación de Tierras del Departamento de Cundinamarca (IGAC, 2002) en donde se puede observar que en los sectores de disección y en el sistema de terraza fluvio-lacustre del nivel 1 se circunscriben y con los suelos de los subórdenes taxonómicos ***Typic Endoaquepts*** y ***Aeric Endoaquepts*** (IGAC, 2000), en un clima ambiental frío húmedo transicional a frío seco, evolucionados a partir de sedimentos clásticos hidrogénicos. En general, son de baja evolución, con limitante de profundidad por fluctuaciones del nivel freático, superficiales a moderadamente profundos y fertilidad moderada a baja. Todos estos suelos tienen, de manera general, un horizonte Ap (aproximadamente entre 0 y 25 cm), una secuencia de horizontes Bw (aproximadamente en un intervalo entre 25 y 90 cm) y un horizonte C (óxido-reducido, en algunos hasta más de 120 cm de profundidad). Pero para el caso de estos sectores de disección se tendrían suelos con presencia de un horizonte C gleizado superficial, tal como se observó en la prospección arqueológica realizado en Lote Cerezos-C3, en Soacha (Navas, 2012). La presencia de estos subórdenes de suelos en el área de estudio, fue comprobada mediante el muestreo (prospección arqueológica) realizada en el área de estudio.

## 5.2 FOTOINTERPRETACIÓN DE UNIDADES DE PAISAJE Y ALGUNOS RASGOS GEOMORFOLÓGICOS POR MEDIO DE SENSORES REMOTOS

Dos clases de sensores remotos fueron utilizados para realizar la contrastación de la hipótesis presentada en el apartado anterior con base en los datos de segunda mano y que permitió definir –de manera general- las unidades de paisaje y algunos rasgos geomorfológicos observados en el área de influencia directa e indirecta del área de estudio.

Inicialmente, se utilizó interpretación general de una imagen satelital compuesta por el equipo de trabajo (y con diferentes ajustes de histograma para realzar rasgos geológico-geomorfológicos) para este estudio, a partir de bandas individuales descargadas de la página *Global Land Cover Facility, University of Maryland* y mezcladas y referenciadas en el programa de *Google Earth Pro* (2012) (ver Figura 21).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

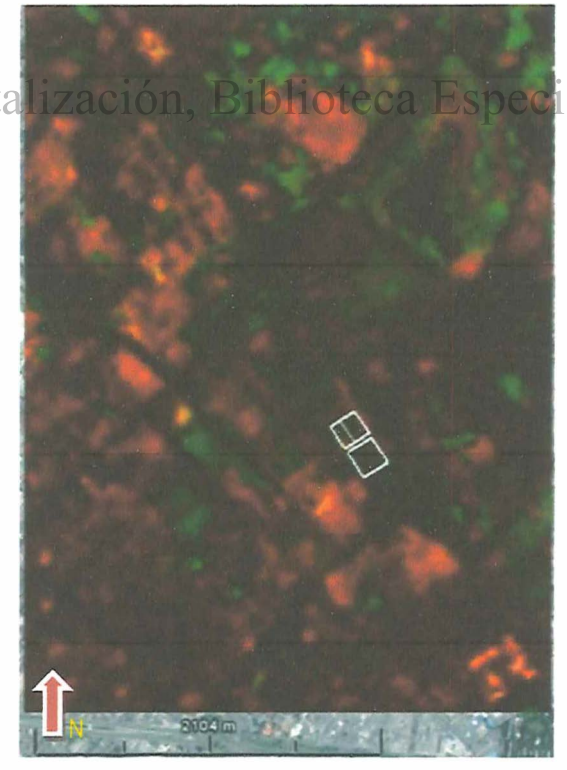



Imagen satelital compuesta con ajuste de laboratorio inicial

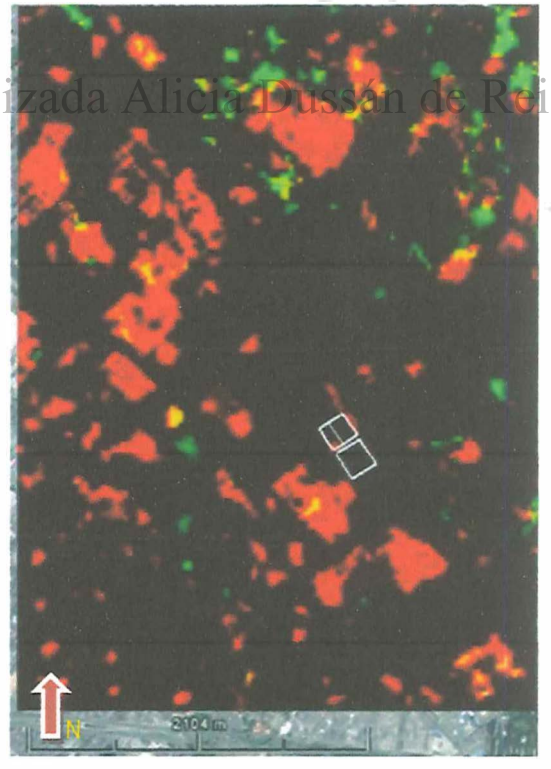



Imagen satelital con ajuste de laboratorio final (ajuste de histograma – máxima reflectancia)

**Figura 21 Visualización de pixeles en las imagen satelital compuesta, relacionados con unidades de paisaje1 (Relictos de Terraza) y con la unidad de paisaje 2 (sector paludal – zona de disección)**

La síntesis de la fotointerpretación de la imagen satelital con respecto a las dos unidades de paisaje es la siguiente:

De acuerdo a la imagen compuesta a partir de bandas 2, 4, 7 y a un ajuste de laboratorio preliminar, es posible observar en general dos clases de reflectancia (colores de pixeles generalizados) que permiten diferenciar las dos unidades:

De acuerdo a esta composición de bandas y ajuste de laboratorio, se puede observar que en color rojo oscuro se presenta la reflectancia típica de los iones hidroxilos (hidróxidos) relacionados con los suelos y sedimentos de la Terraza Fluvio-Lacustre Plestocénica-Holocénica de nivel 1 (Qtz-1).

Los antiguos sistemas de humedales - zona paludal, ecosistemas formados en la zona de disección del sistema de terrazas y que tiene una reflectancia por el espejo de agua continuo (aunque ya no exista) se resaltan en color negro y la vegetación acuática dentro los mismos se resalta de color verde oscuro (ver Figura 22).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

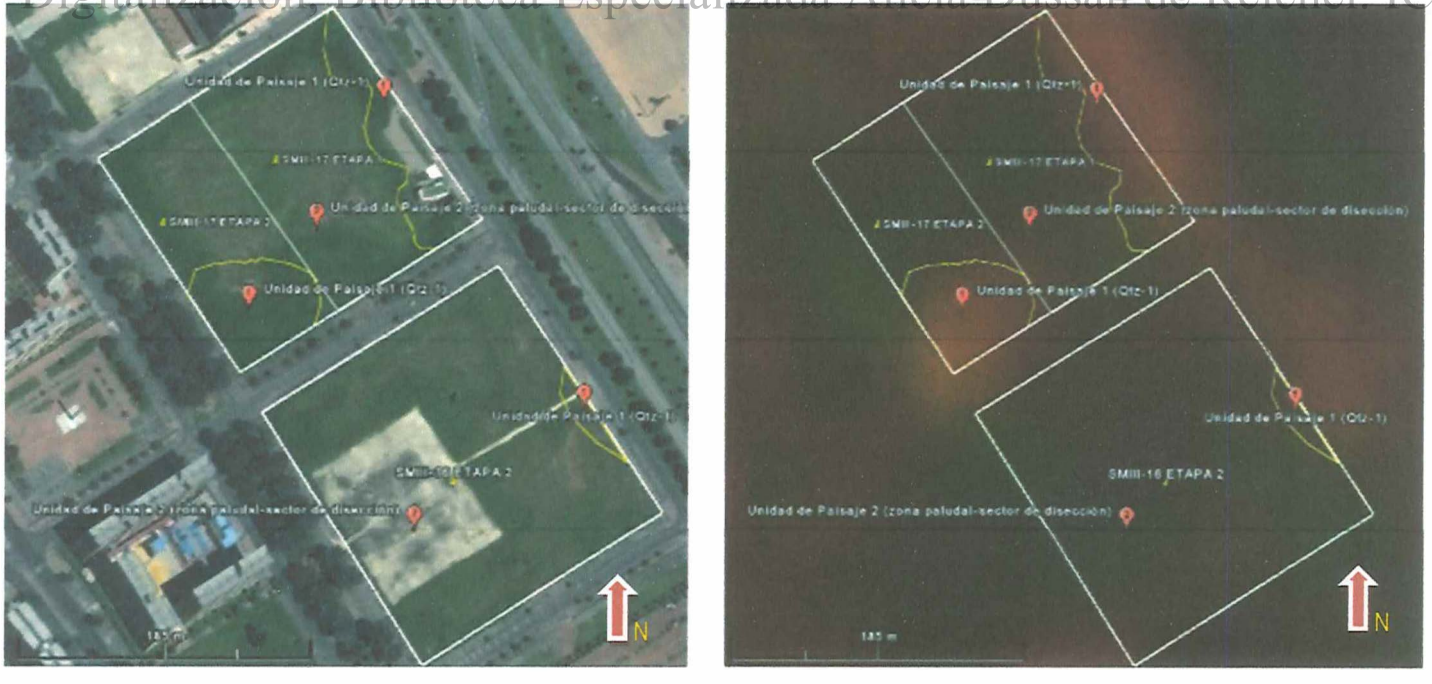



Imagen Google Earth Pro (2012)

Imagen satelital compuesta (bandas 2,7 y 4)

**Figura 22 Visualización de la imagen satelital de Google Earth Plus (2012) e imagen satelital compuesta por el equipo de trabajo de los pixeles relacionados con las dos unidades de paisaje interpretadas y delimitadas**

Sin embargo, ya que la unidad de paisaje Qtz-1 (unidad de paisaje 1) tiene influencia directa del sistema de desborde del humedal (observada por mezcla de pixeles relacionados con ambas unidades), existen zonas más altas dentro de la misma unidad que no fueron influenciadas por el sistema léntico. Para resaltar este aspecto y obtener una máxima reflectancia, se ajustó el histograma de la imagen, obteniendo el resultado final que permitió interpretar y delimitar las dos unidades de paisaje dentro del área de estudio, para el caso de este informe del área de la Etapa 2 (ver Figura 23).




Imagen Google Earth Pro (2012)

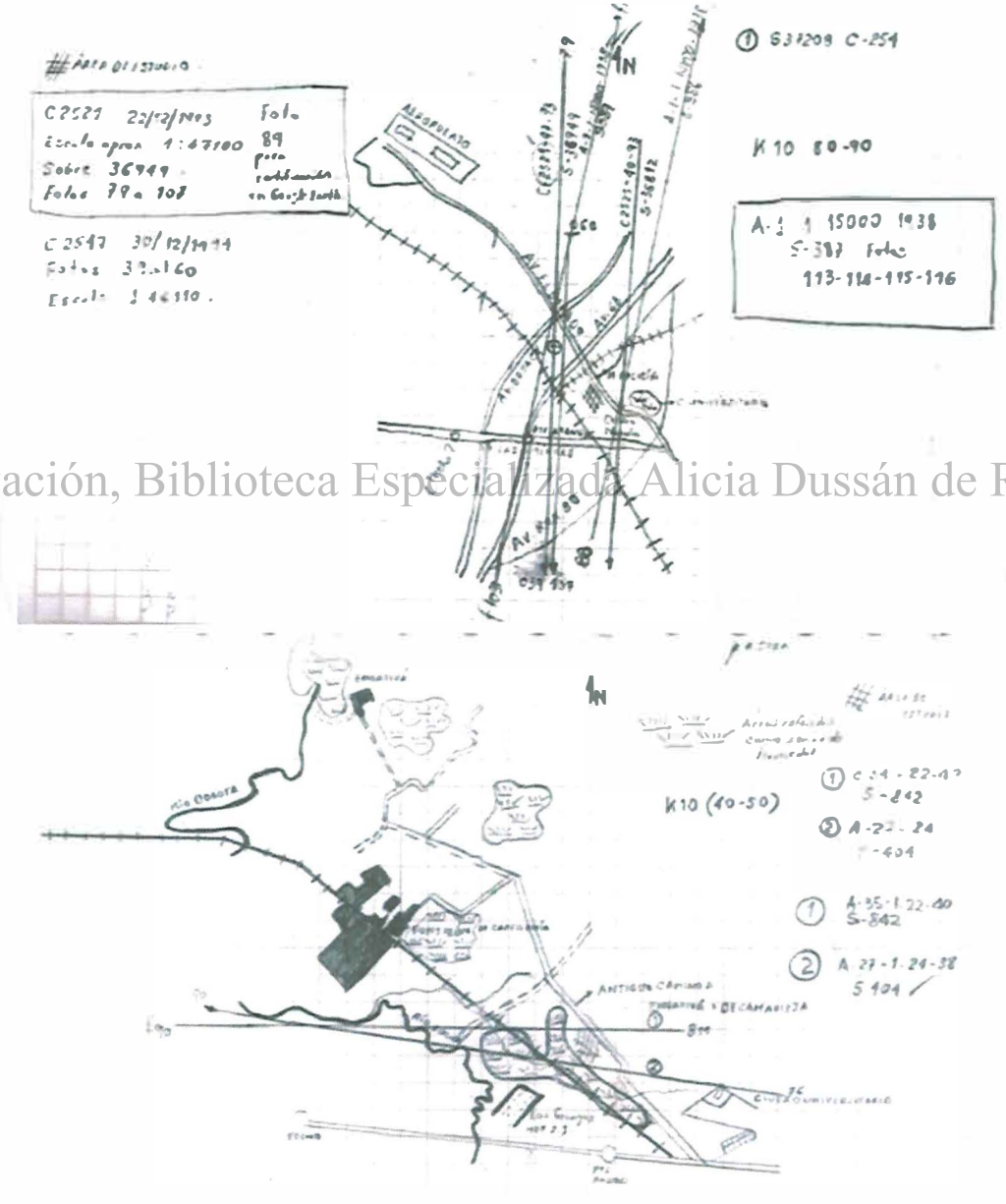
Imagen satelital compuesta (bandas 2,7 y 4)

**Figura 23 Visualización de la imagen satelital de Google Earth Plus (2012) e imagen satelital compuesta (máxima reflectancia) por el equipo de trabajo de los pixeles relacionados con las dos unidades de paisaje interpretadas y delimitadas**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

El segundo Sensor Remoto utilizado fue la fotografía aérea; con el fin de realizar algunas interpretaciones extras y confirmar lo interpretado por medio de la imagen satelital compuesta y finalmente, para poder ubicar con mayor exactitud, mediante la rectificación de las imágenes y posterior digitalización, el trazado del antiguo camino a Engativá o de Camavieja, con el fin de definir las unidades de muestreo que se plantearon para observar en alguno sector el mismo, los aspectos que serán referidos en la metodología, referida exclusivamente a la contrastación de hipótesis sobre la presencia de un tramo del camino dentro del área de estudio, en la etapa 2 de la Supermanzana SMIII-16 y los transformadores culturales (C-Transforms) que afectan la visualización arqueológica del mismo.

De esta forma, se realizó la consulta de diferentes vuelos aero-fofotográficos en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC); el equipo de trabajo realizó un esquema del mapa en donde se consignan las líneas de vuelo para seleccionar el que pueda cubrir el área de estudio (ver Figura 3). Posteriormente, en el mismo IGAC, se solicitó los sobres relacionados con las líneas de vuelo presentadas en el esquema realizado (ver Figura 24).




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 24 Esquema mostrando las líneas de vuelo y las aerofotografías consultadas en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi y relacionadas con la corroboración aerofotográfica de ubicación del antiguo Camino a Engativá o de Camavieja**

Se seleccionó la línea de vuelo A-27, de escala aproximada 1: 24.000 , del año 1938, perteneciente al sobre S404, seleccionando las fotografías que cubren el área de estudio y las áreas de influencia directa, Se escogió este vuelo ya que para realizar la interpretación era necesario tener uno de los vuelos más antiguos que permitiera evidenciar "poca" intervención antrópica (refiriéndose a la remoción y alteración de suelos y ubicación de escombros y a construcciones actuales) que hubieran alterado la visualización de rasgos geomorfológicos y la observación del trazado del. Las fotos utilizadas para la interpretación estereoscópica fueron la 115 y 119 (ver Figura 25).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

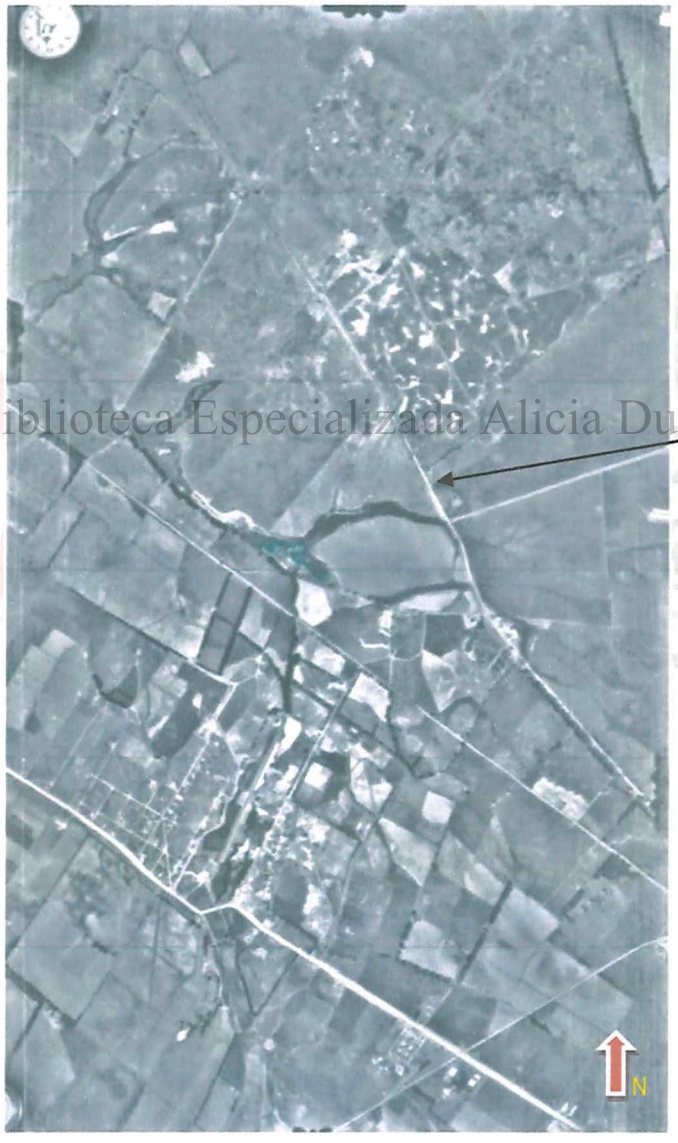



**Figura 25 Fotografías aéreas 115 y 119 fusionadas (A-27 1:24 38 S-404) y visualizando el área de fotointerpretación generalizada**

La síntesis de la interpretación realizada estereoscópicamente sobre las fotos es la siguiente (ver Figura 26):

La fotointerpretación de las fotografías áreas del año 1938, permite corroborar que la mayoría de área de estudio se encontraba en el sector de una cubeta de decantación, la cual formó, a través del tiempo, un área favorable para la formación de un ecosistema léntico o de humedal, se observa ya para el año 1938 una alteración de este sistema por depositación de escombros y en general un proceso de terrarización (C).

Esta cubeta de decantación se forma muy posiblemente en una zona de debilidad estructural, que ha hecho que el nivel freático aflore por el levantamiento influenciado por sistemas de fallas. Parte del Centro Administrativo Nacional (CAN) y de la Avenida El Dorado, fue construido en este sistema. Este humedal empieza a crecer por la acción de capilaridad y comienza a disectar el nivel de Terraza 1 (Qtz-1) que hace parte del área de influencia directa, por ende en el área de estudio se encuentran algunos relictos de este nivel de terraza fluvio-lacustre. Para términos de entendimiento arqueológico, la cubeta de decantación relacionada a un sistema de fracturamiento por fallamiento y el afloramiento del nivel freático se denominará como sector de disección o antigua zona de humedal (tal como se ha venido denominando al paisaje 2). Un sistema de escorrentía sub-superficial está indicando sector con alta presencia de humedad, influenciada fuertemente por el nivel freático colgado (D), escorrentía sub superficial y nivel freático colgado que influyó en la disección del sistema de terrazas fluvio-lacustres y específicamente, del nivel 1 o Qtz-1. En otros sectores se observa la presencia de relictos de terraza fluvio-lacustre 2 o Qtz-2, al SW del área de estudio. El camino a Engativá o de Camavieja fue construido sobre esta zona de humedal.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## 5.3 CONTRASTACIÓN DE UNIDADES DE PAISAJE, RASGOS GEOMORFOLÓGICOS INTERPRETADOS POR MEDIO DE LOS DATOS SECUNDARIOS Y LA INTERPRETACIÓN DE SENSORES REMOTOS: MUESTREO ARQUEOLÓGICO

Al igual que se realizó en la Etapa 1, ya liberada para fines de la obra civil, en la Etapa 2 se realizó un muestreo arqueológico estratificado (prospección arqueológica) enfocada a contrastar el modelo de unidades de paisaje y rasgos geomorfológicos que incluyen las alteraciones antrópicas ya visualizadas en el año de 1938 con respecto al proceso de terrarización (depositación de escombros, suelos y desecamiento con vegetación foránea) de los humedales "El Salitre" y Capellanía. Además el muestreo cumplió el objetivo de observar algunos sectores del trazado del Camino de Camavieja en cuanto a procesos post-depositacionales que "enmascararon" la visualización concreta de los aspectos constructivos del mismo.

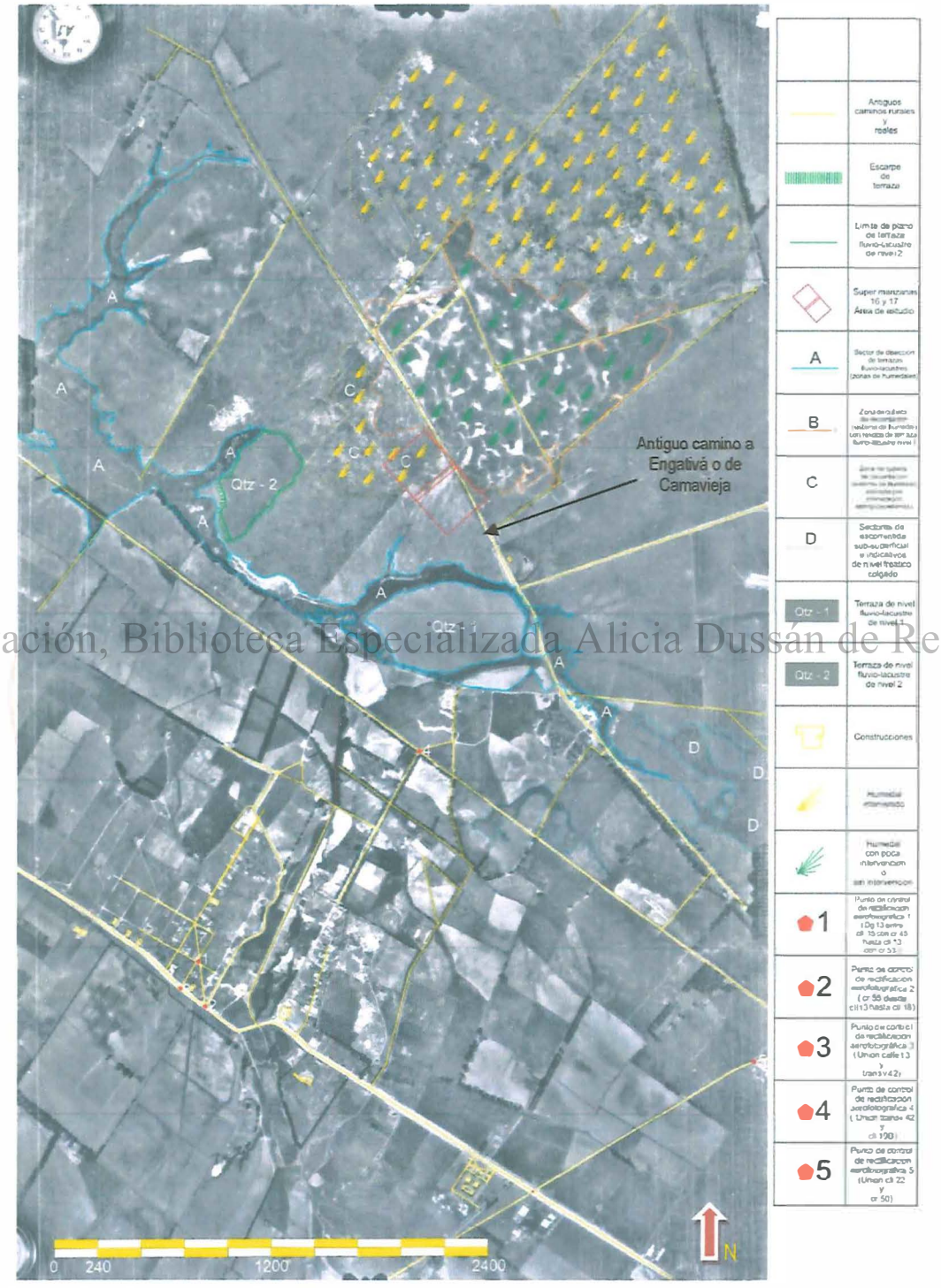



**Figura 26 Fotointerpretación generalizada realizada estereoscópicamente sobre las Fotografías aéreas 115 y 119 fusionadas (A-27 1:24 38 S-404)**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El muestreo arqueológico permitió contrastar que las unidades de paisaje de Terraza fluvio-lacustre del nivel 1 y el sector de disección relacionado con sectores en donde se formaron ecosistemas de humedal, por su cercanía, tienen los mismos procesos de formación y evolución de suelos, presentando los suelos de los subórdenes *Typic Endoaquepts* y *Aeric Endoaquepts* propios de los sistemas de disección y de la planicie de inundación del río Bogotá en clima ambiental frío húmedo y transicional a frío seco. Los paisajes, y suelos de estas unidades y su evolución se vieron "interrumpidos" antrópicamente (interrumpidos por el agente antrópico) desecando el sistema de humedal y mezclando los suelos y para el sistema de terraza fluvio-lacustre de nivel 1, de igual forma mezclando y alterando las estratigrafía "normal" de los horizontes edáficos y "elevando" artificialmente el nivel de la misma, mediante la depositación de escombros de construcción, desechos industriales y la depositación de suelo de los sectores de disección (estipulación basada en la observación de horizontes relacionados con el epipedón, totalmente mezclados y con presencia de un suelo arcilloso óxido – reducido con un suelo negro y de epipedón mollico y/o melánico propio del sistema de terraza de nivel 2.

Con respecto a la reflectancia de color intenso rojo y relacionada a un sector más alto de la terraza de nivel 1 y en contacto con sectores muy alterados del contacto con el escarpe de terraza de nivel 2, se comobora por la presencia los suelos de los subórdenes taxonómicos *Humic Haplustands* y *Pachic Haplustands*, los cuales son moderadamente profundos, desarrollados a partir de depósitos clásticos hidrogénicos finos en el endopedón, con algunos aportes de ceniza volcánica (en el epipedón), caracterizados por tener un porcentaje alto de materia orgánica y los colores de un epipedón móllico a lo largo de una capa de más de 50 cm de espesor y/o un epipedón melánico (negro). Son suelos ligeramente ácidos, de texturas franco limosas a franco arcillosas, con un drenaje medio y una fertilidad moderada a alta (IGAC, 2000). Sin embargo, estos suelos se encuentran totalmente mezclados y alterados en sus características físicas, afectándose totalmente el contexto estratigráfico y en donde es también posible encontrar el suelo mezclado en todo su perfil hasta hallar el horizonte C o Cg con toda clase de escombros y desechos de construcción e industriales.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La alteración por remoción y mezcla de suelos junto con escombros y desechos de construcción e industrial es una generalidad para toda el área de estudio (igual fue observado en la liberada Etapa 1).

Las anteriores inferencias fueron aportadas por las observaciones realizadas para toda el área de estudio y en las unidades de muestreo realizadas y distribuidas de la siguiente forma (Ver Mapa 1):

1. Muestreo arqueológico en la Supermanzana SMIII-17

a. Unidad de paisaje 1: Área de relictos de terraza fluvio - lacustre de nivel 1 ó Tz-1

- Cinco (5) Unidades de Sondeo (US), de 40 cm x 40 cm y con límite de profundidad el horizonte C o Cg: US-1 (997600.3E – 1005267.3N), US-2 (997575.7E – 1005268.3N), US-3 (997562.8E – 1005239.3N), US-4 (997549.6E – 1005258N y US-5 (997534.4– 1005282.1N).

b. Unidad de paisaje 2: Área disección en sistemas de terrazas fluvio-lacustres (sistema de antiguos humedales - zona paludal)

- Seis (6) Unidades de Sondeo (US), de 40 cm x 40 cm y con límite de profundidad el horizonte C o Cg: US-1 (997540.4E – 1005293.5N), US-2 (997522.8E – 1005301.5N), US-3 (997511.9E – 1005314.9N), US-4 (997542.2E – 1005321.7N), US-5 (997513.8E – 1005335N) Y US-6 (997514.4E – 1005373.7N).

2. Muestreo arqueológico en la Supermanzana SMIII-16

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

a. Unidad de paisaje 1: Área de relictos de terraza fluvio - lacustre de nivel 1 ó Tz-1

- Tres (3) Unidades de Sondeo (US), de 40 cm x 40 cm y con límite de profundidad el horizonte C o Cg: US-1 (997763.1E – 1005209.5N), US-2 (997769.5E – 1005194.8N) y US-3 (997784.7E – 1005179.2N).

b. Unidad de paisaje 2: Área disección en sistemas de terrazas fluvio-lacustres (sistema de antiguos humedales - zona paludal)

b1. En área de influencia del trazado del antiguo camino a Engativá o de Camavieja

- Un (1) Pozo de Control (PC) de 100 cm x 100 cm y con límite de profundidad el horizonte C o Cg: PC-1 (997742.7E – 1005163.1N).
- Dos (2) Trincheras de Observación (TO) de 160 cm x 160 cm y de 300 cm x 150 cm, y con límite de profundidad el horizonte C o Cg: TO-1 (160 cm x 160 cm) (997759.4E – 1005140.1N) y TO-2 (300 cm x 150 cm) (997741.9E – 1005188.8N).

b2. En el resto de la unidad de paisaje dentro de la SMIII-16

- Ocho (8) unidades de Sondeo (US), de 40 cm x 40 cm y con límite de profundidad el horizonte C o Cg: US-1 (997687.8E – 1005160.5N), US-2 (997692.3E – 1005165.2N), US-3 (997714.5E – 1005182.6N), US-4 (997689.9E – 1005200.1N),

US-5 (997731.7E – 1005133.4N), US-6 (997708.1E – 1005088.2N), US-7 (997608.8E – 1005179N) y US-8 (997680.4E – 1005229.8N).

Adicional a las Unidades de Sondeo realizadas, el Pozo de Control PC-1 de 100 X 100 cm, la Trinchera de Observación TO -1 de 160 x 160 cm, y la Trinchera de Observación TO – 2 de 150 x 300 cm, que se realizaron para visualizar los posibles aspectos constructivos del camino a Engativá o de Camavieja, también permitieron demostrar la fuerte alteración por transformadores culturales de cualquier contexto estratigráfico que hubiera podido ser observado arqueológica y edáficamente.

A continuación se presenta un resumen de las principales observaciones realizadas en las unidades de realizadas para el área de la Etapa 2, en la Supermanzanas SMIII-16 y SMIII-17 (Las observaciones y descripciones realizadas en las unidades de muestreo realizadas en algunos sectores del trazado del camino a Engativá o de Camavieja, serán mostradas en el numeral respectivo a este tema).

Digitalización - Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

### 5.3.1 DESCRIPCIONES REALIZADAS EN LAS UNIDADES DE MUESTREO REALIZADAS PARA LA ETAPA 2 DENTRO DE LAS SUPERMANZANAS SMIII-16 Y SMIII-17

#### *5.3.1.1 Muestreo arqueológico en la Supermanzana SMIII-17*

##### *5.3.1.1.1 Unidad de paisaje 1: Área de relictos de terraza fluvio - lacustre de nivel 1 ó Tz-1*

- Unidad de Sondeo US - 1

Profundidad: 80 cm.

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, cuyo límite de profundidad lo constituyó la presencia del horizonte Cg (suelo moteado gleizado).

Entre 10 y 20 cm de profundidad: El enraizamiento del pasto es fuerte y profundo. Abundante presencia de escombros de construcción (fragmentos de: ladrillo, roca arenisca, baldosas y baldosín, teja de asbesto, tubos de PVC, cemento, concreto, cerámica reciente…) Basuras (plástico, vidrio, tela, papel…).

Entre 20 y 40 cm de profundidad: Continúa presente el relleno del sondeo con abundantes escombros y/o basuras.

Entre 40 y 60 cm de profundidad: ligeramente disminuye la presencia de escombros y basuras; se identifican vidrios de botellas de gaseosas; algunas tapas metálicas oxidadas sin posibilidad de identificar, tienen por contratapa plástico indicativo de bebidas muy recientes, al contrario de las que más antes utilizaban corcho.

A 70 cm de profundidad: Un fragmento grande de ladrillo, un canto tamaño mano de moler, los escombros están presentes, pero ya se encuentran mezclados con el suelo moteado (gleizado u óxido - reducido). Se registra un fragmento de asfalto.

Se confirma con la observación última que el lugar del sondeo indica se trata de una terraza inundable, de nivel 1, rellenada con escombros y basuras.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- Unidad de Sondeo US - 2

Profundidad: 110 cm.

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, en terraza inundable, con fuerte relleno de todo tipo de escombros, en general con características similares a las descritas en US -1.

- Unidad de Sondeo US - 3

Profundidad: 55 cm.

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, en terraza inundable, con fuerte relleno de todo tipo de escombros, en general con características similares a las descritas en US -1.

- Unidades de Sondeo US - 4 y US - 5

Profundidad: 50 cm

Observaciones:

Sondeos practicados en terraza inundable, ambos con fuerte relleno de todo tipo de escombros, en general con características similares a las descritas en US -1.





Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH







**Figura 27 Ejemplo de algunos de las Unidades de Sondeo (US) realizadas en la unidad de paisaje 1 para el área de la Etapa 2 dentro de la SMIII-17**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

*5.3.1.1.2 Unidad de paisaje 2: Área disección en sistemas de terrazas fluvio-lacustres (sistema de antiguos humedales - zona paludal)*

- Unidad de Sondeo US – 1

Profundidad: 40 cm.

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, realizado en antigua zona de humedal. El límite de profundidad lo constituyó la presencia del horizonte Cg.

La cobertura vegetal (pasto) se encuentra muy desarrollada (con 60 -70 cm de altura), sondeo en el cual se halla basura y escombros de construcción (papel, plástico, roca arenisca, ladrillo). El suelo es más blando por ser más húmedo. Se desciende hasta encontrar el horizonte Cg.

- Unidad de Sondeo US – 2

Profundidad: 60 cm.

OBSERVACIONES:

Sondeo de 40 x 40 cm, realizado en antigua zona de humedal. El límite de profundidad lo constituyó la presencia del horizonte Cg.

Al retirar la cobertura vegetal se encuentra el suelo revuelto. En la parte más profunda se halla loza industrial moderna, vidrio y escombros de construcción y residuos industriales.

Se desciende hasta encontrar el horizonte Cg.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- Unidad de Sondeo US – 3

Profundidad: 50 cm.

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, realizado en antigua zona de humedal. El límite de profundidad lo constituyó la presencia del horizonte Cg.

Secuencia de horizontes Bw (Cámbicos), de color pardo oscuro a pardo claro. El límite de profundidad es el horizonte Bw2.

Pareciera que el suelo del sondeo hubiera sido utilizado para cultivos, pero se trata de la influencia de un sector muy húmedo; en cualquier caso el suelo se encuentra mezclado con basuras, entre los que se destaca residuos industriales y fragmentos pequeños de carbón mineral.

- Unidad de Sondeo US – 4

Profundidad: 40 cm.

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, realizado en antigua zona de humedal. El límite de profundidad lo constituyó la presencia del horizonte Cg.

Secuencia de horizontes Bw (Cámbicos). Estructura del suelo en bloques subangulares moderadamente desarrollados.

- Unidad de Sondeo US – 5

Profundidad: 50 cm.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, realizado en antigua zona de humedal. El límite de profundidad lo constituyó la presencia del horizonte Cg. El horizonte Ap se encuentra muz mezclado y con la presencia de escombros de construcción.

- Unidad de Sondeo US – 6

Profundidad: 40 cm.

Observaciones:

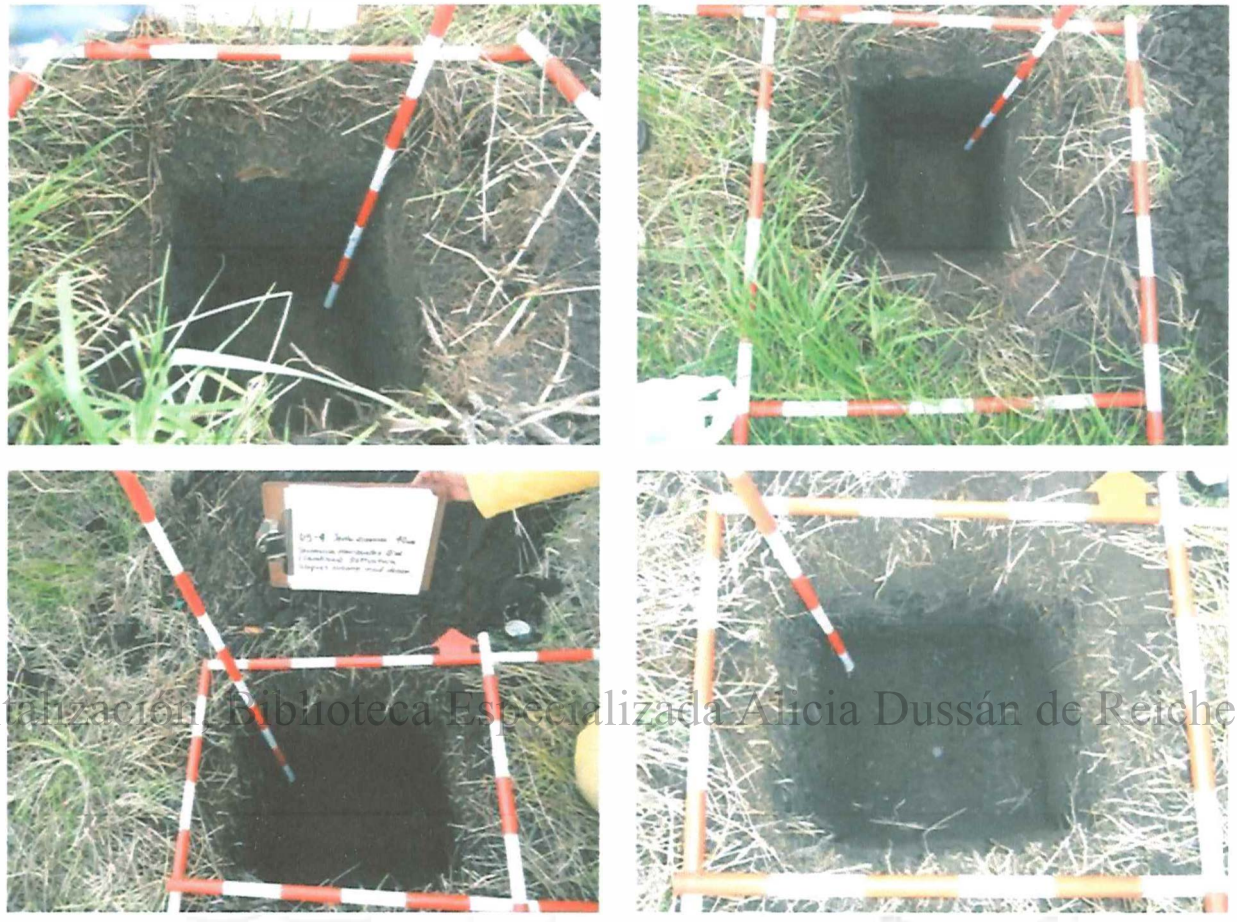
Sondeo de 40 x 40 cm, realizado en antigua zona de humedal. El límite de profundidad lo constituyó la presencia del horizonte Cg. El suelo es muy húmedo (óxido – reducido) por condiciones aquicas y posterior oxidación.








Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 28 Ejemplo de algunos de las Unidades de Sondeo (US) realizadas en la unidad de paisaje 2 para el área de la Etapa 2 dentro de la SMIII-17**

### *5.3.1.2 Muestreo arqueológico en la Supermanzana SMIII-16*

#### *5.3.1.2.1 Unidad de paisaje 1: Área de relictos de terraza fluvio - lacustre de nivel 1 ó Tz-1*

- Unidades de Sondeo US – 1, US – 2 y US - 3

Profundidades: Entre 30 a 40 cm.

Observaciones:

Sondeos de 40 x 40 cm, relativamente superficiales, practicados en la SMIII-16; se localizan en un relicto de terraza colindante con la Calle 26, inundable, con fuerte relleno de todo tipo de escombros; en general, sus características son similares a las descritas en US -1, de la SMIII-17.

*5.3.1.2.2 Unidad de paisaje 2: Área disección en sistemas de terrazas fluvio-lacustres (sistema de antiguos humedales - zona paludal)*

- Unidad de Sondeo US – 1

Profundidad: 45 cm

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, que permite el registro de escombros. Se practica al pie de área alterada por adecuación reciente en un sector más húmedo, al punto que casi superficialmente se encuentra el suelo gleizado y relicto de vegetación propia de humedales (Enea).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- Unidad de Sondeo US – 2

Profundidad: 10 cm.

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, que registra la presencia de un relleno con recebo (ver Figura 29), arenisca friable compactada; el sondeo se efectúa en un lindero del área alterada por intervención reciente, de características generales iguales a las halladas en los primeros 30 cm de la Trinchera de Observación TO-1.



**Figura 29 Sector con presencia de relleno con recebo vibro-compactado en sector de la SMIII-16**

- Unidad de Sondeo US –3

Profundidad: 50 cm.

Observaciones:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Sondeo de 40 x 40 cm, mediante el cual se observa arcilla óxido – reducida muy superficial junto con escombros, basuras, etc.

- Unidad de Sondeo US –4

Profundidad: 60 cm

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, que permite observar la presencia de escombros de construcción y basuras, observables también en la Trinchera de Observación 2, sondeo que al persistir en profundizar arrojaría resultados similares a los de la trinchera.

- Unidad de Sondeo US –5

Profundidad: 50 cm

Observaciones:

Sondeo de 40 x 40 cm, que permite observar escombros y basuras, igual que en resultados de US – 4.

- Unidades de Sondeo US –6, US –7 y US –8

Profundidad: entre 40 y 50 cm

Observaciones:

Los resultados de estos tres sondeos son relativamente similares a los hallados en las unidades de sondeo anteriores: presencia de escombros y/o basuras, que con lo ya conocido, se estimó inoficioso continuar descendiendo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH












Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



**Figura 30 Ejemplo de algunos de las Unidades de Sondeo (US) realizadas en la unidad de paisaje 2 para el área de la Etapa 2 dentro de la SMIII-16**

## 5.4 CONTRASTACIÓN DE LA HIPÓTESIS SOBRE LA PRESENCIA DE UN TRAMO DEL CAMINO ANTIGUO A ENGATIVÁ O DE CAMAVIEJA Y LA ALTERACIÓN POR TRANSFORMADORES CULTURALES DE NIVEL 1

Digitalización con fines académicos cortesía de Ana Dussán de Reichel. ICANH

Para poder confirmar que en el área de estudio se halla un tramo del camino de Engativá o de Camavieja y algunos de sus aspectos constructivos generales (inferencias a nivel bajo), el equipo de trabajo utilizó la herramienta aero-fotográfica, tomado la línea de vuelo A-27, de escala aproximada 1: 24.000, del año 1938, perteneciente al sobre S404. para localizar con la mayor exactitud posible el trazado del camino sobre el área de estudio, fue necesario realizar la rectificación de las fotografías 115 y 119 fusionadas y la posterior digitalización del trazado del camino en un programa SIG, que permitió tener un polígono del trazado, que finalmente permitió decidir los sectores en donde se realizaría las unidades de muestreo: un (1) Pozo de Control (PC-1) y dos (2) Trincheras de Observación (TO-1 y TO-2) para observar formalmente, como unidades de muestreo, algunos aspectos relacionados con los Transformadores Culturales de nivel 1 (referidos a procesos posteriores a la construcción y adecuación del camino con respecto a los aspectos constructivos del mismo). Las unidades de muestreo realizadas en campo, permitieron estipular la fuerte alteración por parte de Transformadores culturales de nivel 1, relacionado con la remoción y mezcla de suelos, depositación de escombros de construcción e industriales en forma de relleno no controlado o en forma de "horizontes" compactados por sistemas modernos (cilindrado) de la observación arqueológica de los posibles aspectos constructivos de este camino. A continuación, se presenta con más detalle, la metodología utilizada.

### 5.4.1 PUNTOS DE CONTROL Y PROCESO DE RECTIFICACIÓN

Se selecciona la fotografía No.89 perteneciente al vuelo C2521, sobre S-36949, escala aproximada 1:47.100, fecha de toma 21 de Diciembre de 1993 y la cartografía relacionada con el Plano 1 (plano de la ciudad de Bogotá, ejecutado por la sección de levantamiento secretaria de OO. PP. Municipales 1932, Escala 1:10000) y el Plano 2 (plano de la Bogotá y sus alrededores elaborado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, correspondiente al año 1954, Escala: 1:25000), ambos planos tomados del *Atlas histórico de Bogotá, cartografía 1791-2007*, de Marcela Cuellar Sánchez y Germán Mejía Pavony (Sánchez y Pavony, 2007), con el objeto de tener una base aerofotográfica y/o cartográfica de referencia de toponímicos y puntos de control asociados con calles o sitios que, aunque fueron modificados en aspectos constructivos, pero que a través de la secuencia diacrónica, aún tienen las mismas orientaciones y dimensiones. De esta forma, fueron tomados cinco (5) puntos de control o de referencia para realizar la posterior rectificación de las Fotografías del año 1938 (ver Figura 31, Figura 32 y Figura 33).

1. Puente Aranda: Intersección entre la Carrera 55 y la Diagonal 13.
2. Puente Aranda: Intersección entre el Camino a Cambao (actual Calle 13) y la Diagonal 13.
3. Puente Aranda: Intersección entre el Camino a Cambao (actual Calle 13) y la Carrera 55
4. Intersección entre la calle 22 y la carrera 50.
5. Intersección entre la Carrera 39 y la calle 19B.

Digitalización: Hemeroteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

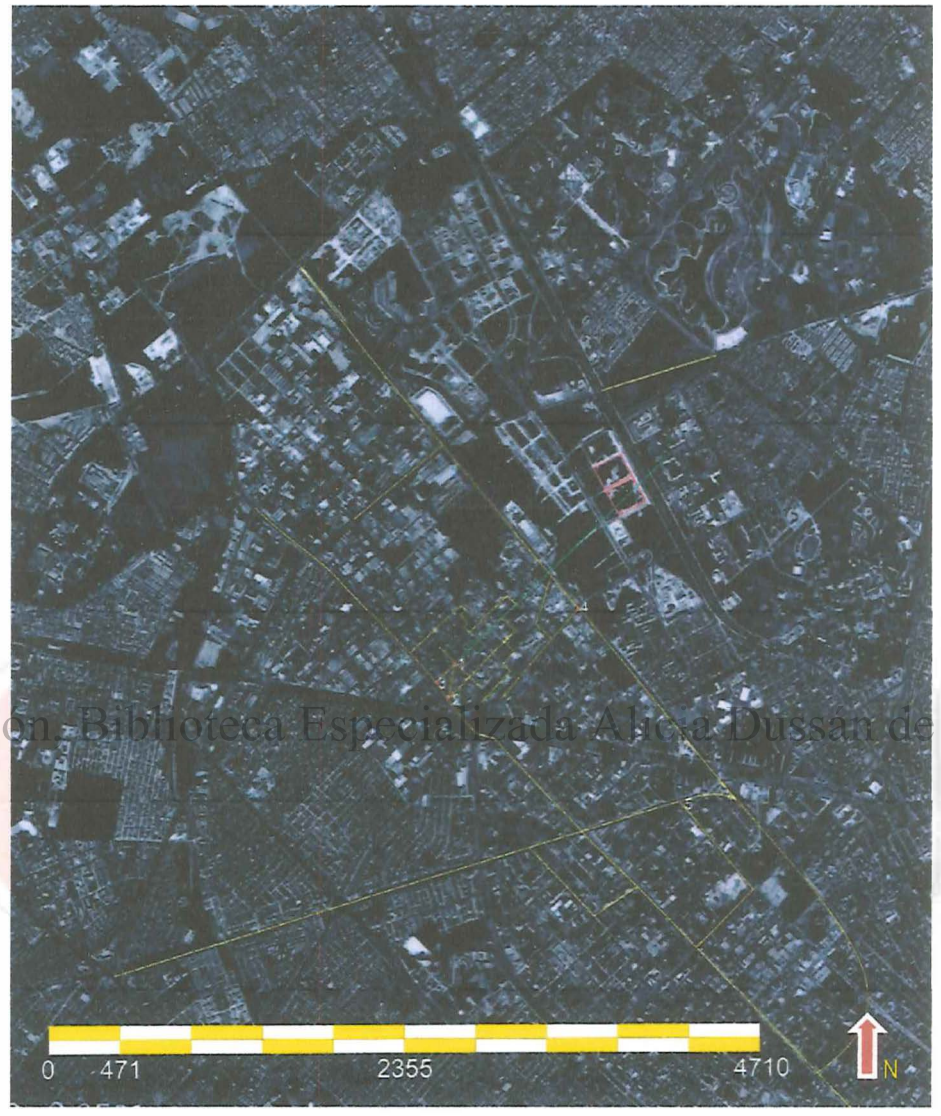


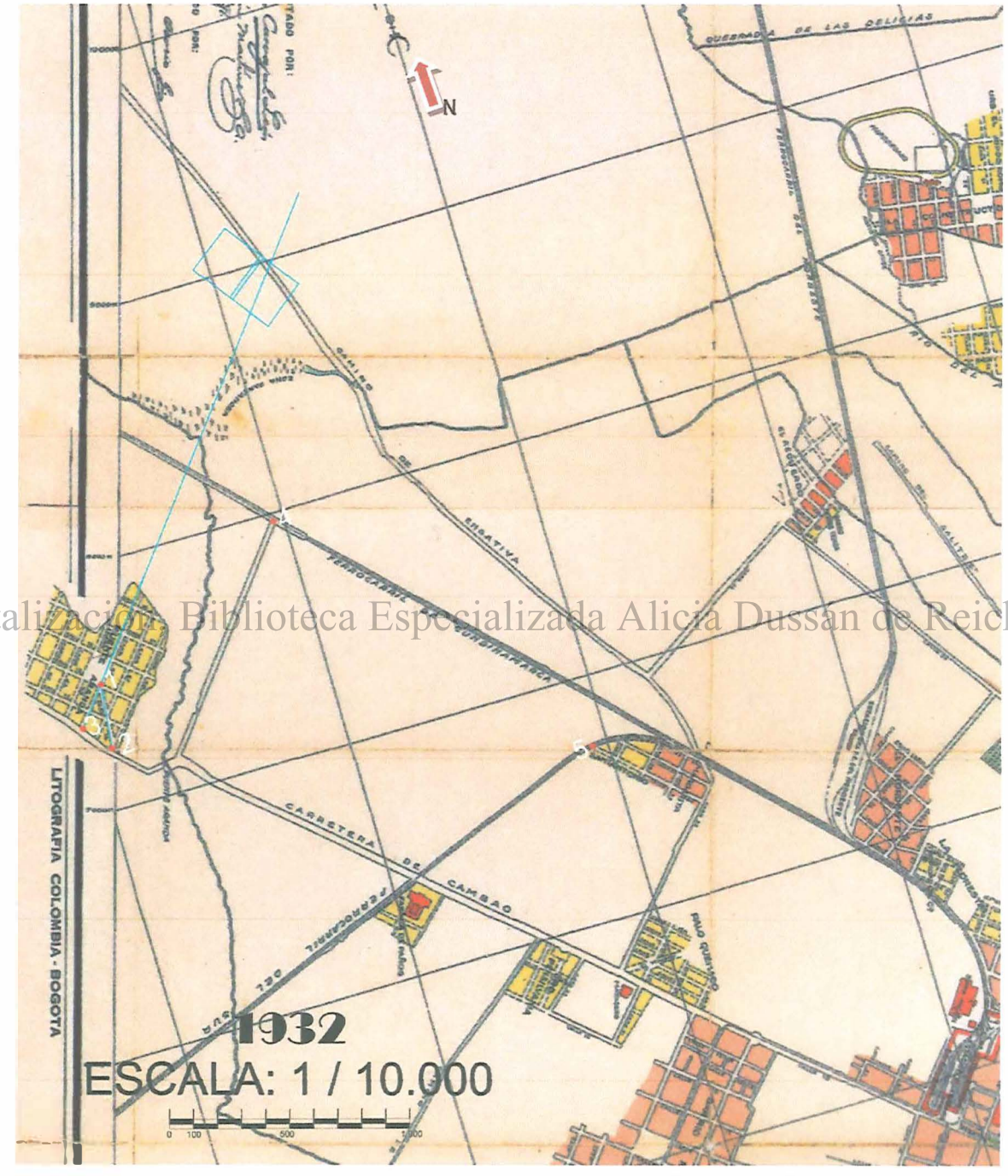

**Figura 31 Ubicación de puntos de puntos de control asociados con calles o sitios en la fotografía aérea No.89 perteneciente al vuelo C2521, para proceso de rectificación**

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

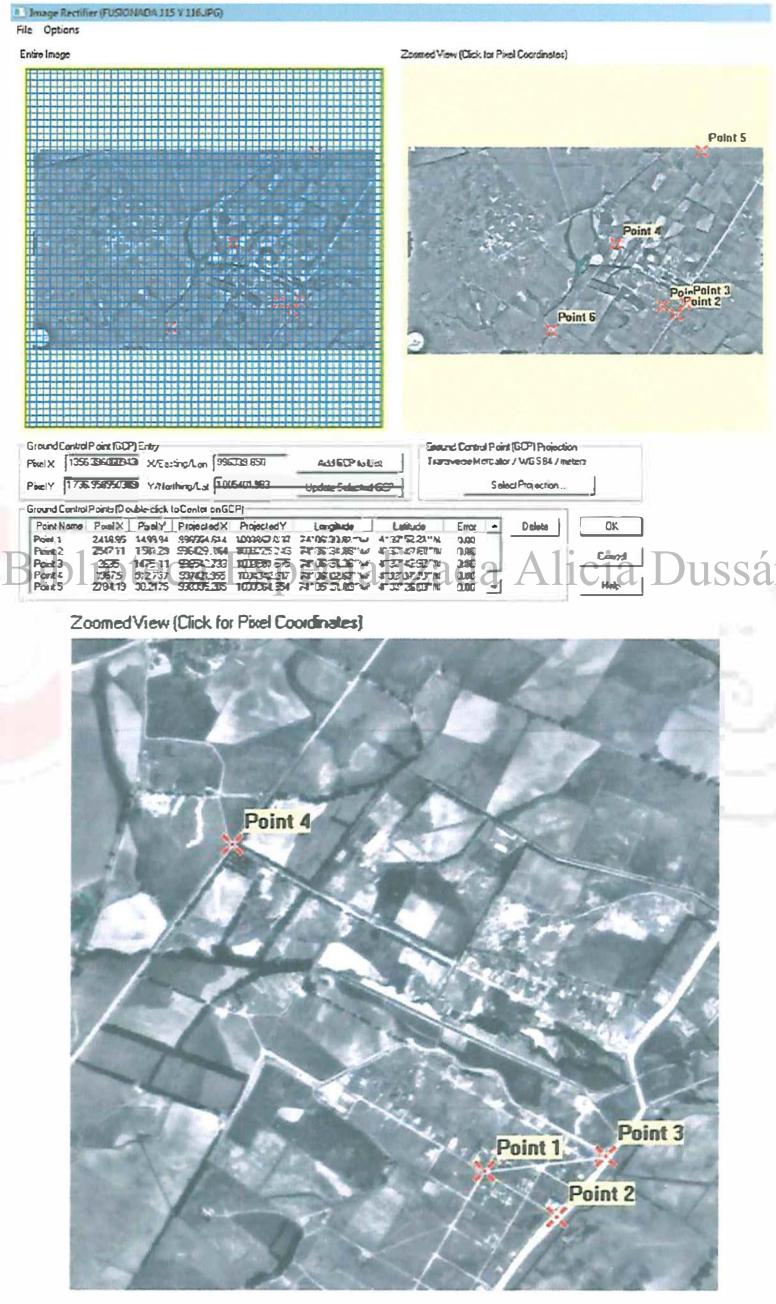
**Figura 32 Ubicación de puntos de puntos de control asociados con calles o sitios en el el Plano 2 (plano de la Bogotá y sus alrededores elaborado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, correspondiente al año 1954, Escala: 1:25000) (Sánchez y Pavony, 2007)**




Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 33 Ubicación de puntos de puntos de control asociados con calles o sitios en el Plano 2 (plano de la ciudad de Bogotá, ejecutado por la sección de levantamiento secretaria de Oo. P.p. Municipales 1932 Escala 1:10000) (Sánchez y Pavony, 2007)**

Las coordenadas cartesianas de los puntos son establecidos para pixeles definidos dentro las fotografías, son adicionados mediante su ubicación dentro del programa *Global Mapper 8* (ver Figura 34).




Digitalización, Biblioteca Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 34 Ubicación de puntos de control o de rectificación con coordenadas cartesianas, dentro de pixeles establecidos en las fotografías aéreas fusionadas 15 y 19 (A-27 1:24 38 S-404)**

Una vez establecidos estos puntos de control dentro de la fotografía fusionada, se utiliza el método de rectificación algorítmica de Triangulación (5+GCPs) y el método de re-muestreo Vecino Más Cercano (*Nearest Neighbor*), métodos robustos de triangulación para rectificación.

El resultado final, es una imagen rectificada, re-muetreada y georeferenciada la cual fue traslada con imagen tipo *ráster* dentro del programa *SIG Quatum GIS 1.5.0 – Thetys* (ver Figura 35).

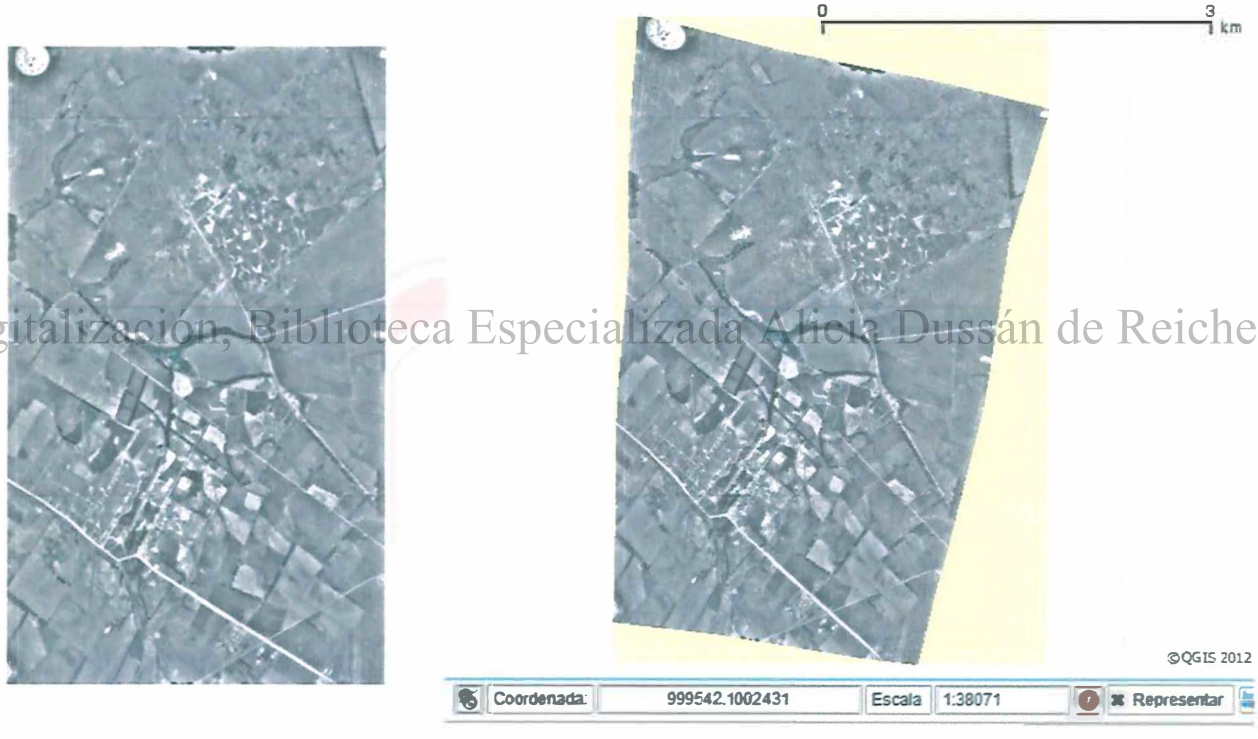


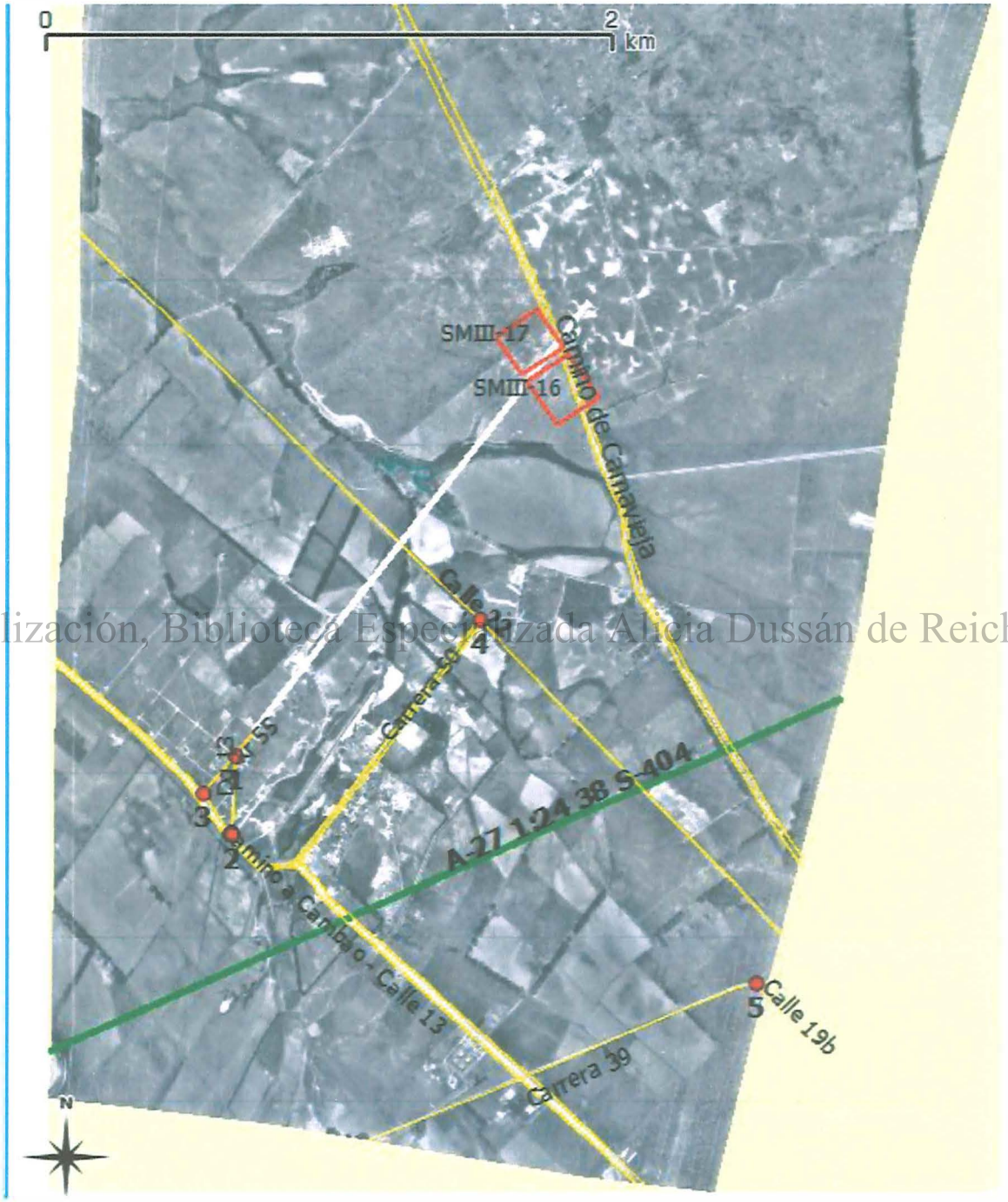

Imagen sin rectificar y sin geo-referenciar

Imagen rectificada, re-muestreada y geo-referenciada

**Figura 35 Comparativo entre las fotografías aéreas fusionadas 15 y 19 (A-27 1:24 38 S-404) sin rectificar (imagen de la izquierda) y rectificadas, re-muestreadas y geo-referenciadas (imagen derecha)**

En el programa SIG se realizó la ubicación de los cinco (5) puntos de control o de referencia que sirvieron para realizar la rectificación de las fotografías áreas, incluyendo la digitalización de los trazados de los antiguos caminos de referencia (p.e. el antiguo camino a Cambao o actual Calle 13, incluyendo -por supuesto- el camino a Engativá o de Camavieja) (ver Figura 36).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 36 Puntos de control, sitios y calles que, aunque fueron modificados en aspectos constructivos a través de la secuencia diacrónica, aún tienen las mismas orientaciones y dimensiones y que sirvieron de referencia al proceso de rectificación**

Los puntos de referencia y polígonos digitalizados como archivos tipo *shape*, son transformados como archivo tipo KMZ, para que puedan ser abiertos en el programa de *Google Earth* (Google Earth, 2012) y se pueda corroborar la correcta rectificación de las imágenes satelitales por la correspondencia entre los puntos y polígonos digitalizados en la imagen rectificada con las avenidas con poca modificación en trazado y orientación que se utlizaron como referencia para la rectificación (ver Figura 37).

Se estipula que existe una concordancia, con un mínimo de error, entre las vías antiguas digitalizadas (que sirvieron como referencia para la rectificación de la imagen) en la fotografías aéreas fusionadas, rectificadas y geo-referenciadas del año 1938 y los trazados de esas vías (obviamente con modificación en sus aspectos constructivos) para el año 2011 y visualizadas en la imagen satelital de Google Earth (Google Earth, 2012). Por ende, se estipula que el trazado digitalizado y geo-referenciado del camino a Engativá o de Camavieja pasó por el área de Supermanzana SMIII-16 y, tangencialmente, por la esquina SE de la SMIII-17, garantizando un mínimo de error en la ubicación y sentido de este trazado (teniendo en cuenta la geometría de las fotografías aéreas y las distorsiones de la misma), para poder decidir en dónde se realizarían las unidades de muestreo, referidas como Pozos de Control (PC) de 100 x 100 cm, que permitieran observar con una mejor resolución espacial (en comparación con las Unidades de Sondeo) algunos aspectos constructivos del Camino a Engativá o de Camavieja.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De esta forma, se decidió en gabinete (teóricamente) la apertura de cuatro (4) Pozos de Control (PC) de 100 x 100 cm, y con límite de profundidad hasta los horizontes C o Cg, relacionados con los horizontes arcillosos, masivos y reducidos u óxido-reducidos, que estuvieron influenciados directamente por un espejo de agua en el sector de disección o indirectamente en los relictos de terraza fluvio-lacustre del nivel 1 (TZ-1) por los desbordes o encharcamientos prolongados del sector humedal (ver Figura 38). Sin embargo, en la práctica (en campo) se observó en las unidades realizadas (1 pozo de control y 2 trincheras de observación) que fueron suficientes para corroborar la presencia de los rellenos de escombros y basuras presentes en toda el área de estudio y por esto, se plantea un plan de manejo arqueológico especial, con unidades de monitoreo – excavación que cubran, transversalmente, algunos sectores del trazado rectificado y geo referenciado del camino a Engativá y si cabría la posibilidad de hallar algún sector no alterado que proporcione indicios de su proceso constructivo.

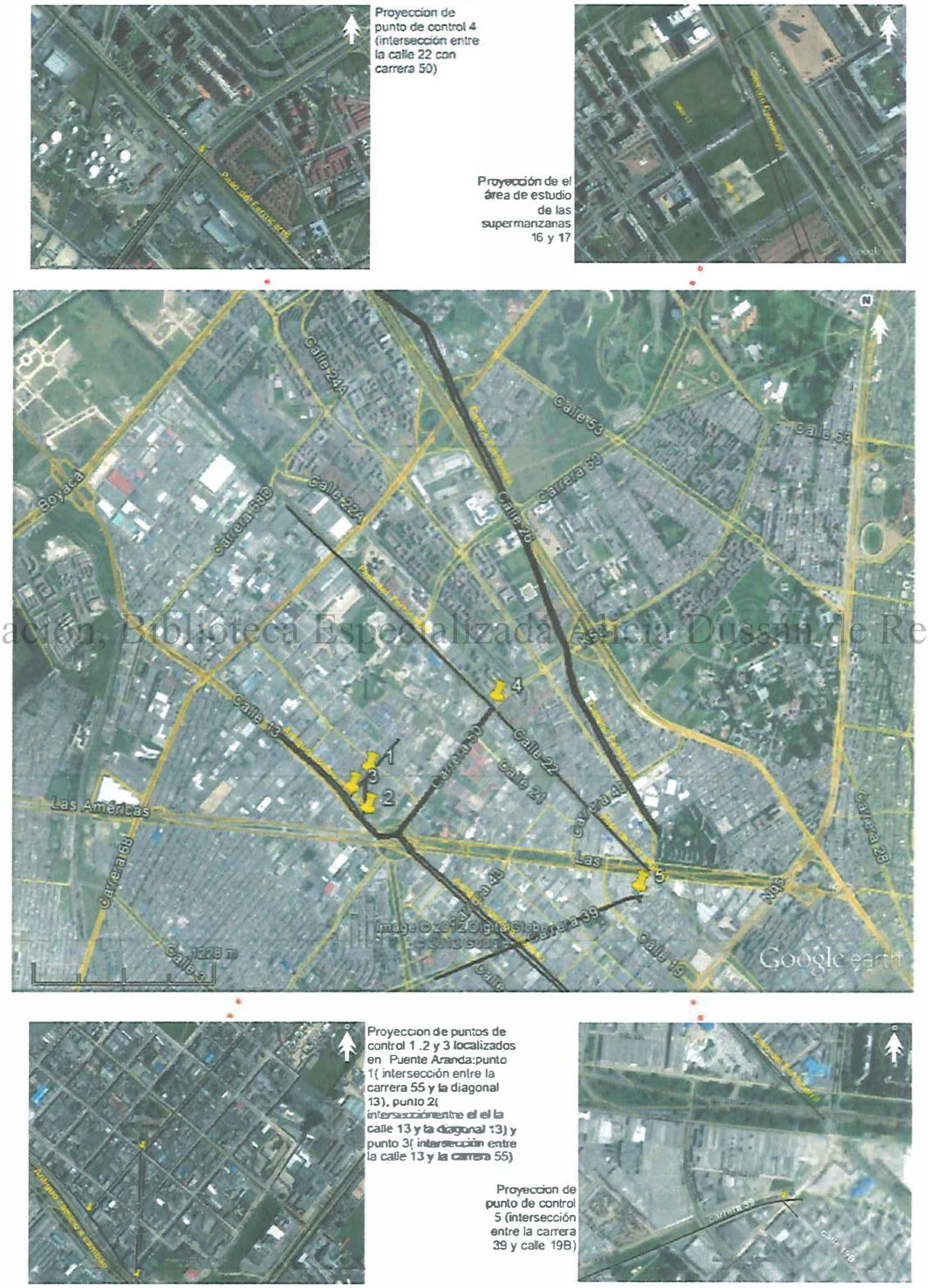
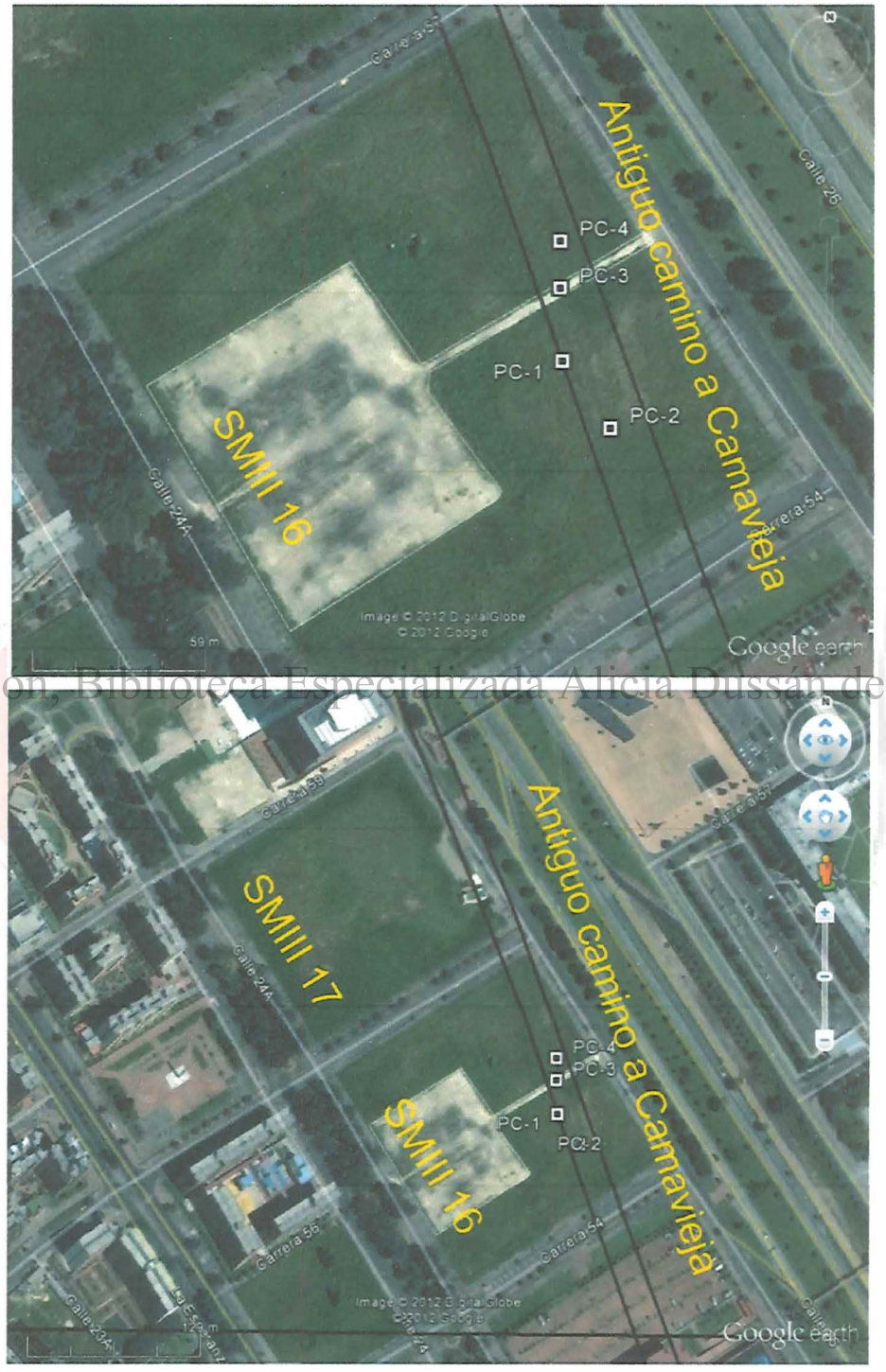



**Figura 37 Comprobación dentro de la imagen satelital en el programa Google Earth (Google Earth, 2012) de los puntos de control y líneas digitalizadas en la imagen satelital rectificada**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 38 Pozos de control (PC) plateados teóricamente dentro de algunos sectores del trazado del camino de Engativá o de Camavieja**

### 5.4.2 UNIDADES DE MUESTREO REALIZADAS PARA CORROBORAR ALTERACIONES POR TRANSFORMADORES CULTURALES DE NIVEL 1, EN ALGUNOS SECTORES DEL TRAZADO DEL CAMINO DE CAMAVIEJA

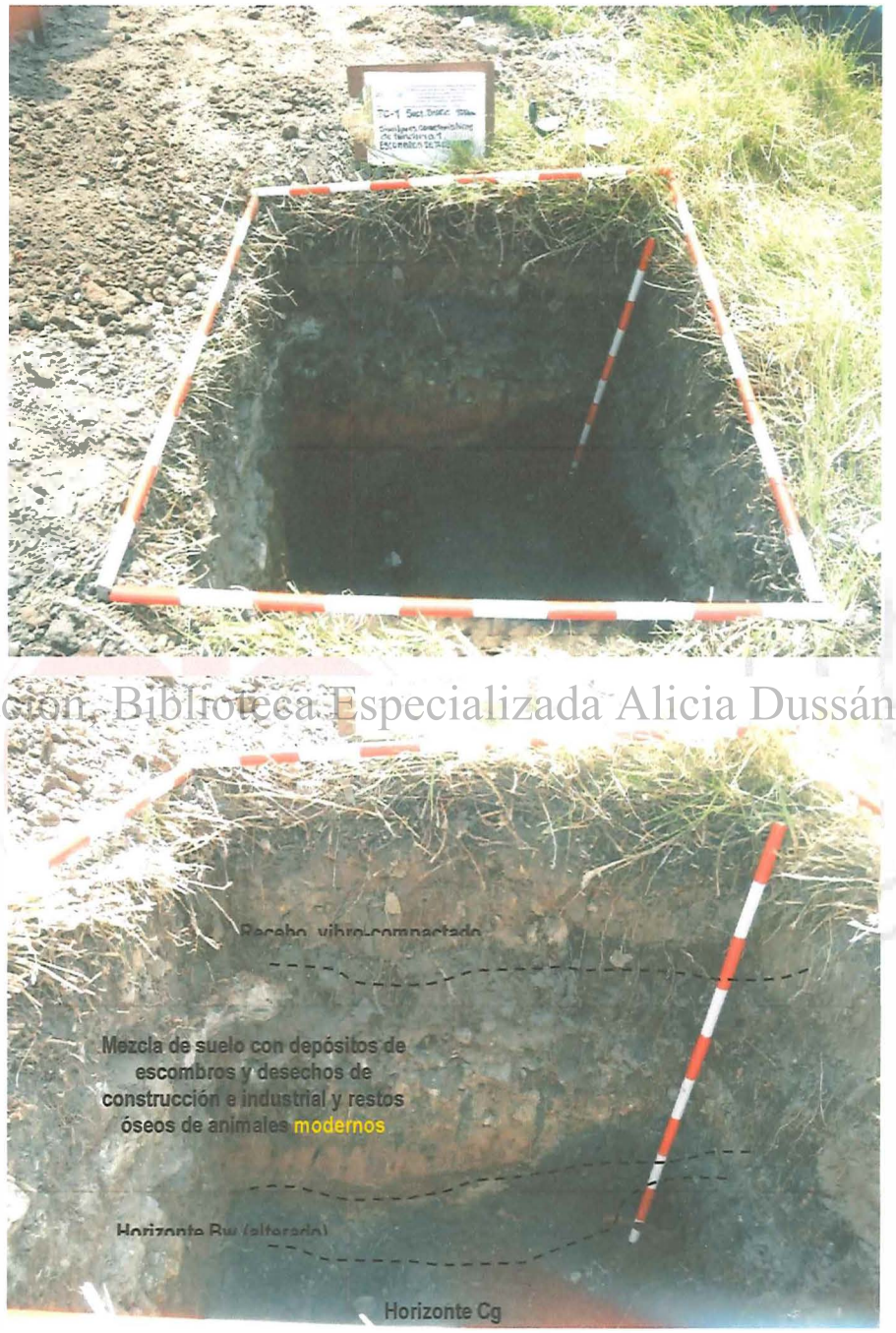
Aunque inicialmente se había planteado la ejecución de cuatro (4) pozos de control de 100 x 100 cm, unidades de muestreo que se realizarían con el objetivo de poder observar algunos procesos constructivos del Camino a Engativá o de Camavieja; sin embargo, diversos factores hicieron que se reevaluara la estrategia de muestreo (en cuanto a la apertura de Pozos de Control de 100 x 100 cm) proceso de re-evaluación en campo que se describe sintéticamente a continuación:

#### *5.4.2.1 POZO DE CONTROL PC-1*

Inicialmente, se realizó la ubicación del punto central para la ubicación y apertura del Pozo de Control PC-1 (ver Figura 39) de 100 cm x 100 cm. En el proceso de "descenso" controlado (por niveles arbitrarios cada 20 cm), se observó lo mismo que fue descrito en todas las Unidades de Sondeo (US), realizadas para toda el área de estudio, es decir, la mezcla de suelo, la depositación de suelos de otros sectores junto con escombros y desechos de construcción e Industriales, huesos de animales modernos de caballo y vaca, etc. lo cual bajaba las expectativas de encontrar una secuencia estratigráfica sin alteración antrópica y que permitiera visualizar prístinamente los aspectos constructivos del Camino de Engativá o de Camavieja.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Esta unidad se profundizó hasta 100 cm encontrando un horizonte Cg óxido-reducido de textura arcillosa y estructura masiva, muy compactada y laminar. La alteración antrópica o los transformadores culturales de nivel 1, enmascaron. ocultaron, taparon, sepultaron la posibilidad de practicar observaciones en este sector del trazado del camino de Camavieja, alteración que llegó hasta el horizonte edáfico natural o Cg. No obstante, las características de compactabilidad y laminación del horizonte Cg nos pueden indicar un paso continuo de personas o de animales de carga en algún momento histórico; no obstante, la compactación y laminación de un suelo también puede deberse al paso de maquinaria pesada moderna (como vibradoras y retroexcavadoras) que han realizado múltiples adecuaciones, depositaciones y remociones de suelos en el área de estudio.




Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 39 Pozo de Control PC-1**

La síntesis de las observaciones realizadas en el Pozo de Control PC-1, es la siguiente:

Luego de retirar la capa vegetal y hasta los 20 cm de profundidad, se hallan en este rango fragmentos cerámicos, pedazos de vidrio, fragmentos de tubería de gres, muchos trozos y algunas baldosas completas (de 20 x 20 cm), algunas con las adhesiones con las que fueron pegadas y que indican la procedencia como material de escombros de construcción; a lo anterior se agrega roca arenisca pequeña.

Entre los 20 y los 60 cm de profundidad, además del mismo tipo de material de la profundidad anterior, se destaca tres cantos rodados (dos entre los 20 y los 40 cm de profundidad) y otro canto rodado entre los 50 y los 60 cm, junto con la presencia de roca arenisca.

Entre los 40 y los 60 cm, continúa el registro de los mismos materiales descritos hasta los 20 cm (especialmente fragmentos de baldosas de 20 x 20 cm), agregando alambre de hierro y de cobre, residuos metálicos oxidados, fragmentos de vidrio, fragmentos de porcelana sanitaria y baldosín.

Los fragmentos de baldosa están presentes aún a los 80 cm, con fragmentos de ladrillo, etc., es decir, continua registrándose material de relleno conformado por escombros de construcción; pero también por basuras: caucho y vidrio, por ejemplo; residuos industriales de hierro (muy oxidados) un fragmento de peine y suela de calzado.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En general las características del pozo son similares a las de la trinchera de observación TO-1.

Un problema de la observación de un Pozo de Control de 100 x 100 cm, es la dificultad en la profundización y observación controlada cada 20 cm (o por nivel de relleno) a una profundidad mayor o igual a 50 cm, por lo que se decidió realizar la siguiente unidad de muestreo con dimensiones mayores. Esta unidad de muestreo es la Trinchera de Observación TO-1, de 160 x 160 cm.

### *5.4.2.1 TRINCHERA DE OBSERVACIÓN TO-1*

La Trinchera de observación TO-1 (ver Figura 40) de 160 x 160 cm, pudo tener un control de visualización mejor que en el Pozo de Control PC-1. La visualización de toda clase de rellenos con escombros de construcción e industriales y capas vibro-compactadas modernas en las dos unidades de muestreo realizadas PC-1 y TO-1, permiten estipular que los procesos post-depositacionales (transformadores culturales de nivel 1) a las

adecuaciones iniciales y/o posteriores a la construcción del camino a Engativá o de Camavieja, enmascaran las observaciones arqueológicas y posteriores inferencia que pudieran darse sobre los aspectos constructivos del antiguo camino de Camavieja. Aunque los horizontes Bw y Cg compactados y laminares pudiesen indicar el trazado del camino de Engativá o de Camavieja, en las unidades de muestreo realizadas no existe material arqueológico asociado a estos horizontes edáficos Bw y Cg que permitan estipular que estos dos horizontes hacen parte de la visualización de algún sector del trazado del camino. De esta forma, era necesario realizar una nueva unidad de muestreo con una dimensión más grande (resolución espacial) que permitiera observar la relación entre los horizontes edáficos Bw y Cg, la compactibilidad y laminación de los mismos y si es posible la relación directa con material arqueológico que permita relacionar estos horizontes con una unidad cronológica (por lo menos en forma relativa). La Trinchera de Observación TO-2, fue realizada con este objetivo

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




**Figura 40 Trinchera de Observación TO-1**

La síntesis de las observaciones realizadas en la Trinchera de Observación TO-1, es la siguiente:

Muy fuerte pedregosidad superficial (en general, roca arenisca tamaño guijarro a canto rodado).

Se observa hasta nivel 95 cm una serie de niveles de capas vibro – compactadas relacionadas con recebo (mezcla de roca arenisca friable y fragmentos angulares tamaño grava, de colores amarillentos (esta primera capa de 20 a 60 cm). La segunda capa de 60 a 95 cm, también se aprecia vibro – compactada pero contiene restos de asfalto y roca arenisca angular tamaño guijo a canto rodado, mezclado con el horizonte edáfico natural Bw.

De 95 a 120 cm se observa el horizonte **Bw1** (alterado y mezclado y con características de compactabilidad y laminación) al igual que el horizonte Cg, que es el límite de profundidad de esta unidad de muestreo.

En los horizontes Bw y Cg no se observa material arqueológico de cualquier época, es decir, no se registró ningún tipo de relleno con escombros y/o basuras recientes y menos material cultural más antiguo. El sobre peso de las capas superiores vibro compactadas se traslada a las capas inferiores y por esto no puede inferirse que las capas más bajas lo hubieran sido por pisoteo o paso de personas y/o animales de carga y desprenderse de aquí que se trataba del trazado del camino a Engativá.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

*5.4.2.1 TRINCHERA DE OBSERVACIÓN TO-2*

Observaciones:

Unidad de muestreo de 150 cm x 300 cm.

a. Profundidad de observación inicial: hasta 150 cm.

De 10 a 30 cm de profundidad: Placa de relleno moderno, para adecuación de instalaciones recientes, de las cuales sólo queda esta evidencia, bien compactada.

De 30 a 150 cm: Se observan dos rellenos, obviamente más antiguos (de aproximadamente comienzos de los años cincuenta) con presencia de roca arenisca, escombros de construcción y, en general, todo tipo de basuras.

b. Profundidad de observación entre 150 y 260 cm:

Con más detalle, se decidió realizar un primer corte de 50 por 70 cm (luego de los 150 cm de profundidad y hacia el oriente de la trinchera) el cual descendió hasta 170 cm; continua el relleno caracterizado por basura: lata, restos óseos animales, plástico, trozos de tela y nylon (medias veladas), suela plástica de calzado, vidrio (de distintos colores y grosores), un conglomerado de desechos industriales conformado por trozos de alambre dulce, alambre de púa, plástico, fragmentos de repuestos automotores en pasta (derivada de hidrocarburos), fragmentos de asfalto; escombros de construcción (fragmentos de teja antigua, ladrillo, clavos oxidados...), fragmentos de cerámica industrial moderna (por la alta cocción), lutita carbonizada, posible fragmento de cerámica colonial (revuelto con desechos industriales).

Un segundo corte, a partir de los 150 cm, en el sector occidental de la trinchera (de 40 x 80 cm) y hasta 170 cm, permite registrar la presencia de clavos oxidados, suela de calzado labrada y relativamente moderna (es decir, no es de llanta ni de cotizas, sino de elaboración industrial), hueso animal, plástico, fragmentos de tubos de gres (tubería "Moore", resultado de una muy alta temperatura de cocción), desechos de tubos de radio antiguo, trozos de alambre, roca arenisca; a los 165 cm un fragmento oxidado de herradura y a los 170 cm se registra algo de arcilla, es decir, el suelo se vuelve algo arcilloso pero mezclado con los materiales descritos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El tercer corte, en el sector Sur Occidental de la trinchera (luego de los 150 cm de profundidad, descendió también hasta los 170 cm y se encontraron fragmentos grandes de concreto (más o menos 40 x 20 x 10 cm de espesor), alambre dulce y plástico de distintos espesores y usos (p.e., como los que protegían repuestos automotores importados), fragmentos de baldosas (desechos de construcción) y entre las basuras, identificables, hay fragmentos plásticos de peines, bolsa de envoltura de comestibles ("Masmelos" de la Fábrica de Dulces Colombina Ltda. – La Paila, Valle", un ladrillo (23,5 x 11 x 8 cm ó 9 x 4,5 x 3 pulgadas) grabado con la inscripción "Ricardo Calvo – Bogotá" y, en la base de una botella de vidrio, sólo se puede leer "1845"...

Dos cortes de los anteriores se decide bajarlos aún más: el tercero, donde el relleno continua con el registro de fragmentos de teja de barro, porcelana industrial moderna (de mediados del siglo XX), un fragmento vidriado republicano "plomado", fragmentos de bloque, ladrillo, teja y gres (obviamente escombros de construcción); restos óseos animales, alambre de púa, vidrio (un fragmento de botella de bebida gaseosa identificada así: "Colombiana, La mejor bebida"), todo junto, mezclado, lo cual permite corroborar lo considerado desde un principio: que se trata de un fuerte relleno, con materiales de todo tipo, evidentemente con distinta procedencia y descontextualizados.

El segundo corte desciende, desde los 170 hasta los 260 cm y se amplía (de 40 x 80 cm a 40 x 150 cm); aunque disminuye notablemente la presencia del material de relleno, no desaparece, y fue registrada basura (p.e., lata de lubricante cuyos residuos impregnaron

el suelo y aún se percibe su olor); una herradura grande, muy oxidada, pero completa (de caballo percherón) a 180 cm; y otra herradura "normal" a los 210 cm; A los 190 cm se decide hacer un registro fotográfico, en donde es posible visualizar rellenos modernos cubriendo y alterando el trazado del camino a Engativá, cuya distinción no es clara por el cúmulo de escombros y porque el mismo no fue calzado ni con rocas, ni con lajas, ni con enlozado alguno, sino que se trataba de un sendero destapado "en tierra", sobre el cual se produjo un proceso depositacional de escombros de construcción y basuras que lo fue cubriendo, sepultando, ocultando. No desaparece la evidencia de fragmentos de ladrillo y roca arenisca, culminando los 260 cm con la identificación del horizonte C, arcilla muy pegajosa y plástica.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH




1- Depósito de recebo vibro-compactado y con trazas de fracturamiento.
2- Capa vibro-compactada 2 (igual a la visualizada en TO -1).
3- Arcilla depositada antrópicamente mezclada con escombros de construcción y desechos industriales modernos.
4- Capa vegetal del suelo original por debajo de los niveles vibro-compactados y del horizonte arcilloso depositado antrópicamente.
5- Horizonte Cg1, alterado y mezclado con escombros de construcción.
6- Horizonte Cg1, alterado y mezclado con escombros de construcción, desechos industriales modernos y basuras de todo tipo incluyendo desechos de carbón mineral, residuos plomados y fragmentos de pavimento moderno (asfalto).



Proceso de limpieza en el nivel de 150 cm para visualización de alteraciones antrópicas o transformadores culturales de nivel 1



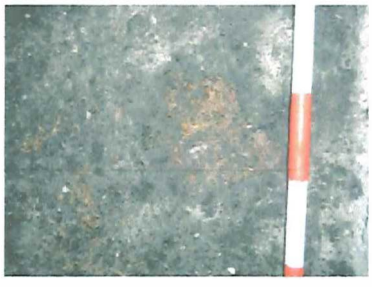
Corroboración del Horizonte Cg1, alterado y mezclado con escombros de construcción y algunos fragmentos de material cerámico de los periodos Colonial, Independencia y República mezclado y descontextualizado.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Unidad de sondeo dentro de TO-2 desde el nivel 170 cm para corroborar alteraciones antrópicas relacionadas con mezcla y depositación de suelos, escombros, basuras y desechos industriales.



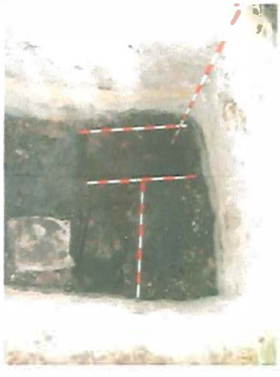
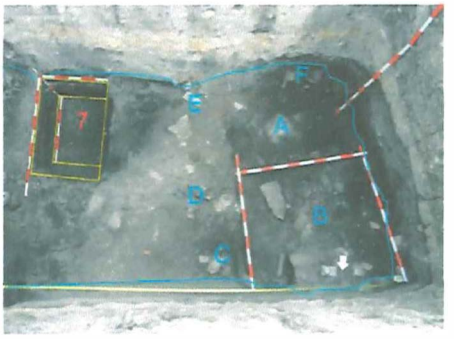


**Figura 41 Trinchera de Observación TO-2, nivel 150 cm y comienzo profundización hasta nivel 170 cm y visualización de capas vibro-compactadas y rellenos de escombros y desechos de construcción e industriales**



Limpieza y nivelación de nivel 170 cm.










Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



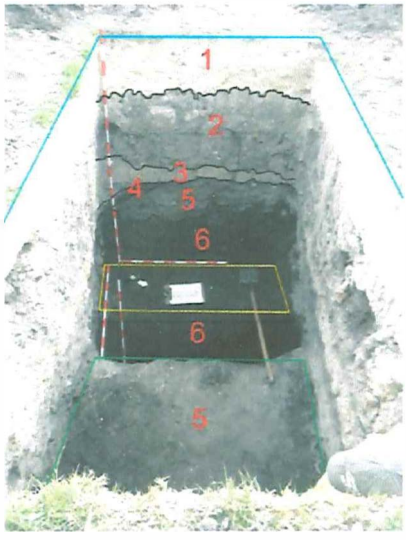




1- Depósito de recebo vibro-compactado y con trazas de fracturamiento.
2- Capa vibro-compactada 2 (igual a la visualizada en TO -1).
3- Arcilla depositada antrópicamente mezclada con escombros de construcción y desechos industriales modernos.
4- Capa vegetal del suelo original por debajo de los niveles vibro-compactados y del horizonte arcilloso depositado antrópicamente.
5- Horizonte Cg1, alterado y mezclado con escombros de construcción.
6- Horizonte Cg1, alterado y mezclado con escombros de construcción, desechos industriales modernos y basuras de todo tipo incluyendo desechos de carbón mineral, residuos plomados y fragmentos de pavimento moderno (asfalto).
7- Horizonte Cg2 sin alteración antrópica visible.

A- Fragmento de concreto.
B- Fragmentos diversos de concreto, ladrillo y desechos industriales con recubrimiento de plomo y cobre.
C- Residuos de calzado en material vulcanizado.
D- Botella plomada sin identificación de fabrica.
E- Fragmento de ladrillo moderno.
D- Bolsa plástica .

**Figura 42 Trinchera de Observación TO-2, nivel 170 cm y visualización de capas vibro-compactadas y rellenos de escombros y desechos de construcción e industriales**

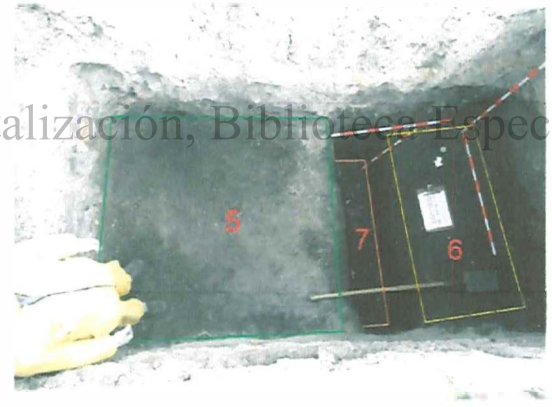



1- Depósito de recebo vibro-compactado y con trazas de fracturamiento.
2- Capa vibro-compactada 2 (igual a la visualizada en TO -1).
3- Arcilla depositada antrópicamente mezclada con escombros de construcción y desechos industriales modernos.
4- Capa vegetal del suelo original por debajo de los niveles vibro-compactados y del horizonte arcilloso depositado antrópicamente.
5- Horizonte Cg1. alterado y mezclado con escombros de construcción.
6- Horizonte Cg1, alterado y mezclado con escombros de construcción, desechos industriales modernos y basuras de todo tipo incluyendo desechos de carbón mineral, residuos plomados y fragmentos de pavimento moderno (asfalto).
7- Horizonte Cg2 sin alteración antrópica visible.

Nivel 210 cm

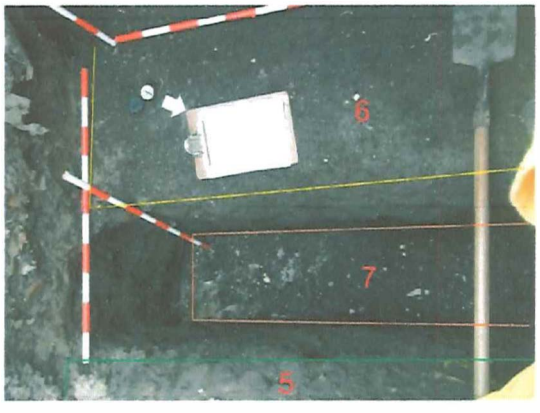
Nivel 190 cm

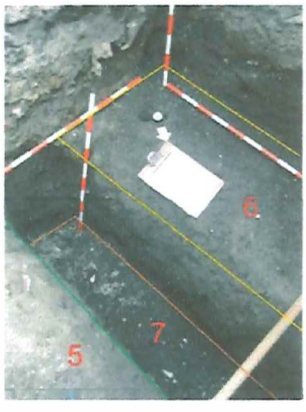
Nivel 260 cm










Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 43 Trinchera de Observación TO-2, profundización desde nivel 170 cm hasta nivel 260 cm y visualización de capas vibro-compactadas y rellenos de escombros y desechos de construcción e industriales**

La siguiente figura relaciona una muestra de algunos de los materiales arqueológicos que se encontraron mezclados junto con los rellenos de escombros de construcción, desechos industriales y basuras (ver Figura 44) encontradas en las unidades de muestreo realizadas en algunos sectores del trazado del camino de Engativá o de Camavieja.




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**Figura 44 Muestra de materiales arqueológicos que se encontraron mezclados junto con los rellenos de escombros de construcción, desechos industriales y basuras encontradas en las unidades de muestreo realizadas en algunos sectores del trazado del camino de Engativá o de Camavieja**

## 6. CONCLUSIONES

La utilización de datos secundarios relacionados con estudios geológicos y geomorfológicos, la contrastación de estos datos con la interpretaciones realizadas sobre diferentes sensores remotos como fotografías aéreas e imágenes satelitales, son herramientas que permitieron definir y delimitar unidades de paisajes y rasgos arqueológicos para generar un modelo interpretativo sobre las unidades de paisaje y algunos procesos naturales y antrópicos que han influenciado la evolución de paisajes y suelos dentro del área de estudio y algunas zonas de influencia directa. Posteriormente, la contrastación de las estipulaciones anteriormente fundamentadas, mediante datos de campo y específicamente con el muestreo arqueológico (prospección arqueológica) permitió corroborar la presencia de los suelos de los subórdenes relacionados con la unidad de paisaje y la ausencia de artefactos y rasgos arqueológicos relacionados con ocupaciones humanos en la época prehispánica.

Con respecto a evidencia de otros periodos arqueológicos-históricos como Colonial, Independencia y Republicano esta se encuentra descontextualizada producto de su integración dentro del registro arqueológico como rellenos de escombros de fueron depositados en toda el área de estudio, evidencia sustentada por la presencia en horizontes de suelos, sedimentos y fragmentos de roca mezclados con artefactos cerámicos coloniales (Desgrasante Arrastrado Fino y Guatavita Desgrasante Tiesto época colonial), desechos de plástico, lozas en concreto, ladrillo de comienzos del periodo republicano y recientes, desechos de asfalto de pavimento, limolitas, ***plaeners***, desechos industriales de hierro, plomo y cobre, etc. Esta mezcla y alteración profunda de los suelos y contextos (Transformadores culturales de nivel 1) hace imposible reconstruir algún contexto estratigráfico y especialmente en lo relacionado a los aspectos constructivos del camino a Engativá o de Camavieja; sin embargo, ya que se utilizaron algunas unidades de muestreo, se plantea un Plan de Manejo Especial (PME) para la zona de influencia del camino consistente en la contrastación de la hipótesis sobre la fuerte alteración del contexto arqueológico relacionado con la evidencia de una facilidad como el camino a Engativá o de Camavieja por proceso post-depositacionales o transformadores culturales de nivel 1 (C-Transforms de nivel 1) desde la construcción y adecuación de la actual avenida El Dorado y del Centro Administrativo Nacional (CAN) hasta la época actual. La visualización de toda clase de rellenos con escombros de construcción e industriales y capas vibro-compactadas modernas en las dos unidades de muestreo realizadas PC-1 y TO-1, permiten estipular que los procesos post-depositacionales (transformadores culturales de nivel 1) a las adecuaciones iniciales y/o posteriores a la construcción del camino a Engativá o de Camavieja, enmascaran las observaciones arqueológicas y posteriores inferencias que pudieran darse sobre los aspectos constructivos del antiguo camino de Camavieja. Aunque los horizontes Bw y Cg compactados y laminares pudiesen indicar el trazado del antiguo camino de Engativá o de Camavieja, en las unidades de muestreo realizadas no existe material arqueológico asociado a estos horizontes edáficos

Digitalización, Biblioteca Especializada Adela Donadío Reichel. ICANH

Bw y Cg que permitan estipular que estos dos horizontes hacen parte de la visualización de algún sector del trazado del camino.

De esta forma, a excepción del área del trazado rectificado y geo-referenciado del Camino a Engativá o de Camavieja dentro de la SMIII-16 (en donde se plantea el Plan de Manejo Arqueológico Especial, 3963.3 $m^2$ sentido SE – NW; para mayor detalle ver Mapa 1), se solicita formalmente al Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) confirme o autorice la liberación del área de la Etapa 2 (Supermanzanas SMIII-17 y SMII-16) en términos arqueológicos, de acuerdo a los resultados del muestreo, para que de este modo, la empresa CONSTRUCCIONES PLANIFICADAS y/o las que ésta Empresa consideren pertinentes, den inicio a las labores de construcción proyectadas cuando lo estimen conveniente.

## 7. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO ESPECIAL EN EL ÁREA DEL TRAZADO DEL CAMINO A ENGATIVÁ O DE CAMAVIEJA EN LA SUPERMANZANA SMIII-16

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Dado que con las unidades de muestreo realizadas en algunos sectores del trazado del Camino a Engativá o de Camavieja, se pretendía observar algunos aspectos constructivos del mismo, solo fue posible observar la fuerte alteración antrópica por mezclas y depositación de suelos vibro-compactados, depositación de escombros de construcción, desechos industriales y basuras de todo tipo y época, referidos como Transformadores Culturales de Nivel 1, que afectaron notablemente cualquier observación arqueológica y por ende, cualquier estipulación de aspectos constructivos del camino en cuestión.

Por ende, se plantea un Plan de Manejo Arqueológico Especial (PMAE), denominado **MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS**, especial porque no se adaptaría –en sentido estricto– a las fases dentro de la Arqueología Preventiva posteriores a una Prospección, es decir a un Rescate y/o Monitoreo arqueológico, sino a una medida "híbrido" de las dos.

Las unidades de monitoreo - excavación planteadas (ver fichas de Plan de Manejo Arqueológico a continuación) se hacen con el propósito de seguir contrastando la hipótesis sobre las alteraciones culturales que enmascaran la visualización arqueológica

del camino y/o si existiera la remota posibilidad de observar algún sector que aún no haya sido perturbado por los Transformadores Culturales de Nivel 1.

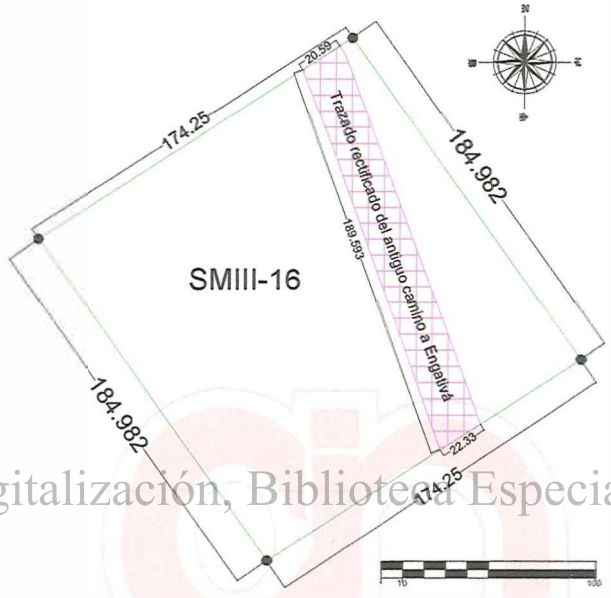
Este Plan de Manejo Arqueológico Especial, se expresa de manera puntual, en el contenido de las siguientes fichas (Ver también Mapa 1). Estas hacen parte de los requerimientos resumidos tanto metodológicos como presupuestales para abordar el respectivo PMAE.

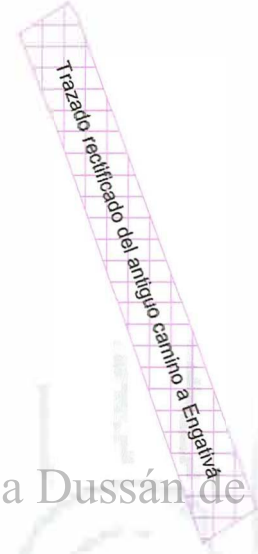
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## FICHA 1. MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS

### LUGARES DE APLICACIÓN

**SECTOR DEL TRAZADO (RECTIFICADO Y REFERENCIADO) DEL CAMINO A ENGATIVA O DE CAMAVIEJA EN LA ACTUAL SUPERMANZANA SMIII-16**




**Área objeto del monitoreo arqueológico controlado y anticipado a las obras civiles proyectadas**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

### OBJETIVO

Seguir contrastando la hipótesis sobre las alteraciones culturales que enmascaran la visualización arqueológica del camino y/o si existiera la posibilidad de observar algún sector del mismo que aún no haya sido perturbado por los Transformadores Culturales de Nivel 1.

### ETAPA DE APLICACIÓN

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| PRE-OPERATIVA | X | OPERATIVA | | POST-OPERATIVA | |

### IMPACTO AMBIENTAL

| Impacto | Tipo Imp. | Causa del Impacto | Elemento Afectado |
|---|---|---|---|
| Ninguno | Indirecto | No predecible | No predecible |

### TIPO DE MEDIDA

| Prevención | Protección | Control-Observación | Mitigación | Restauración | Recuperación | Compensación |
|---|---|---|---|---|---|---|
| X | | X | | | | |

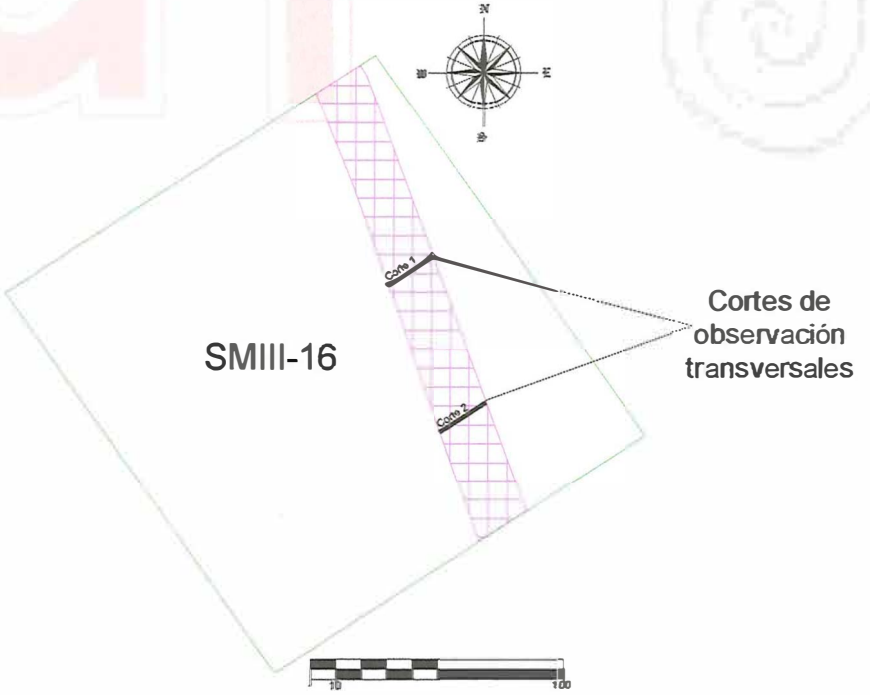
## FICHA 1. MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS

### ACCIONES A DESARROLLAR

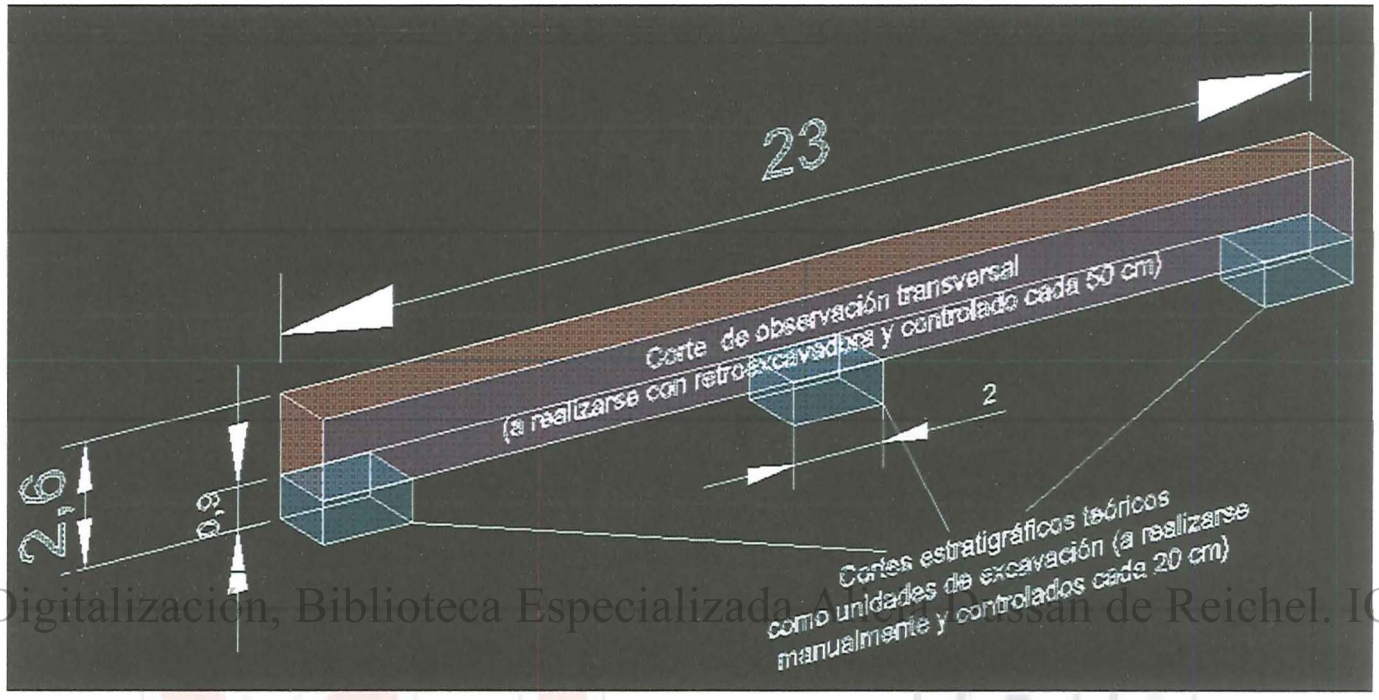
Mediante el empleo de retroexcavadora, practicar dos (2) cortes de observación transversales (monitoreo) al trazado del camino a Engativá o de Camavieja, aproximadamente de 23 m de longitud por 1,50 m de ancho (ver Mapa 1), con presencia de profesionales en arqueología; descensos o niveles de profundidad cada 50 cm hasta alcanzar, aproximadamente, 170 cm de profundidad, que permitan constatar el proceso "depositacional" del relleno que cubrió, tapó, sepultó, etc., el camino a Engativá, que no estaba calzado ni con rocas, ni con lozas, sino "en tierra" según lo que en principio hemos observado, pero cuyos reales límites y características no fue posible determinar durante la Prospección por la magnitud de los rellenos hallados, principalmente escombros de construcción y otro tipo de basuras. Una vez se baje al nivel aproximado de 170 cm, se detiene el trabajo de la retroexcavadora y se comienza a realizar el trabajo manual por parte del equipo de personas encargadas del monitoreo anticipado (ver personal mínimo encargado y responsabilidades)

De acuerdo a las observaciones-descripciones que realice el equipo de profesionales que se encargará de este monitoreo - excavación, es decir áreas visualizadas en cuanto a preservación del contexto estratigráfico y la poca alteración de los Transformadores Culturales de nivel 1 en cuanto a las observaciones arqueológicas que se pudieran realizar con respecto a algunos aspectos constructivos del Camino a Engativá o de Camavieja, se debe decidir la realización de tres (3) cortes estratigráficos (excavación) de 150 x 100 cm para cada corte (en total 6 cortes estratigráficos para los dos cortes de observación transversales) y descender por niveles arbitrarios cada 20 cm, hasta una profundidad aproximada de 260 cm, que es la profundidad en donde se encontró lo el horizonte Cg2 poco alterado por actividades antrópicas e indicativo del horizonte edáfico natural óxido-reducido. La siguiente gráfica sintetiza el proceso de monitoreo-excavación controlada.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH



## FICHA 1. MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS




Digitalización, Biblioteca Especializada Antonio Cisan de Reichel. ICANH

Cortes estratigráficos teóricos como unidades de excavación (a realizarse manualmente y controlados cada 20 cm)

Solo los materiales arqueológicos en el caso que se hallen en un contexto estratigráfico sin alteración por C-Transforms de nivel 1, se establecerán en correlación con los horizontes edáficos u horizontes antrópicos, con el propósito de datación relativa y realizar estipulaciones sobre algunos aspectos constructivos del camino a Engativá o de Camavieja.

Para adelantar el **MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS**, se debe contar con la Autorización de Intervención Arqueológica que expide el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), para lo cual se debe elaborar una propuesta técnico-científica de cómo se van a desarrollar estas actividades en el área del proyecto civil acciones a desarrollar.

| RESPONSABLES DE LA EJECUCIÓN | | |
|---|---|---|
| Empresa Constructora | Contratistas | Interventoría Ambiental |
| | X | |

## FICHA 1. MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS

### PERSONAL MÍNIMO ENCARGADO Y RESPONSABILIDADES

Estas son las personas que mínimo deben hacer parte de la labor referida.

Se debe contar con un equipo de monitoreo – excavación anticipado relacionado de la siguiente forma:

1. Un (1) Arqueólogo Coordinador (experiencia mínima de 7 años en trabajos de arqueología): deberá ser el encargado de realizar los distintos análisis de laboratorio y compilación del informe final de acuerdo a los datos suministrados en campo y por los análisis que haya lugar. Debe hacer los reportes directamente a la firma o firmas contratantes del avance de las labores realizadas.
2. Investigadores Asistentes: dos (2) (profesional con experiencia en trabajos de arqueología mínima de 3 años): encargado directamente de las actividades de monitoreo-seguimiento arqueológico en campo.
3. Un (1) auxiliar de investigación (con conocimiento en arqueología).
4. Un (1) dibujante en campo y laboratorio.
5. Un (1) estudiante de arqueología.

### INFORMES

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

El equipo de monitoreo, deberá llevar un control diario detallado de las actividades observación y registro, junto con sus respectivos soportes fotográficos, esto como base para la elaboración del informe final.

### TIEMPO DE EJECUCIÓN Y COSTOS

El tiempo de ejecución de la actividad de **MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS** se estima en nueve (9) días: tres de retroexcavadora y seis de excavación. El costo (transporte y logística asociada, combustible, operario, etc.) corre por cuenta del Contratante.

En lo que se refiere a los trabajos del equipo de arqueología, incluyendo los tiempos destinados para la elaboración de la propuesta al ICANH para obtener la Autorización Arqueológica respectiva, el tiempo de laboratorio y el tiempo para elaboración del Informe Final (en total 24 días, sin considerar el tiempo discrecional del ICANH) se estima treinta y tres millones de pesos ($ 33'000.000).

## FICHA 2. INDUCCIÓN A PERSONAL ENCARGADO Y OPERARIO DE LAS RETRO-EXCAVADORA

### OBJETIVOS

Informar al operario de la retro-excavadora y personal presente por parte de la empresa Contratante, el procedimiento a seguir para la remoción de las primeras capas vibro-compactadas (acción de la retroexcavadora según niveles y espacios de tiempo que permita la acción del equipo de arqueología en sus tareas de descripción y registro.

Adicional, se dictará una breve inducción aspectos de ley y normativos sobre la protección al patrimonio arqueológico y cultural de la Nación

### ETAPA DE APLICACIÓN

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| PRE-OPERATIVA | X | OPERATIVA | | POST-OPERATIVA | |

### IMPACTO AMBIENTAL

| Impacto | Tipo de Impacto | Causa del Impacto | Elemento Afectado |
|---|---|---|---|
| Manipulación prohibida o destrucción de yacimientos arqueológicos | Directo | Desconocimiento del potencial arqueológico del área, del tipo de hallazgo considerado como patrimonio y del protocolo a seguir para su preservación | Cultural e Histórico |

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

### TIPO DE MEDIDA

| Prevención | Protección | Control-Observación | Mitigación | Restauración | Recuperación | Compensación |
|---|---|---|---|---|---|---|
| X | | X | | | | |

### ACCIONES A DESARROLLAR

Se debe realizar una inducción al personal operario de la maquinaria a utilizar con el fin que siga las instrucciones que el equipo de arqueología encargado del monitoreo controlado y anticipado haya dado antes de iniciar el trabajo de la retro-excavadora y durante el mismo

### LUGAR DE APLICACIÓN

Sector del trazado (rectificado y referenciado) del antiguo camino a Engativá o de Camavieja en la actual Supermanzana SMIII-16

### RESPONSABLES DE LA EJECUCIÓN

| | | |
|---|---|---|
| Empresa Constructora | Contratistas | Interventoría Ambiental |

| FICHA 2. INDUCCIÓN A PERSONAL ENCARGADO Y OPERARIO DE LAS RETRO-EXCAVADORA | | |
|---|---|---|
| | X | |
| **METODOLOGÍA A UTILIZAR Y SEGUIMIENTO/SOPORTES** | | |
| El arqueólogo responsable de los talleres debe llevar un control de asistencia y debe capacitar al personal operario de la retro-excavadora | | |
| **CANTIDAD DE CHARLAS Y COSTOS** | | |
| se propone ejecutar un total de una (1) charla o taller de inducción a personal con un costo que está incluido en el valor global de la labor de **MONITOREO - EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROLADA Y ANTICIPADA A LAS OBRAS CIVILES PROYECTADAS**, en el sector del trazado (rectificado y referenciado) del camino a Engativá o de Camavieja en la actual Supermanzana SMIII-16 | | |

## 8. BIBLIOGRAFÍA

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

ACOSTA O., Joaquín. 1992. Diccionario Chibcha. En: *Los Muiscas: Pasos Perdidos*. (93-255) Santafé de Bogotá. (Por fuente bibliográfica el documento registra, únicamente: Acosta Ortegón, Joaquín. 1938, El idioma Chibcha o aborigen de Cundinamarca. Bogotá: Imprenta del Departamento.)

AGUADO, Pedro de. 1956. Recopilación Historial. Biblioteca de la Presidencia de Colombia.

ARCINIEGAS, Germán. 1995. Caminos reales: caminos del mar, caminos en tierra. En: Caminos reales de Colombia. Moreno y Melo, Directores el proyecto. Fondo FEN.

BROADBENT, Sylvia M. 1974. Situación del Bogotá Chibcha. En: Revista Colombiana de Antropología. Órgano del Instituto Colombiano de Antropología. Vol. XVII, 117-131. Bogotá

CARRASQUILLA B., JUAN. 1989. Quintas y estancias de Santafé y Bogotá. Fondo de Promoción de la Cultura – Banco Popular. Bogotá

CUÉLLAR, Marcela. MEJÍA, Germán. 2007. Atlas histórico de Bogotá. Cartografía 1791 – 2007. Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría General, Archivo de Bogotá. Editorial Planeta Colombiana. Bogotá.

DEL CAIRO, Carlos. Ome, Tatiana. Rivera, Javier. García, Catalina. Gómez, Angélica. Andrade, Martin. Arango, Viviana. Mantilla, Johana. Lamo, Carolina. Bermúdez, José Roberto. Uribe, Federico. Femández, Daniel. 2007. Estudio de Impacto Arqueológico. De lo privado a lo público en la Manzana Liévano: la configuración de los agentes urbanos hegemónicos en Santa Fe, siglos XVI-XX. Fundación Erigaie

GARCÍA, Catalina. Del Cairo, Carlos. Ome, Tatiana. Rivera, Javier. Mantilla Johana. Arango Viviana. Gómez, Angélica. Lamo, Carolina. 2007. Informe Final Estudio de Impacto y Plan de Manejo Arqueológico. Proyecto Manzana Liévano, Etapa 2, Fases I y II. Fundación Erigaie.

IGAC, INGEOMINAS, LABORATORIO "HUGO DE VRIES" DE LA UNIVERSIDAD DE AMSTERDAM, LABORATORIA DE GEOGRAFÍA FÍSICA Y EDAFOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE AMSTERDAM Y LA FUNDACIÓN NERLANDESA PARA EL FOMENTO DE INVESTIGACIONES TROPICALES (WOTRO). 1989. *Mama del Neógeno – Cuaternario de la Sabana de Bogotá – Cuenca alta del río Bogotá.*

IGAC. 1995. Plioceno y Cuaternario del Altiplano de Bogotá y alrededores. En: *Análisis geográficos No. 24.*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LANGEBAEK, Carl H. 1995. Los caminos aborígenes. Caminos, mercaderes y cacicazgos: circuitos de comunicación antes de la invasión española en Colombia. En: Caminos reales de Colombia. Moreno y Melo, Directores el proyecto. Fondo FEN.

MANTILLA, Johana. Suaza, María Angélica. Rivera, Javier. 2007 Informe proyecto Plaza de Mercado del barrio Las Cruces, Bogotá. Fundación Erigaie

MARTÍNEZ, Carlos. 1988. Santafé. Capital del Nuevo Reino de Granada. Bogotá

NAVAS, LEONARDO. 2012. *Prospección arqueológica Lote Cerezos – C3 (40677 m$^2$) en la antigua Hacienda Terreros, municipio de Soacha, Cundinamarca. Centro de Investigaciones Antonio Nariño – CISAN.*

OME, Tatiana. Del Cairo, Carlos. Gómez, Angélica. 2007. Estudio de impacto arqueológico. Parque El Palomar del Príncipe. Barrio La Candelaria. Bogotá. (Biblioteca ICANH: ARQ 0850).

OME, Tatiana y Rivera, Javier. 2010. Arqueología Histórica en Bogotá: Un estudio de caso en La Candelaria. Universidad Externado de Colombia, Fundación Erigaie. Bogotá. (Biblioteca ICANH; ARQ 1518)

OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo Femández de. 1852. Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del Mar Océano. Madrid. 2 volúmenes.

PEÑA, Guillermo (2006). Intervención arqueológica en el teatro Faenza. Informe de actividades. Universidad Central. Bogotá. (Biblioteca ICANH: 0482).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001. Diccionario de la Lengua Española. Vigésima Segunda Edición. Chile. 20 volúmenes.

RIVERA, Javier y Martínez, Igor. 2007. Estudio Arqueológico "El Molino del Boquerón". Paseo Bolívar 21-00. Informe Final. Fundación Erigaie. (Biblioteca ICANH: 1075)

SIMÓN, Pedro. 1981. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en la Indias Occidentales. Tomo III. Bogotá. Biblioteca Banco Popular.

THERRIEN, Mónica. 1994. Proyecto Catedral Primada Bogotá. Restauración cubierta. Estudios arqueológicos: secuencia estratigráfica horizontal y vertical. Civilco - Colcultura. (Biblioteca ICANH: ARQ 527).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

THERRIEN, Mónica. 1995. Terremotos, movimientos sociales y patrones de comportamiento cultural: arqueología en la cubierta de la Catedral Primada de Bogotá. En: *Revista Colombiana de Antropología*, vol. XXXII, 147-183. Bogotá.

VELANDIA, Roberto. 1995. Todos los caminos conducen a Santafé. Los caminos reales de Cundinamarca. En: Caminos reales de Colombia. Moreno y Melo, Directores el proyecto. Fondo FEN.

## BIBLIOGRAFÍA COMO SOPORTE METODOLÓGICO

BOTERO, Pedro. 2000. Curso de Paisajes y Suelos para arqueólogos. Universidad Nacional de Colombia – Fundación Terrapreta.

HOLLYDAY T., Vance. 1992. *Soils in Archaeology: Landscape Evolution and Human Occupation*. Washington and London. Smithsonian Institution Press. P. 252.

PLOG, Stephen, Fred PLOG and Walter WAIT. 1978. "Decision Making in modem surveys". In: *Advances in archaeological method and theory*. Vol. 1. Pp. 383 – 421.

SCHIFFER, Michael. 1995. *Behavioral Archaeology: First Principles*. Salt Lake City: University of Utah Press. P. 289.

SCHIFFER, Michael. 1996. *Formation Processes of the Archaeological Record*. Salt Lake City: University of Utah Press. Pp. 141 – 364.

SMALL, R.J. 1970. *The Study of Landforms: A Textbook of Geomorphology*. Cambridge. Cambridge University Press. P.485.

STEIN, Julie. 1993. Scale in Archaeology, Geosciences and Geoarchaeology. In *Effects of Scale on Archaeological and Geoscientific Perspectives*. Boulder, Colorado. Edited by Stein, J. K. and A.R. Linse. Geological Society of America. Paper Special No. 283. P. 10.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

# 9. ANEXOS

1.1 MAPA No.1

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ICANH
BIBLIOTECA